



VOLUMEN XXXVII — No. 109 — OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1983 — BOGOTÁ, D. E., COLOMBIA

AMENAZA EN EL CARIBE

CORDOBA, ESPIGA DE LA ESTIRPE ANTIOQUEÑA

OBEDIENCIA JERARQUICA

Editada
Bajo la Dirección de la
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Director:
Mayor General
MANUEL JAIME GUERRERO PAZ

Subdirector:
Brigadier General
MANUEL J. FORERO QUIÑONES

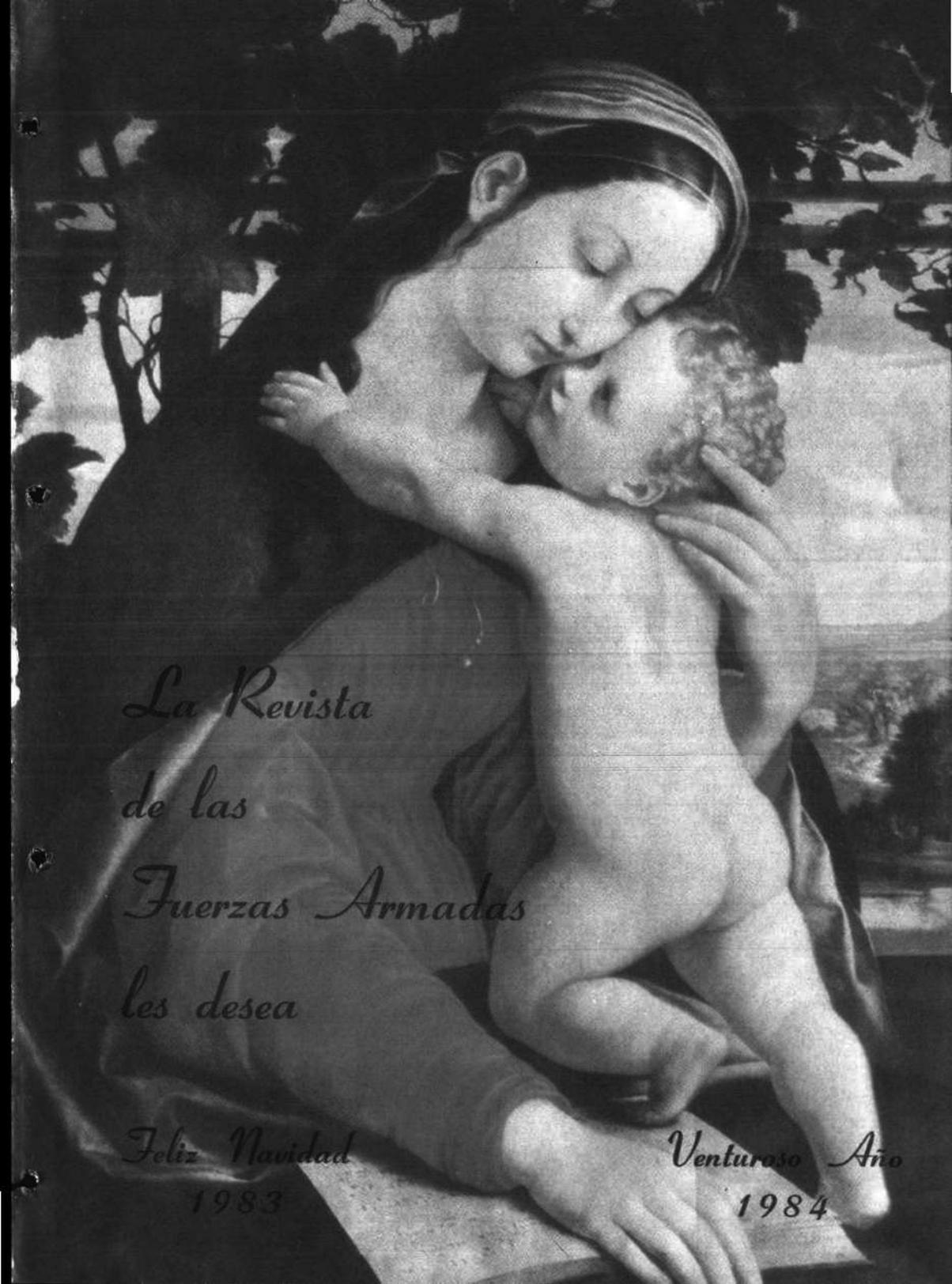
Director Editorial
Coronel
JOSE ROBERTO IBAÑEZ SANCHEZ

Consejo Editorial:
Capitán de Navío **GABRIEL RUEDA GALVIS**
Teniente Coronel **ERASMO PINZON RODRIGUEZ**
Teniente Coronel **RODOLFO TORRADO QUINTERO**
Teniente Coronel **FAC RAMON REALES STREEN**

Consejo de Redacción:
Coronel **MANUEL G. MARTINEZ PACHON**
Coronel(r) **RAMON ORDOÑEZ CASTILLO**
Coronel(r) **JUAN BLANCO MANTILLA**
Doctor **LUIS ENRIQUE RUIZ LOPEZ**

Diagramación, publicidad y
coordinación editorial:
E2 JOSE M. RUBIANO A.

Tarifa para libros y revistas No. 128 Administración Postal Nacional
NIT 60015713



*La Revista
de las
Fuerzas Armadas
les desea*

*Feliz Navidad
1983*

*Venturoso Año
1984*



VOLUMEN XXXVII — No. 109 — OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1983 — BOGOTÁ, D. E., COLOMBIA

AMENAZA EN EL CARIBE

CORDOBA, ESPIGA DE LA ESTIRPE ANTIOQUEÑA

OBEDIENCIA JERARQUICA

ISSN 0120-0631

109

VOLUMEN XXXVII

OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE

1983



La Revista de las Fuerzas Armadas es el órgano de divulgación del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que en una u otra forma tengan relación con la Defensa Nacional.

Se autoriza la reproducción de los artículos editados, siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas.

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publican son de su exclusiva responsabilidad y no reflejan necesariamente, el pensamiento de los Altos Mandos.

Edición - Colaboraciones - Suscripciones - Circulación y Publicidad:

Escuela Superior de Guerra

Carrera 47 No. 81-50

Teléfonos: 240 08 35 - 231 15 77 - Conmutador: 240 92 00 Ext. 45

Apartado Aéreo 4403

Bogotá, D. E. - Colombia

Edición de 30.000 Ejemplares

| | Página |
|--|--------|
| EDITORIAL | |
| CLAUSURA DEL AÑO ACADEMICO EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA | |
| Palabras del Señor Mayor General Manuel Jaime Guerrero Paz, ante el Señor Presidente de la República, Altos Mandos Militares, Cuerpo Diplomático, profesores y alumnos del Instituto | 359 |
| EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR | |
| Discurso del Señor Mayor General Manuel J. Guerrero Paz | 363 |
| TEMAS MILITARES | |
| APUNTES SOBRE MOVILIZACION NACIONAL | |
| Brigadier General Eduardo León Pedraza Neira | 371 |
| AMENAZA EN EL CARIBE | |
| Conferencia dictada por el Señor Almirante Mc DONALD en la Escuela Superior de Guerra | 383 |
| LA IMPORTANCIA DEL SOLDADO EN EL EJERCITO | |
| Teniente Coronel Fernando Tapias Stahelin | 391 |
| TEMAS POLITICOS | |
| FACTORES QUE ANIMAN LA VIDA DEL ESTADO | |
| Coronel José Roberto Ibáñez Sánchez | 413 |
| LA LIBERTAD Y SUS REALIDADES | |
| Teniente Coronel Mario López Castaño | 429 |

TEMAS HISTORICOS

| | |
|---|-----|
| CORDOBA, ESPIGA DE LA ESTIRPE ANTIOQUEÑA | |
| Monseñor Rafael Gómez Hoyos | 443 |
| CONFERENCIA DICTADA POR EL DOCTOR ANTONIO JOSE RIVADENEIRA VARGAS, PRESIDENTE DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE SOCIEDADES BOLIVARIANAS, EL DIA 7 DE AGOSTO EN EL PUENTE DE BOYACA | 457 |
| EL PANTANO DE VARGAS DECIDIO LA SUERTE DE LA CAMPAÑA DE LA NUEVA GRANADA Y CONSOLIDO LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL | |
| Conferencia dictada por el Capitán Elías Escobar Salamanca, el 25 de julio de 1983, en los cuarteles del grupo mecanizado "SILVA PLAZAS" | 463 |
| LA INVESTIGACION HISTORICA EN COLOMBIA | |
| Antonio José Galvis Noyes | 481 |

TEMAS JURIDICOS

| | |
|------------------------------------|-----|
| OBEDIENCIA JERARQUICA | |
| Doctor Leonel Olivar Bonilla | 493 |

TEMAS CIENTIFICOS

| | |
|---|-----|
| ENFERMEDADES TROPICALES QUE SE CONFUNDEN EN EL DIAGNOSTICO | |
| Doctor Clemente Lara Marínez | 503 |
| LA ENERGIA SOLAR Y SU APROVECHAMIENTO EN COLOMBIA | |
| Capitán de Corbeta Rubén Combariza Segura | 507 |

TEMAS VARIOS

| | |
|---|-----|
| LO RARO EN LA HISTORIA - EL VELLOCINO DE ORO | |
| Doctor Hernando Gaitán Linares | 527 |

CLAUSURA DEL AÑO ACADÉMICO EN LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

Palabras del señor Mayor General Manuel Jaime Guerrero Paz ante el señor Presidente de la República, Altos Mandos Militares, Cuerpo Diplomático, profesores y alumnos del Instituto.

En la fecha se clausura otro año académico en la Escuela Superior de Guerra, con un balance que, en mi calidad de Director del Instituto, considero altamente positivo, toda vez que se alcanzaron los objetivos propuestos y se entrega a las Fuerzas Militares un grupo de oficiales superiores del Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea Colombiana, capacitados para el Comando y servicio de Estado Mayor unos, y otros para el ejercicio del Alto Mando y el Planeamiento de la Defensa Nacional; además, se registró nuevamente el beneficio de contar con la participación de oficiales de la Policía Nacional y de distinguidos profesionales civiles, que simultáneamente con el Curso de Altos Estudios Militares se comprometieron decididamente en el análisis de los problemas actuales en los campos de la seguridad y dentro del ámbito mundial, continental, regional e interno, para producir valiosos documentos primarios relacionados con la defensa nacional.

En tan propicia oportunidad, expreso mi reconocimiento al señor Brigadier General Jaime Forero Quiñones Subdirector del Instituto, a los señores Jefes de los departamentos académicos, a los señores oficiales en servicio activo y en retiro, profesores, a los señores oficiales de planta, empleados militares, suboficiales y personal civil de la Escuela Superior de Guerra, por la franca y decidida cooperación que me brindaron en la ejecución académica de los cursos y en la realización de las tareas, que para mejorar las condiciones de este centro docente militar, nos impusimos; de la misma manera extendo mi afectuosa felicitación a los señores oficiales y civiles que hoy concluyen sus estudios, con mis mejores deseos para que el éxito corone las actividades en que habrán de empeñarse; a los señores oficiales que en breves días recibirán las insignias de un nuevo grado, con mi gratulación, extensiva a sus familias, van mis votos por su ventura profesional y por el buen suceso en la empresa que les será encomendada.

Las actividades académicas se adelantaron dentro del marco de la realidad colombiana, para que los futuros comandantes egresen de la Escuela con sólidas bases para manejar los complejos problemas del Mando Militar, con la seguridad de acertar en la delicada gestión que imponen los nuevos cargos y jerarquías, por ello, fue preocupación constante de los directivos y del cuerpo docente presentar los temas de enseñanza o información remitiéndose con meridiana claridad a las imposiciones de la situación por la cual atraviesa el país y el mundo entero, puesto que se tiene plena conciencia que del ejercicio del mando se desprenden consecuencias de trascendental importancia, no solamente en el ámbito castrense sino también en el nacional.

Los cursos a que me he referido son el reflejo de la misión encomendada a la Escuela Superior de Guerra, que se traducen en dos tareas de señalada importancia:

a) Perfeccionar la educación profesional de los oficiales de las Fuerzas Militares capacitándolos para el Alto Mando y el servicio de Estado Mayor, y

b) Difundir doctrinas sobre la seguridad nacional entre directivos civiles de entidades oficiales y privadas, capacitándolos para participar en estudios y trabajos que involucren aspectos de la defensa nacional.

Señor Presidente, señor Ministro de Defensa Nacional, señor General Comandante General de las Fuerzas Militares, señores Generales y Almirantes, el Instituto que tengo el honor de dirigir, fiel a su tradición, ha cumplido una vez más durante el período lectivo que hoy termina la misión impuesta; el éxito de esta delicada tarea se debe al esfuerzo que sin reserva ha realizado el cuerpo de profesores de planta, al desinteresado concurso de los conferenciantes invitados, a la participación fecunda de la Escuela Superior de Administración Pública y al permanente apoyo que ha prestado el Alto Mando de la Institución Castrense.

Señores Oficiales del Ejército, la Armada Nacional, la Fuerza Aérea Colombiana y la Policía Nacional que hoy terminan sus estudios en la Escuela Superior de Guerra e inician una nueva etapa de singular y excepcional importancia en la carrera de su vocación, que es la de servir a la patria con honor y desinterés como portadores insobornables de las armas de la República, desde hoy ustedes van a asumir posiciones de mando y dirección en los diferentes niveles de nuestra organización castrense y deberán hacer frente primordialmente a una situación ardua y compleja impuesta por la defensa del buen nombre y del ascendiente moral del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional, que poderes extraños pretenden por todos los medios, todos los días, sin descanso ni tregua, desprestigiar y deshonor para acelerar la quiebra del orden jurídico nacional, que es la vía por la cual pretenden imponer doctrinas, teorías y prácticas filosóficas y políticas extrañas a nuestra formación secular que apartarían a la nación colombiana del cauce natural y progresista de una democracia republicana y representativa. La patria, en esta hora de prueba crucial para el porvenir de Colombia, les está exigiendo a ustedes señores oficiales la entrega total, sin excepción, de todas sus capacidades morales, intelectuales y físicas para salvar el destino de nuestra nacionalidad, que no es nada diferente al constante progreso de las instituciones que nos rigen tuteladas por la justicia y la libertad. Los ataques que desde tan disímiles posiciones se nos hacen, de que estamos siendo víctimas y que han arreciado últimamente han podido ser rechazados gracias a la unidad monolítica que caracteriza nuestra Institución, a la lealtad inquebrantable a nuestros jefes naturales y a la responsabilidad con que hemos cum-

plido la misión que nos señala la Carta Fundamental, sin que se haya mermado nuestro entusiasmo ante las alevosas agresiones provenientes de la otra orilla. Ahora, cuando dejan los bancos de la Escuela, les recomiendo una vez más, en esta mi última lección, que sean ustedes señores oficiales, misioneros de la unidad institucional para levantar una muralla contra la cual, sin duda, se estrellarán los intentos de quienes creen que mediante el uso de la violencia, el terrorismo, el chantaje, el secuestro, la apología del delito y de la subversión armada obtienen el poder político en este país nuestro, en esta Colombia de nuestros padres y de nuestros hijos, que fue libertada por hombres sin ambiciones personales, cuya única meta fue la de organizar una nación al amparo de los preceptos de Libertad y Orden.

Señores alumnos del CIDENAL, ustedes con entusiasmo desbordante participaron de uno de los cursos de mayor importancia y trascendencia que se realiza en la Escuela Superior de Guerra. En nuestras aulas tomaron contacto con la realidad actual, participaron en la ejecución de interesantes trabajos relacionados con la defensa nacional y reforzaron el convencimiento que la defensa nacional es una responsabilidad de todos los colombianos; así mismo concluyeron que quienes pretenden distorsionar el objetivo de esta doctrina universal, son aquéllos que quieren precipitar al país a un totalitarismo que conculca las libertades y derechos de los ciudadanos y que destruye de un tajo los principios de nuestro sistema, contenidos en los postulados de la libre autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de las controversias y el pluralismo ideológico. Al dejar este claustro les pido que sean ustedes multiplicadores de lo que aquí encontraron por contacto personal, franco y abierto, para que nunca en nuestra patria pueda ocurrir lo que el célebre militar y escritor español del siglo pasado General Villamartín afirmó cuando expresó: "Desgraciado país aquel que hace odiosa la carrera de las armas, aquel que alquila los ejércitos en los días de peligro, aquel que los degrada nutriendo sus filas de hombres sin virtudes ni patriotismo, aquel que con su menosprecio mata el honor militar y ahoga sus nobles ambiciones".

EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL LIBERTADOR

Discurso pronunciado el 17 de diciembre por el Sr. Mayor General Manuel Jaime Guerrero Paz en la Plaza de Bolívar de Bogotá con motivo del aniversario de la muerte del Libertador.

Profundamente honrosa es la distinción que me ha concedido la benemérita Sociedad Bolivariana de Colombia al designarme para evocar la memoria del Padre de la Patria a los 135 años de su muerte, justamente este año en que celebramos el bicentenario de su natalicio.

Cerrar un ciclo tan magnamente conmemorado no es tarea fácil, máxime cuando la figura del Libertador ha sido expuesta en diversas, profundas y variadas facetas por sus brillantes y eruditos biógrafos de Colombia, de América y del Mundo, de ayer y de hoy. Sin embargo, para un General de la República, hablar de Bolívar ha sido, es y será siempre motivo de orgullo y de devoción, por ser él la más gloriosa y genial expresión humana de América y su más grande figura militar; no tanto por sus lecciones táctico-estratégicas, particularmente fecundas las segundas, y que ubican su genio guerrero al lado de los grandes capitanes de la historia, como por todo su legado espiritual, ejemplo eterno de patriotismo, de amor a la gloria, de entrega a la libertad, de culto a toda esa gama de virtudes castrenses como el honor, el valor, el sacrificio, la abnegación, la generosidad, el desprendimiento, el desvelo por sus subalternos y sobre todo por esa fe inquebrantable en las razones de

lucha y en la victoria final que lo llevaron a convertirse en el más grande caudillo de la revolución Hispanoamericana, en el más brillante General del Nuevo Mundo, en el Jefe cuya sola presencia encendía en el alma de sus hombres el vértigo heroico que los hacía invencibles en el campo de batalla.

Por eso Bolívar, para la Institución Militar de la República, más que su eximia figura procera, es su símbolo supremo confundido con la patria misma; como también lo es para Colombia y para Latinoamérica, cada vez que escuchen las llamadas de la unidad, requisito imprescindible para lograr el desarrollo de sus pueblos y para conquistar un sitio digno en el contexto de las grandes naciones. Símbolo que emerge y se proyecta sobre las nevadas cumbres de los Andes y los horizontes sin fin de las llanuras como paradigma de nuestra raza cósmica, como ejemplo de lo que pueden nuestros pueblos en los momentos cruciales de su destino, como solemne expresión de los más caros valores de nuestra esencia nacional y latinoamericana. Símbolo que tiene su más fiel significación en el caballero de la gloria y de la libertad, tal como lo llamara uno de sus biógrafos. Caballero tanto por sus geniales virtudes como por haber recorrido al lomo de su caballo de guerra miles de kilómetros de llanuras, selvas, ríos, montañas, punas y desiertos de la América del Sur; paladín de la gloria y de la libertad por haber constituido de estos valores la razón única de su fecunda existencia.

Pero la egregia figura del caballero de la gloria y de la libertad, símbolo del continente mestizo es típica, distante de aquellas estatuas de perfiles greco-romanos que, sin embargo, realzan nuestros parques, plazas y lugares históricos con mucho de magnificencia y poco de autenticidad; tampoco es Bolívar símbolo del caballero medieval sin tacha y sin miedo, avasallador de feudos y conquistador de naciones; y aun cuando es el Gran Capitán del Nuevo Mundo con un poco de Alejandro, de César y de Napoleón, es sobre todo el caudillo criollo que con la fuerza de su voluntad y la agudeza de su genio, pudo despertar el valor y la dignidad en pueblos enteros sumergidos en la servidumbre y logró domar todas las hordas impetuosas de los llanos, animarlas de sentimientos heroicos, y arrastrarlas tras de sí, para destrozar el mundo caduco del colonialismo y del poder absoluto, llevando en una mano la

lanza y en la otra el fuego ardiente de la libertad; su efigie está esculpida por el sol tropical y el viento de la montaña, hecha de sangre conquistadora e indígena, amasada con tierra y polvo de América tal como lo idealiza magistralmente Arenas Betancur.

Quizá la aproximación simbólica fidedigna del caballero de la gloria y de la libertad americana, sea el Quijote, tal como lo reconoció el propio Libertador y como inteligentemente lo bautizó Don Miguel de Unamuno. Los libros de caballerías y las frecuentes vigiliias revolcaron el cerebro del pacífico hidalgo de La Mancha, como las ideas de la enciclopedia y el ambiente revolucionario, la mente del taciturno joven mantuano, despertándose en ambos con pasión inquebrantable el afán de ser grandes, de ser útiles, de realizar hazañas sin par en los anales de la historia. Así, el mundo de Don Quijote se pobló de perversos gigantes, de follones y de malandrines que lo hicieron jurar ante su amada Dulcinea no dar reposo a su brazo hasta no "desfacer todos los agravios, enderezar todos los entuertos, enmendar todas las sinrazones y satisfacer todos los desvelos"; el alma criolla y apasionada de Bolívar, gestada en el odio a los peninsulares y alimentada por las ideas revolucionarias de Francia y de Norteamérica, transformó a España en símbolo del fanatismo inquisidor y cruel y a la plácida y solariega vida colonial en terrible e insoportable tiranía, y juró ante la Roma antigua de los Césares, no dar descanso a su brazo ni reposo a su alma hasta no romper con su espada las cadenas de la esclavitud y del opróbio que ataban a su patria.

Gran parte de los actos y frases de Bolívar llevan el sello del caballero andante de la triste figura metamorfoseada en el transfondo de su psiquis con el signo de la gloria y de la libertad: "Yo no estoy bien sino en los peligros combinados con los embarazos", "Yo soy el hombre de las dificultades"; "Pronto estoy listo a marchar con mis queridos compañeros de armas a todos los confines de la tierra que sean oprimidos por los tiranos".

La imagen del Libertador sólo se aparta de la de Don Quijote en cuanto hace a su lucha sobrenatural por estructurar políticamente a los pueblos surgidos de su pluma y de su

espada. Mientras los demagogos de Colombia dirigían sus esfuerzos a implantar formas políticas producto de la evolución social de otras naciones avanzadas, en buena parte reñidas con la realidad sociológica Hispanoamericana, Bolívar pretendió, anticipándose al tiempo, conformar un grande y poderoso estado con todos los pueblos connacionales en religión, lengua, cultura e historia, con miras a dignificarlos con las luces de la educación y a promoverlos para que fueran capaces de irradiar la libertad y las bondades de una democracia real a todos los confines de la tierra. "Ni nosotros, dijo, ni la generación que nos sucede verá la república que estamos fundando". Los héroes no luchan en beneficio propio sino en el de las generaciones por venir, y generalmente no les es dado poseer o contemplar su propia obra, porque es ésta la expiación que demanda la gloria de redimir pueblos con espíritu caballeresco.

Por ello, la fuerza superior de los acontecimientos gestada en la ambición personal, fanatismo e incomprensión de su obra por sus lugartenientes, lo inmoló tras su fin inalcanzable de la confederación Hispanoamericana y aun de la integridad de su Colombia Grande; y después de casi dos décadas de arduo y continuo batallar, desde las ardientes llanuras del Orinoco hasta las cumbres nevadas de los Andes Boliviano-Argentinos, se vio arrojado y vencido en las playas del Caribe, donde entregó su alma a Dios después de haber "arado en el mar y edificado en el viento". Pero si sus magnas concepciones políticas repelidas por el espíritu revolucionario de la época y escarnecidas por la demagogia de los dogmáticos, naufragaron en el claroscuro de la historia, reaparecen hoy con dinámica creciente iluminadas por el fuego sagrado que dimana de su ecuestre silueta. Así columbro yo en lontananza de mi mente la representación majestuosa del Libertador, quizá por ser un viejo soldado de caballería, del arma noble de los bravos centauros del Arauca que al descender del Llano guiados por la luz del genio, hizo palidecer la gloria con sus hazañas y sembró de laureles los caminos de la libertad americana.

Ciertos sectores de una pretendida nueva ilustración, nos endilgan a los militares el concebir un Bolívar autócrata y actuar con ese espíritu; todo porque hemos sido apóstoles de su heredad sagrada. Si el pasado influye decisivamente en el presente, no es menos cierto que lo que se está haciendo in-

fluye sobre la interpretación de los hechos consumados. Así, quienes dicen inspirarse en el ideario Bolivariano para animar la subversión y con ella el secuestro, el asesinato, el terrorismo y otros innobles e inhumanos delitos, no están haciendo otra cosa que pervertir la historia en busca de la razón de la sinrazón, de luchar contra la voluntad popular para conquistar el poder e imponer ideas antibolivarianas y consecuentemente contrarias a nuestra tradición, cultura y valores. Nosotros los militares no somos ni mucho menos conformistas o reaccionarios; como particulares, somos colombianos a veces descontentos, pero como soldados, absolutamente disciplinados, leales a la constitución y a las leyes de la República, siempre con la esperanza de una patria más grande y amable para todos, que no sea un conjunto humano egoísta e insolidario, menos propiedad de una clase, o regida por un tirano; sino una nación fundamentada como ha estado y está, en la voluntad ciudadana, orientada por la democracia tras el logro del bien común y alimentada con todo ese acervo glorioso de la historia, tal como Bolívar procuró moldear a Colombia. Por tal razón, en la tarea de mantener las instituciones, la soberanía y el honor nacional, somos centinelas insobornables y fieles vasallos del caballero de la gloria y de la libertad que hoy hace 135 años en la soledad de San Pedro Alejandrino abandonó este mundo pequeño para entrar en el de la inmortalidad.

Hoy, desde la distancia del tiempo y de la fama, contemplamos la dimensión gigante del Guerrero y del Estadista, del sociólogo y del visionario, del hombre y del genio, con inmensa devoción y renovamos nuestros votos de lealtad a sus principios con la esperanza de obtener su concreción, so pena de vernos mañana sumidos en el atraso o bajo el yugo del despotismo totalitario.

Ahora

Deje en manos de Avianca...
su sueño de ir
a gozar de México con el plan
MÉXICO - MÁGICO



Con cuotas
mensuales
desde sólo
\$2.496

LE OFRECEMOS:

Los pasajes, los mejores hoteles, los transportes terrestres, fascinantes espectáculos, y la oportunidad de hacer compras a precios muy bajos.

coviages
sistema Avianca

Todo financiado
hasta por 24 meses.

Consulte a su agente de viajes
o a las oficinas AVIANCA más cercanas.

Si piensa en México...
deje volar su imaginación;
AVIANCA se encarga del resto.

Avianca
la aerolínea de Colombia

TEMAS MILITARES

EN ESTA SECCION:

Apuntes sobre
Movilización Nacional

Amenaza en el Caribe

La Importancia del
Soldado en el Ejército

APUNTES SOBRE MOVILIZACION NACIONAL

Brigadier General

EDUARDO LEON PEDRAZA NEIRA

I — INTRODUCCION

Incursionar en el tema de la movilización es una experiencia excitante y a la vez atrevida por lo trascendental, desde el punto de vista de la Seguridad Nacional y por lo difícil de la obtención de material bibliográfico, no obstante hacer aquella, parte fundamental de la logística, ciencia que junto con la Estrategia y la Táctica constituyen los factores del Poder Militar.

Una fugaz mirada retrospectiva a la historia de la guerra nos permite establecer, en forma relativamente cierta que, sólo durante la guerra victoriosa de Prusia sobre Francia en el año de 1870, fue revelada la presencia de la movilización, como es hoy entendida, merced a un detallado y cuidadoso planeamiento de las previsiones en el abastecimiento de los medios requeridos por el Ejército Prusiano.

No obstante lo anterior, durante la Primera Guerra Mundial, la previsión del suministro oportuno de los medios requeridos por las fuerzas contendientes, desde tiempo de paz, no fue tenida en cuenta con las ya conocidas consecuencias de improvisación y desorden en el suministro de los recursos adicionales requeridos por el esfuerzo bélico.

Durante la segunda contienda mundial, nuevamente apareció el concepto de movilización militar, específicamente al considerarse la exigencia tan fabulosa de medios de todo orden y que trajo como lógica consecuencia mayor responsabilidad en el planeamiento detallado para la previsión de estos medios a las fuerzas combatientes.

En la época actual encontramos la especial importancia y trascendencia que el Estado de Israel le da a la movilización, pues en ella prácticamente cifra la supervivencia y su soberanía, razón por la cual desde el año de 1957 hasta la fecha ha buscado el perfeccionamiento de esta actividad que de ser, el previsible paso de las tropas, de su situación normal al de pie de guerra, se constituye en un "vasto y complejo conjunto de actividades diversas que interesan a todos los campos del poder nacional".

II — DEFINICIONES Y CONCEPTOS

Antes de presentar algunas definiciones sobre lo que es la movilización, considero necesario hacer un marco referencial del campo de acción que le corresponde dentro de la Seguridad y la Defensa Nacionales.

En primer término tenemos que la *Seguridad Nacional* es "el grado relativo de garantía que a través de acciones políticas, económicas, sico-sociales y militares, un Estado puede proporcionar, en una época determinada a la Nación que jurisdicciona para la consecución y salvaguardia de los objetivos nacionales a pesar de los antagonismos y presiones, internas y externas, existentes o previsibles". (Definición de la Escuela de Guerra del Brasil).

Esta definición nos permite identificar una serie de condiciones y/o particularidades indispensables como son:

—Su propósito fundamental lo constituye la propia supervivencia de la nación con sus aspiraciones e intereses vitales.

—Posee una característica de *permanencia*, ya que la seguridad, especialmente en la época actual debe considerarse como un patrimonio nacional. Mantenerla exige continuidad,

no darle la debida atención puede significar o traer, como lógica consecuencia, la desaparición o por lo menos la disminución de nuestro espacio territorial o político.

—Posee un grado de *relatividad* por cuanto hoy en el mundo ninguna nación, por más poderosa que sea puede decir que posee una seguridad total.

—El lapso y mantenimiento de un relativo grado de seguridad *compromete* la acción de todos los campos del poder. No es una responsabilidad exclusiva del campo militar, ni en particular de las Fuerzas Armadas.

—En cuanto hace relación con la Defensa Nacional, tenemos que esta se define como “la reunión de todas las fuerzas morales y materiales que la nación puede oponer a las acciones del adversario exterior”. Esta definición permite ver concretamente, como se refiere específicamente a la seguridad de la nación ante la amenaza de agresión externa, es decir, está íntimamente ligada al logro de los objetivos permanentes de mantener la integridad territorial, la soberanía e independencia de la nación, entendiéndola ésta última no sólo como la independencia política, sino también de independencia económica, ideológica, cultural, etc.

Dentro de este marco trazado, corresponde a la movilización nacional, la tarea fundamental de dirigir, orientar, coordinar e integrar la acción de cada uno de los frentes del poder nacional a fin de que se pueda enfrentar la guerra, con las mejores posibilidades de éxito.

Del enunciado de esta tarea se desprenden las definiciones de movilización correspondientes a las diferentes teorías y/o doctrinas nacionales, entre las cuales se pueden mencionar:

Para la doctrina brasileña “movilización es: el conjunto de actividades que, frente a la activación de una hipótesis de guerra o de grave perturbación del orden, son emprendidas por el Estado, de manera acelerada y compulsiva, a fin de transferir los recursos existentes al poder nacional y promover la producción oportuna de recursos adicionales”. (Escuela Superior de Guerra - Río de Janeiro 1979).

Por su parte el Coronel Alfonso Lituma en su libro la Nación y su Seguridad, texto seguido por las Fuerzas Armadas

de países vecinos, define la movilización como "el conjunto de acciones y providencias tomadas desde tiempo de paz para lograr el máximo grado de alerta o de preparación del poder nacional, su eficiente y rápida aplicación cuando la nación pase de la situación de paz a la de guerra y durante todo el desarrollo del conflicto y el retorno a aquella con las menores perturbaciones posibles".

El Comodoro Fernando Ernesto Barrera en su libro "Logística Conjunta", Círculo Militar Buenos Aires 1963, presenta la siguiente definición: "Movilización es el conjunto de actividades que debe desarrollar un país con la antelación prudente al desenlace de una guerra, tendientes a alistar todos sus recursos humanos y materiales, civiles y militares, a fin de encontrarse preparado para el comienzo de las hostilidades y al desarrollo futuro de las mismas".

El análisis de estas definiciones permite determinar los componentes y características específicas de la movilización:

1. *Actividad permanente.*

Se inicia con las previsiones efectuadas en tiempo de paz a través del planeamiento, ejecútase al materializarse la guerra, continua a través de ella y prosigue después del conflicto.

2. *Alto grado de alerta.*

Para obtener una adecuada y oportuna respuesta en fuerza, ante la agresión exterior, a través de un eficiente organismo de inteligencia estratégica o de información que permita apreciar el período más factible de materialización de una hipótesis de toda índole, estar lo suficientemente preparados para hacerle frente a la agresión externa. Así mismo permitir la ejecución apropiada de la obtención y suministro, al campo militar, en forma oportuna, de los recursos adicionales necesarios para el sostenimiento del esfuerzo bélico.

3. *Empleo del poder nacional.*

Constituido por todos los medios espirituales y materiales actuales de la Nación. El poder nacional, en el campo político,

tiene como propósito el logro y mantenimiento de los objetivos nacionales y es utilizado por el Estado para materializar las políticas de seguridad y desarrollo.

4. *Preparación del potencial nacional.*

La nación dispone por lo general de un gran potencial económico, moral, etc., pero su valor no podrá ser tenido en cuenta hasta tanto no se haya transformado en poder nacional, definiendo entonces potencial nacional como "poder en potencia de ser poder futuro". Este potencial puede ser desarrollado en extensiones mayores o menores según el vigor o la habilidad que se aplique para lograr este propósito.

Considerando que la transformación del potencial en poder requiere un indeterminado período de tiempo, se deberá tener presente para su evaluación, si la hipótesis de guerra considerada se materializa a corto, mediano o largo plazo. Este plazo pasará a ser crítico y determinante para acelerar o no el proceso de modificación del potencial nacional y será más o menos importante si el concepto estratégico propio asume una actitud defensiva u ofensiva respectivamente.

Lo anterior nos permite anotar que este período de tiempo determinante, es en realidad el tiempo con el que cuenta la movilización, para transformar el potencial en medios disponibles a la iniciación del conflicto. En otras palabras es la movilización la que utiliza el tiempo disponible para transformar el potencial nacional en poder nacional o potencial de guerra.

5. *Dosificación de medios.*

La realización oportuna de un planeamiento detallado para la preparación del poder y su posterior aplicación en la solución de la guerra, debe permitir la razonable distribución de los recursos disponibles y potenciales para no exigir, a la nación, un esfuerzo mayor al necesario que pueda traer consecuencias irremediables en la estructura política, económica y social.

El anterior análisis permite concluir que:

—El empleo del poder nacional para enfrentar una agresión externa debe ser ordenado, eficiente y rápido.

—Su utilización debe ser proporcional a la capacidad de recursos de la nación con la magnitud, tiempo y esfuerzo, de la acción prevista.

—El retorno a la paz no debe crear traumatismos graves a los diferentes sectores de la vida nacional.

—La movilización no puede ser improvisada, la logística nacional y la militar debe estar en capacidad de apoyar el conflicto armado, desde su iniciación, hasta su solución.

FASES DE LA MOVILIZACION

Teóricamente se consideran tres fases en el proceso, que se identifican con las diferentes actividades constitutivas de la movilización. Estas son:

Preparación de la movilización

Ejecución de la movilización

Desmovilización

No obstante lo anterior, algunos autores, en consideración a la magnitud del problema y con miras a buscar el mínimo traumatismo y el máximo orden a la transición de la situación de guerra a la situación de paz, contemplan una fase intermedia anterior a la desmovilización que es la preparación o planeación de ésta.

1. *Preparación de la movilización.*

Es la fase durante la cual se efectúa la previsión total para "satisfacer las necesidades determinadas y permitir la ejecución eficiente y oportuna de los planes elaborados". Es claro que nada o casi nada de lo que no esté previsto podrá ser ejecutado después de iniciado el conflicto.

Las principales tareas a desarrollar en ésta fase son:

—Determinación de una estructura o sistema adecuado (sistema nacional de movilización).

—Censos en los campos económico y social.

—Levantamiento y procesamiento de los datos estadísticos.

—Establecimiento de una legislación apropiada.

—Planeamiento de operaciones específicas.

Especial énfasis se debe hacer en relación con el planeamiento ya que de su cuidadosa y precisa elaboración, depende la eficiencia y el éxito de la movilización. Uno de los problemas más contundentes y frecuentes que se puede presentar durante esta fase es el de garantizar la concentración, en el momento oportuno, de los medios requeridos para la ejecución de las acciones estratégicas que deben apoyar.

En la doctrina de movilización del Brasil se contempla la elaboración de los planes de esta fase. Un plan básico, designado Plan de Movilización Nacional (PMN) y Planes Eventuales de Movilización (PEM).

El plan básico hace referencia a las hipótesis más o menos remotas, o sea, posibles de concretarse a mediano o largo plazo. Se remite principalmente a los recursos del *potencial nacional* y toma en cuenta las necesidades para enfrentar la hipótesis más grave. Se formula con base en las concepciones estratégicas existentes y de acuerdo con el plan nacional de seguridad.

Los planes eventuales son compatibles con el plan básico, formulándose para hacer frente a las hipótesis cuya materialización se prevé a corto plazo, o para atender la eventualidad de una movilización inesperada, impuesta por una situación imprevista que exige la inmediata ejecución de acciones de emergencia, en situaciones excepcionales. Estos planes pueden ser modificados o abandonados según se vaya aproximando el plazo considerado o la situación se vaya desarrollando. Emplean el poder nacional actual, aumentado con los medios adicionales que se puedan obtener dentro del tiempo límite considerado.

2. Ejecución.

Generalmente la movilización inicia su ejecución con base en un Decreto del Ejecutivo; sin embargo, actualmente no se puede asegurar que esto sea aplicable por cuanto el tradicional espectro de la guerra, el deterioro progresivo de las relaciones entre los países, se ha desvirtuado y la sorpresa estratégica y aún táctica, es el común denominador. Esta nueva concepción obliga a considerar y a prever que la ejecución de la movilización debe responder, en la forma más inmediata, a

la materialización de una hipótesis, lo cual exige, a más de una preparación precisa y detallada, un gran esfuerzo de los organismos nacionales de inteligencia estratégica.

3. *Preparación de la desmovilización.*

Consiste en la elaboración de los planes necesarios para el retorno de la nación a la situación de paz. Se inicia cuando se presentan ciertos indicios que permiten deducir el término de la guerra a corto plazo.

Al igual que en la preparación de la movilización, este planeamiento debe estar dirigido a todos y cada uno de los campos del poder, previendo todas las acciones necesarias para que esta vuelta a la normalidad, se haga con el menor número de traumatismos y perturbaciones en las estructuras básicas de la vida nacional, porque regresar a las condiciones existentes antes de la guerra, será imposible. El hecho bélico dejará profundas repercusiones que en buena parte serán irreversibles. El poder nacional habrá sufrido grandes desgastes que afectarán considerablemente, el desarrollo del país.

4. La ejecución de los planes elaborados en la fase anterior, constituyen la desmovilización, acción que interesa directamente a cada uno de los campos del poder, en aspectos particulares, así:

En el campo político:

Suspensión progresiva de las restricciones de la libertad individual o colectiva. Reorganización de las estructuras político-administrativas.

En el campo económico:

Normalización de las actividades de producción, gradualmente, hasta alcanzar el ritmo normal, absorbiéndose los excedentes que se presenten.

En el campo sico-social:

Reintegro de las fuerzas laborales a sus actividades normales. Creación de un clima interno favorable de seguridad y de protección a los incapacitados durante el conflicto.

En el campo militar:

Liberación de las restricciones de las actividades civiles puestas bajo control militar. Reducción de los efectivos militares, hasta mantener únicamente las fuerzas necesarias para garantizar la seguridad nacional en situación normal.

La desmovilización debe ser ejecutada por la misma estructura o sistema nacional que planeó y ejecutó la movilización. Su amplitud debe estar de acuerdo con la previsión de que en cualquier momento se puede presentar una nueva emergencia.

En el gráfico que se muestra a continuación, se presenta a manera de resumen, las fases de la movilización y su ingerencia mayor o menor en el desarrollo del país.



1. Momento actual
2. Pregarra. Planeamiento y preparación de la movilización
3. Ejecución de movilización. Tan acelerada como sea posible
4. Conflicto bélico. Realización del esfuerzo
5. Planeamiento y preparación de la desmovilización
6. Desmovilización
7. Postguerra. Paz.

(Tomado de la conferencia del MG. ARBELAEZ. CAEM 1983).

CONSIDERACIONES FINALES

1. Aunque las guerras habían constituido en el pasado el único motivo para realizar una movilización nacional, la evolución de las formas de conflicto ha incidido en que se presenten situaciones de emergencia excepcionales, capaces de justificar una movilización, al poner en peligro la seguridad interna o externa del país.

2. La movilización nacional debe ser considerada como una previsión permanente cuya materialización puede presentarse en cualquier momento, razón por la cual debe ser incorporada como una meta por alcanzar dentro de los planes de desarrollo y seguridad nacional.

3. El planeamiento de la movilización no sólo debe prever la materialización de una hipótesis de guerra, sino también considerar que las grandes calamidades públicas pueden producir manifestaciones violentas o el surgimiento de obstáculos que afecten el campo de la seguridad, que en su más alto grado de intensidad puede ocasionar la ejecución de una movilización, generalmente parcial.

4. Por la interferencia de la movilización, al ser ejecutada en todos los sectores de la vida nacional, inclusive en las actividades de la libre empresa y, por las consecuencias que de ella se derivan, sólo debe decretarse como recurso extremo, cuando de atender una emergencia grave, diferente a la materialización de una guerra, se trate.

5. La consciente preparación de la movilización nacional se puede convertir en un eficiente instrumento para el fortalecimiento del poder nacional, es decir, del desarrollo. Igualmente puede presentar un importante factor de disuasión sobre los potenciales enemigos del país.

6. La preparación de la defensa nacional se resuelve con hechos y no con proyectos irrealizables o que no se ejecuten por falta de decisión.

7. Es indispensable tomar conciencia sobre lo fundamental de apropiaciones presupuestales oportunas y suficientes. El no tomar conciencia de esto puede costarle al país en cualquier momento una humillante derrota, la desmembración de su territorio y aún la pérdida de la libertad.

8. Debe crearse en el gobierno y en la ciudadanía en general el concepto de la necesidad de practicar la defensa integral que, la preservación de la propia soberanía no es sólo responsabilidad del instrumento militar, sino de la nación entera.

9. La organización no se improvisa, debe mantenerse completa, permanentemente y, en especial, ante la inminencia del conflicto, debe buscar la mayor estabilidad.

Para concluir, se puede apreciar que dentro de un régimen totalitario, es posible mantener los recursos nacionales casi en pie de guerra, inclusive en tiempo de paz. Si todos los recursos (hombres, materiales e instalaciones) son de propiedad del Estado o dirigidos por él, el problema de colocar los recursos en condición de guerra se simplifica grandemente. La maquinaria administrativa para la dirección de los recursos ya existe, sólo resta que esta maquinaria sea engranada en alta y se le dé la máxima velocidad.

En una democracia la alternativa para una movilización es el planeamiento. Deben prepararse planes detallados para hacerle frente a las varias situaciones internacionales que puedan surgir —guerra fría, guerra limitada, guerra general—, así también los planes de movilización deben cubrir el espectro desde la movilización limitada hasta la movilización total.

BIBLIOGRAFIA

1. Escuela Superior de Guerra de Colombia — Proyecto de Manual de Movilización Nacional — CAEM-81.
2. Coronel Alfonso Lituma Arizaga. *La nación y su seguridad*. 4ª edición. 1974.
3. Jesús Salgado Alba. *Logística General y Naval Operativa*. Editorial Naval. 1973.
4. Escuela Superior de Guerra del Brasil. *Doctrina Básica Río de Janeiro*. 1979.
5. Comodoro Fernando Ernesto Barrera. *Logística Conjunta*. Círculo Militar Buenos Aires. 1963.

ECOPETROL



EMPRESA COLOMBIANA DE PETROLEOS

Sabemos que Colombia nos necesita y nos esforzamos por cumplir nuestro compromiso de buscar petróleo y de abastecer el territorio nacional con sus derivados.

Nuestras realizaciones son la base del progreso del país.

AHORRA COMBUSTIBLE:

Colombia te lo reclama.

ECOPETROL

"PATRIMONIO Y ESFUERZO DE COLOMBIANOS"

AMENAZA EN EL CARIBE

Conferencia dictada por el señor Almirante Mc DONALD, Comandante del Comando del Atlántico de los Estados Unidos, en la Escuela Superior de Guerra.

Buenas tardes caballeros:

Es un placer estar en su país y estoy especialmente agradecido por la oportunidad que me han dado para compartir con ustedes algunos de mis puntos de vista acerca de las amenazas contra nuestra seguridad, especialmente en Centro y Suramérica y en toda la región del Caribe. Yo sé que ustedes comparten muchas de estas preocupaciones y que Colombia juega un papel vital en la defensa de los valores democráticos y en la promoción de desarrollo pacífico en las áreas críticas del mundo.

Los objetivos de seguridad en el bloque Occidental tienen amenazas de un alcance y una urgencia sin precedentes. Estas amenazas provienen principalmente del crecimiento rápido y sostenido del poder Militar Soviético y la inestabilidad que confrontamos en varias de las regiones más importantes del mundo.

Hoy, la Unión Soviética es la única nación capaz de amenazar seriamente a Estados Unidos con un ataque Militar directo. Esta capacidad se incrementó enormemente durante la década pasada, y la Unión Soviética ha seguido modernizando y

aumentando sus fuerzas nucleares estratégicas. Los Soviéticos también han incrementado y fortalecido en forma significativa las fuerzas que amenazan intereses occidentales en Europa, Asia y América, y han desarrollado las capacidades de proyectar sus fuerzas en operaciones mucho más allá de la periferia Soviética.

Junto con sus aliados y satélites, la Unión Soviética intenta debilitar los vínculos entre los Estados Unidos, sus amigos y sus aliados. Ellos esperan desplazar la influencia Estadounidense en áreas estratégicas importantes del mundo. El poder Militar Soviético y la intención de proyección de ese poder amenazan directamente nuestra posibilidad para proteger nuestros intereses vitales; también, dificulta nuestros esfuerzos para apoyar la solución pacífica de los conflictos en otras áreas que encaran muchas situaciones que podrían llevar a un conflicto global.

Obviamente, el desafío más significativo para la seguridad Occidental sería un conflicto abierto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. La estrategia para la seguridad nacional de Estados Unidos debe ser diseñada para disuadir este conflicto, manteniendo la capacidad y la voluntad para tratar en forma decisiva y efectiva las amenazas en todo el mundo. Por este motivo, las Fuerzas Militares de los Estados Unidos deben ser diseñadas para hacer frente a las amenazas de dimensión regional y global.

Desde hace siglo y medio, el Hemisferio Occidental ha estado relativamente seguro de la agresión de potencias externas en principio, a través de la seguridad proporcionada por las barreras Oceánicas y más tarde por medio de los esfuerzos de seguridad colectiva de las naciones Americanas. Los imperios de Europa Occidental, que amenazaron a nuestros países en los primeros años de la independencia fueron disueltos hace mucho tiempo; sin embargo, el imperio Soviético presenta el mayor desafío a este hemisferio al animar en forma agresiva y fomentar la inestabilidad militar, económica y política donde surge la oportunidad.

Como Comandante y Jefe del Comando del Atlántico de Estados Unidos, mi principal misión, en tiempo de guerra, es la defensa de los Estados Unidos y de nuestros aliados en este hemisferio. Desde la segunda guerra mundial, los Estados Unidos han dependido de una estrategia de defensa mutua y avanzada del Hemisferio Occidental contra potenciales adversarios de cualquier área del mundo. Esencialmente, la defensa del hemisferio Occidental ha significado que los Estados Unidos mantengan una disuasión nuclear estratégica y apoyen los convenios colectivos de seguridad con los países independientes de este hemisferio.

Se ha basado, la estrategia de Estados Unidos en la suposición, que en tiempos de conflicto mundial no necesitan el empleo de numerosas fuerzas Estadounidenses en apoyo de los aliados de América. Sin embargo, se aclara que no se puede concluir que el hemisferio esté seguro. Cada uno de los países de Centro y Suramérica, y de las naciones de la Cuenca del Caribe deben ser observadas en conjunto como una región que surge en forma dinámica y continua; su crecimiento y seguridad futura afectan directamente la seguridad del hemisferio.

A este respecto las preocupaciones por la seguridad para los Estados Unidos se han incrementado mucho en los últimos años. A la vez, los Estados Unidos y la mayor parte de los países de Europa Occidental se han vuelto más dependientes en los recursos de la región y en las vías marítimas de comunicación para su transporte. Además, muchos de los países del Sur y Centroamérica están desarrollando una mayor cantidad de relaciones económicas y comerciales en todo el mundo que influyen directamente en los objetos de su propia seguridad. Estas tendencias han obligado a Estados Unidos a examinar en forma continua las políticas de acercamiento y de seguridad de la región.

La mayor parte de las amenazas serias e inmediatas para los intereses Estadounidenses en la región se concentran en la Cuenca del Caribe y en la parte Norte de Suramérica. Es también un área de vital importancia para Estados Unidos debido a su proximidad a nuestro complejo industrial y marítimo en

el Sur, y a los vínculos políticos, económicos y culturales con nuestros aliados de América. En tiempo de paz, el Caribe es de gran importancia económica para los Estados Unidos, es el principal centro para la refinación del petróleo, y una línea de comunicación para el transporte del petróleo crudo trasladado a los Estados Unidos de Africa y del Golfo Pérsico. Cuba controla estas vías marítimas, tan importantes en el Caribe, necesarias para llegar a América del Sur, Europa y el resto del mundo libre. En tiempo de paz grandes cantidades de nuestros suministros de petróleo crudo y la marina mercante deben atravesar uno o más de sus estrechos canales ubicados en diferentes partes del Caribe.

En tiempo de guerra esta área sería aún más importante estratégicamente debido a las grandes cantidades de buques de apoyo y reabastecimiento que salen de los puertos Estadounidenses (Golfo de Mexico) y de los buques que deben atravesar el Canal de Panamá, todos éstos deben transitar por estas áreas del Caribe para llegar al Atlántico. Nosotros tenemos que asegurar la protección de estas vías marítimas de la amenaza de las fuerzas Cubanas o de unidades Soviéticas, con base en Cuba, mientras que movilizamos los refuerzos a Europa, el Medio Oriente, el Hemisferio Occidental o a cualquier otra región donde nuestros aliados necesiten nuestro apoyo.

Cuba y la Unión Soviética constituyen la mayor amenaza a la paz y libertad de la Cuenca del Caribe. La Unión Soviética, ha armado y apoyado económicamente a Cuba, quien le sirve como trampolín para los esfuerzos de expansión de la insurgencia y la revolución, en tiempo de guerra como una base para proyectar el poder Soviético al Hemisferio Occidental. Cuba, bajo la dirección de Castro, ha abandonado el intento de convertirse en el modelo del progreso y se ha convertido en un instrumento más del imperialismo Soviético, como una amenaza Militar directa para la región. Sirve como un depósito de armas, proveedor de fuerzas expedicionarias y base logística para la intervención en Centro América apoyada por los Soviéticos.

La Unión Soviética sigue proporcionando un alto grado de asistencia Militar a Cuba. Desde la intervención de Cuba en

Angola, los Soviéticos han casi duplicado los envíos anuales de armas. Durante 1982, Cuba recibió más de 68.000 toneladas métricas de suministros Militares —en resumen el más alto incremento de apoyo desde 1962—, el año de crisis de los misiles.

El pie de fuerza de Cuba ha incrementado y sus capacidades se han mejorado en forma exagerada en los últimos 6 años. De importancia especial ha sido el desarrollo de una gran reserva en alistamiento permanente —que dé a Castro una fuerza mercenaria bien entrenada en aproximadamente 190.000 hombres que puede ser activada en cualquier momento. Incluyendo aproximadamente los 36.000 cubanos ubicados en el exterior en países como Angola, Etiopía, Nicaragua y Grenada, las Fuerzas Armadas Cubanas constituyen un Ejército superior a 100.000 hombres, una Armada de aproximadamente 11.000 y una Fuerza Aérea de defensa de aproximadamente 16.000.

Estos datos no incluyen los 150.000 hombres de las Fuerzas Paramilitares que, en muchos casos, están mejor entrenados y equipados que las Fuerzas Armadas regulares de algunos de los países del Sur y Centroamérica.

El Ejército Cubano está constituido por nueve divisiones activas y dieciocho de la reserva y aproximadamente 650 tanques. La Fuerza Aérea está equipada con más de 200 aviones de caza MIG y 100 helicópteros; el equipo de la Fuerza Naval consta de dos submarinos de ataque de la clase foxtrot, una fragata de clase Koni y aproximadamente 50 patrulleras de ataque con torpedos y misiles superficie a superficie.

Más del 2% de la población Cubana pertenece a las Fuerzas Armadas Irregulares. Realmente uno de cada veinte Cubanos está entrenado y participa en alguna misión militar o policial. Mexico en comparación, con siete veces la población de Cuba mantiene fuerzas defensivas regulares de la mitad del tamaño de las de Cuba y tiene menos del 1% de su población en las Fuerzas Armadas regulares. La población de Cuba es aproximadamente la tercera parte del tamaño de la población de Colombia, pero sus Fuerzas Armadas son aproximadamente tres veces más grandes. Una fuerza que excede cualquier requisito legítimo de defensa.

Los vecinos de Cuba en el Caribe y en Centroamérica, con la excepción de Nicaragua, mantienen pequeñas fuerzas defensivas que varían de casi ninguna a muchas en las Islas del Caribe. Panamá aproximadamente de ocho mil a diez mil, Honduras y Guatemala de quince mil a dieciseis mil y El Salvador aproximadamente 20.000. Realmente, El Salvador se ha visto urgido a incrementar sus Fuerzas Armadas debido a la actividad guerrillera insurgente.

La influencia Soviética en Cuba ha superado todo. Una Brigada Soviética con aproximadamente 3.000 hombres localizada cerca a La Habana; de seis a ocho mil asesores civiles Soviéticos. Esto le permite a los Soviéticos vigilar cuidadosamente su Isla del Caribe. Los Soviéticos proporcionan el principal sostenimiento económico de Cuba, presión que Fidel Castro no puede ignorar.

Sería un error grave ignorar la amenaza impuesta por el Mando Militar Soviético. Este también mantiene un centro para la recolección de datos de inteligencia que constituye un obstáculo en nuestras principales vías marítimas del Caribe.

Una preocupación aún más importante es el esfuerzo Soviético Cubano que se está llevando a cabo actualmente para incrementar la influencia y el alcance del régimen totalitario Soviético. En este esfuerzo se emplean todas las herramientas necesarias para la construcción moderna de un imperio; propaganda y engaño; la exportación del terrorismo; envíos masivos de armas; y finalmente la desestabilización y derrocamiento de los gobiernos legítimos establecidos. Después de esto sigue la imposición del nuevo régimen totalitario y ha de ser irreversible por medio de la importación "Guardias Praetorian" y expertos en dictaduras con el pretexto de ser asesores técnicos.

Nicaragua se acerca a la etapa final de su transición irreversible. El Salvador lucha para evitar el cambio. Honduras, Guatemala y algunas otras repúblicas Centroamericanas enfrentan una amenaza parecida.

Cuba ha estado profundamente comprometida en Nicaragua y El Salvador y ha coordinado operaciones clandestinas de apoyo en Honduras, Costa Rica y Guatemala; realmente, hay evidencia de la intervención de Cuba a casi todos los países del Caribe. En Grenada, la influencia Cubana ha llegado a tal nivel que esta puede ser considerada un satélite Cubano. Los Cubanos están construyendo una gran pista —una instalación que excede las necesidades de tráfico aéreo, doméstico e internacional para esta isla pero que tendrá la capacidad de apoyar los aviones Soviéticos de reconocimiento y ataque de largo alcance (1).

El crecimiento Militar combinado con el despliegue casi continuo de aviones de reconocimiento Soviéticos de tipo "BEAR-D", que salen de Cuba y cumplen misiones de vigilancia sobre las Fuerzas Navales Estadounidenses que operan en las aguas de la Costa Oriental. Esto demuestra el valor Militar que los Soviéticos asignan a la posición estratégica de Cuba en el Caribe.

Para proteger sus objetivos de seguridad, los Estados Unidos deben revitalizar sus relaciones con sus aliados y vecinos en el hemisferio. Estas relaciones deben ser basadas en los intereses políticos, económicos comunes, especialmente en nuestras ricas tradiciones y aspiraciones democráticas. Reconocemos que se deben satisfacer las necesidades humanas básicas y, en los países son esenciales las reformas políticas y sociales. El pueblo debe tener esperanza y participar en la sociedad donde trabaja y, habiendo la necesidad, defenderla. Nuestros países se han unido en una gran empresa llamada la iniciativa de la Cuenca del Caribe. Colombia también es un miembro clave del Grupo Contadora que busca un arreglo justo y pacífico de la crisis de América Central.

Pero debe existir un marco de seguridad dentro del cual se puede llevar a cabo el progreso y el cambio pacífico. Para ese propósito, los Estados Unidos también deben demostrar que es un compañero confiable y efectivo. Una Cooperación Militar en

(1) Posteriormente los Estados Unidos ocuparon la Isla de Grenada.

tiempo de paz, con nuestros vecinos del hemisferio puede mejorarse a través de ejercicios navales más frecuentes, mayor asistencia de seguridad y más contacto de Militar a Militar. Los recursos son limitados pero espero que podamos trabajar unidos hacia ese fin.

Su Armada está creciendo en tamaño y capacidad. Ustedes son marinos expertos con una rica tradición marítima y una comprensión completa de la importancia del poder marítimo. Yo les pido, asignar alta prioridad aquí, en la Escuela de Guerra al desarrollo de la estrategia y la táctica para trabajar junto a nuestra Armada y la Armada de sus vecinos, que permita alcanzar una mejor seguridad colectiva. Piensen en el futuro. Ustedes tienen la oportunidad en este ambiente académico de mirar hacia el futuro, desarrollar recomendaciones para su Armada en el futuro y no sólo para la defensa propia sino para contribuir a la defensa de toda la región. No debemos perder la oportunidad de planear juntos, de practicar y entrenar juntos como se hace anualmente en el Juego de Guerra UNITAS, como el que se acaba de conducir en Colombia, de modo que permita garantizar una disuasión creíble, factible para quienes estarían tentados a una aventura en nuestra área, y finalmente —luchar unidos si debemos hacerlo, en defensa de nuestra libertad y tradiciones democráticas.

Muchas gracias.

LA IMPORTANCIA DEL SOLDADO EN EL EJERCITO

Teniente Coronel
FERNANDO TAPIAS STAHELIN

INTRODUCCION

"Un Soldado es un ciudadano que la ley designa para ser el guardián del honor nacional, del orden público y de otros grandes intereses de la Patria".

1.1 Hablar de la importancia del soldado en el Ejército es hablar de la historia misma de nuestra nacionalidad, porque el soldado ha contribuido a forjar las diferentes épocas de nuestra evolución como Nación libre y Soberana, dejando en ellas huella imborrable de su paso.

Ha sido alabado por quienes ven en su imagen la confianza, la seguridad y el orden; vilipendiado por quienes entienden que su presencia es un obstáculo infranqueable para oscuros designios; despreciado por quienes consideran que el dinero todo lo puede y por consiguiente no aceptan ni justifican que existan hombres para quienes la voluntad de servicio a sus conciudadanos y a la Patria, es el máximo valor y ante

quienes carece de importancia el brillo efímero de las monedas o el aparente lustre de prestigios creados a espaldas de los intereses Nacionales.

Ha sido objeto de alabanzas en poesías, documentos históricos, novelas y textos de enseñanza; y de ataques alevos por diferentes medios, cuando su proceder se ajusta a los intereses Nacionales y no se inclina ante los intereses políticos, económicos o personalistas de quienes creen que todo lo pueden y todo les está permitido.

Ha sido amado por las madres, hermanas, novias y por el alma inocente de los niños que miran a su imagen como la más grata de sus aspiraciones; y odiado por aquéllos para quienes el odio irracional es la razón de su existencia, pues un adoctrinamiento político intenso los ha proyectado, mediante inversión absurda de valores, a un campo donde el secuestro, la extorsión, el asesinato y el terrorismo son actos lícitos, en tanto que la labor de protección y seguridad que adelanta el soldado es violatoria de los Derechos Humanos.

Ha sido, el fin destinatario de todos los sentimientos nobles que alberga el alma humana y objeto de las más ruines intrigas, producto de los intereses personales y de las filosofías y doctrinas de odio.

Hoy como ayer, su figura continúa proyectándose en campos y ciudades para garantizar a todos los colombianos el derecho al trabajo, a la libertad de expresión, credo y política y a escoger el porvenir de sus hijos, sin imposiciones violentas de quienes quieren ver a nuestro territorio bajo el yugo de un sistema que riñe con nuestras tradiciones, aspiraciones y espíritu de libertad.

1.2 Una trayectoria Gloriosa.

Para poder entender cuanto ha representado su presencia, no sólo para el Ejército, sino para la Nación misma; he querido hacer una remembranza de algunas de las páginas más brillantes de la historia Militar, que dejaron su recuerdo imperecedero en la fisonomía del Pueblo Colombiano, destacando la participación de quien las escribió con lágrimas y sangre..... "EL SOLDADO".

2. Un valioso laurel durante la lucha por la Independencia.

La lucha desigual contra el español, hazañas y derrotas, penalidades sin cuenta, vítores y laureles producto de victorias increíbles, todos estos son los recuerdos de quienes impulsados por bellos ideales, abandonaron sus cultivos, sus familias y cambiaron sus herramientas de trabajo por armas rudimentarias para, con ellas, implantar la Bandera de la Libertad y el Derecho.

Al igual que los soldados de hoy, los de la Independencia procedían de todas las clases sociales, desde hijos de españoles nacidos en el Nuevo Reino; hasta el indígena, quien con su astucia, valor y resistencia a penalidades y fatigas constituyó la inquebrantable y sólida estructura del Ejército Libertador.

2.1 Primeros Destellos de Gloria.

Los incidentes del 20 de julio de 1810 despertaron las conciencias de los Granadinos y propiciaron los anhelos de libertad; acudieron a la lucha hombres, jóvenes y niños de todas las condiciones sociales, numerosas familias entregaron a sus hijos varones para tan noble causa, hacendados, artesanos y labriegos ofrecieron sus escasas pertenencias.

Los soldados de la Independencia se caracterizaron por la pobreza de sus prendas, equipos y provisiones; pero también por la abnegación, lealtad, valor y resistencia física. Transitaron toda clase de caminos, soportando hambre, sed, frío; cruzaron cordilleras, pantanos, selvas y ríos caudalosos; convivieron con las fieras, fueron diezmados por las enfermedades, combatieron a un enemigo más numeroso, mejor armado y cruel y a pesar de todo, mantuvieron la fe en su causa hasta el punto de levantar el ánimo del Libertador con sus sones, cuando el gran guerrero se sentía abatido por las circunstancias.

En esta lucha se realizó una curiosa unión, la del soldado andino y la del llanero; cada uno se destacaba en su medio y apoyaba al otro, cuando las condiciones del terreno y el clima no le eran propicias.

2.2 La Trayectoria de Libertad.

El Ejército Granadino inició su movimiento desde la aldea de los Setenta, los padecimientos en vez de amilanar a los soldados los motivaron, pasó por Arauca, Tame cruzando los ríos Apure, Orinoco y Arauca y se encontró frente a la majestuosa cordillera; había llegado el momento para los Andinos, quienes respiraron el aire de sus montañas y ayudando a los llaneros, que por primera vez abandonaban su territorio, se alistaron para triunfar.

En Paya, después de sacrificios inenarrables obtuvo este Ejército desnudo su primer triunfo; mientras más se ascendía, la batalla contra la naturaleza era más ardua, las bestias se negaban a escalar los tormentosos senderos y los hombres sentían con mayor intensidad la carencia de provisiones, vestuario y equipo adecuados. En los primeros días de julio, estos valerosos soldados avistaron Pisba, donde una humilde mujer daba a luz el primer granadino realmente libre.

Vino el descenso, arribaron los soldados a poblaciones que los recibieron alborozadamente, sus habitantes se encargaron de curar física y anímicamente a quienes los representaban ante la causa de la libertad; les proporcionaron alimentos, mantas y descanso.

Estos pueblos como Socotá, Socha y Tasco dejaron de ser localidades ignotas para pasar a la historia en letras de Oro. 25 de julio de 1819, el Pantano de Vargas; cuando la abrumadora superioridad Hispánica oscureció el cielo granadino, catorce valerosos jinetes cambiaron el sabor de la derrota, iluminando la senda del Ejército Libertador. Unos días después, el Puente de Boyacá, con su inconfundible sello de Gesta Heroica, enalteció, ante los ojos atónitos de su continente, a unos soldados para quienes la luz de un ideal fue superior a los medios materiales del adversario.

Como si lo realizado no hubiese sido suficiente, el soldado granadino proyectó su recia imagen en Pichincha, Junín, y Ayacucho, para llevar a todo un continente la esperanza y la capacidad de gobernar su propio destino.

2.3 Ejemplos destacados.

Resaltar la actuación individual de los soldados de la Independencia es tarea difícil; sin embargo, he querido transcribir de la obra: "*Album de Boyacá*" del historiador *Cayo Leonidas Peñuela*, algunas biografías de esos héroes, anónimos para la gran mayoría de los colombianos, quienes con su aún no bien valorado sacrificio, sentaron las bases de nuestra nacionalidad.

2.3.1 Soldado JUAN CONDE.

Muy joven fue reclutado en el Socorro por las Fuerzas del General *Baraya*; combatió en Ventaquemada, luego en Bogotá. En 1813 estuvo en Cúcuta a órdenes de Santander; en 1815 marchó con *Serviez* a los Llanos y sirvió en Casanare desde 1816 hasta 1819, primero con Santander en la provincia de Barcelona y luego a órdenes de Bolívar, en el Semen, Calabozo y demás encuentros de los años 18 y 19; hizo toda la campaña de la Nueva Granada en las tropas de Vanguardia y después del triunfo de Boyacá siguió al Perú y estuvo a órdenes de Córdova y del Mariscal Sucre; combatió en Ayacucho como integrante del Batallón Vargas. En 1825 regresó a Colombia. Era natural de Enciso (Santander); casó con María Villamizar y murió en Chitagá en 1896.

2.3.2 Soldado MIGUEL ACOSTA.

Natural de Guasca. Reunió unos doscientos soldados armados con palos y herramientas y unos muy pocos con escopetas y cayó de sorpresa sobre los trescientos veteranos con que el Comandante realista *Antonio Pla* llegó a Monserrate en la noche del 10 de agosto de 1819, capturando al Jefe español y a sus oficiales en la madrugada del 11 de agosto, en las cercanías de Guasca.

2.3.3 Soldado JUAN AGUILAR.

Nació en Ráquira. Reclutado a la fuerza por los españoles, desertó en Casanare y sentó plaza de soldado patriota el 15 de

abril de 1817; luchó durante aquellos años en diferentes encuentros, combatió en Paya y Gámeza, Pantano de Vargas, Boyacá, Popayán, La Plata y Pitayó. Murió el 9 de junio de 1831, siendo Alférez Segundo.

2.3.4 Soldado SANTOS CALDERON.

De la parroquia de Monguí, entró como soldado el 28 de enero de 1814; peleó en Cachirí en 1816, en la Cabuya de Cáqueza en mayo del mismo año, y extraviado en los montes, se mantuvo oculto hasta que se unió a la Guerrilla del Negro Félix Pabón en 1819; combatió en Boyacá, en las Cruces y en Ocaña, donde cayó enfermo. No obstante hizo la campaña del Ecuador, y peleó en Riobamba y Pichincha. Más tarde volvió al servicio y murió siendo Alférez Segundo en 1828.

2.3.5 Soldado MANUEL ALVARADO.

De Leiva, ingresó como soldado el 1º de diciembre de 1815, peleó en Cachirí y en la Cabuya de Cáqueza en 1816; herido pudo ocultarse durante la época del terror; se incorporó a las Tropas del Libertador en julio de 1819 y se encontró entre los vencedores de Boyacá. Continúo el servicio y peleó en Pitayó y en Jenoy; en el diario de Operaciones Militares se encomienda la conducta valerosa de Alvarado, que era ya Sargento, en el sangriento choque de Bomboná.

2.3.6 Soldado JUAN ALVAREZ.

Jinete que hizo la Campaña de Boyacá en el escuadrón de Carabineros de *Julián-Mellao*, que tan alto rayó en valor en Vargas y Boyacá; por su heroico arrojo fue ascendido a Capitán el 10 de septiembre de 1819, siguió a la Campaña de Venezuela y después de varios encuentros parciales combatió en Carabobo, donde con tanta gloria cayó *Mellao*, al lanzarse sobre un cuadro enemigo.

2.3.7 Soldado JUAN VICENTE GARCIA.

Se alistó de soldado en 1814, de sólo 16 años y se halló en las Batallas de Aragua, Urica y Maturín. En el año de 1816

triunfó con McGregor en Quebrada Honda. En el año de 1818 estuvo al mando del General Bolívar en las derrotas de Semen, Ortiz y Rincón de los Toros. En 1819 acompañó al Libertador en la Campaña de la Nueva Granada y estuvo en Gámeza, Pantano de Vargas y Puente de Boyacá, en 1821 en Carabobo; en 1822 fue ascendido a Sargento Segundo; en 1830 a Sargento Primero y en 1831 fue Alférez.

2.3.8 Soldado LUIS ALVAREZ.

Nativo de la Uvita, reclutado en 1815, disparó los primeros tiros en Cachirí, continuó a las órdenes de *Serviez* hasta Casanare donde se hizo soldado de Caballería; fue uno de los 151 héroes de las Queseras del Medio, y entre los Guías del Casanare formó parte de la Expedición Libertadora de 1819; no tuvo la satisfacción de celebrar el triunfo, porque en el encuentro de Caballería en el Pantano de Vargas halló su tumba.

2.3.9 Soldado RAMON ASTUDILLO.

De soldado raso entró en combate en Boyacá, como Unidad del Batallón "Bravos de Páez", y en este mismo, ya con el nombre de Vencedores, asistió a Carabobo. Murió el año siguiente (1822) en la Campaña de Pasto.

2.3.10 Soldado JOSE GIRON.

Empezó a combatir con la República, en 1812 como soldado de *Julián Infante* y *Pedro Zarasa* en el Alto Llano hasta el año de 1819 que marchó con Bolívar a la Campaña Libertadora que terminó en el Glorioso Puente de Boyacá. De regreso, en el Rosario de Cúcuta, fue destinado al Perú. En noviembre del año 24 recibió en Bogotá despacho de Alférez de Caballería con antigüedad al año 16, y pasó a Venezuela. En 1831 solicitó en Valencia letras de Cuartel. Se ignora el lugar de su nacimiento y de su muerte.

2.3.11 Soldado PEDRO PASCASIO MARTINEZ.

Nació en Belén (Boyacá) el 20 de octubre de 1807, el 19 de julio de 1819 fue incorporado al Ejército Patriota como

soldado del Batallón Rifles, tomó parte en las Batallas del Pantano de Vargas y del Puente de Boyacá en donde tuvo una destacada actuación, al poner preso al General *José María Barreiro*.

El 31 de agosto del mismo año el propio Libertador escribió en el libro de órdenes: "Ordenar a la Dirección General para que disponga se le den cien pesos al soldado *Pedro Pascasio Martínez*, como gratificación por haber aprehendido al General *Barreiro*".

Terminada la campaña, *Martínez* se trasladó a su tierra natal y se dedicó a las labores del campo. El 15 de junio de 1831 contrajo matrimonio con *Margarita Silva*, tuvo varios hijos y murió en Belén el 24 de marzo de 1845. El Congreso le había decretado una pequeña pensión.

3. Presencia en el Conflicto Colombo-Peruano.

Transcurrió más de un siglo, después de la guerra de la Independencia, sin que el soldado colombiano tuviera que poner a prueba su coraje y amor por la Libertad. Durante esta oscura época, la aún joven Nación se debatió en luchas intestinas que poco aportaron a su fortalecimiento. Después de la Reforma Militar de 1907, impulsada por la dolorosa separación de Panamá, el Ejército Nacional emprendió una etapa de modernización y profesionalismo con escasos recursos materiales pero con una gran reserva humana.

3.1 La Gestación del Conflicto.

En el año de 1922, siendo Presidentes del Perú y Colombia Don *Augusto B. Leguía* y Don *Marco Fidel Suárez*, suscribieron, por intermedio de sus Ministros de Relaciones Exteriores, el Tratado *Lozano-Salomón*, para definir y delimitar un tramo de la frontera que venía siendo objeto de mutuos reclamos desde la creación de los Virreinos del Perú y la Nueva Granada.

A partir del momento de aprobación del tratado, por parte del Congreso Peruano, los habitantes de dicho país,

residentes en el sector fronterizo, manifestaron abiertas actitudes de inconformidad con el arreglo Diplomático, las cuales cristalizaron el 1º de septiembre de 1937, con la ocupación de Leticia y el desalojo de las autoridades colombianas locales, por parte de un grupo de civiles y militares peruanos, acaudillados por el Ingeniero *Oscar Ordóñez*, hijo del Prefecto de Loreto.

El gobierno peruano expresó su posición oficial, ante este hecho violatorio de nuestra soberanía, a través de su Ministro de Relaciones Exteriores Don *José M. Manzanilla*, mediante el comunicado N° 130 de febrero de 1933, que textualmente indicaba "La Posición del Gobierno del Perú, es solamente de amparo a los compatriotas rebelados contra la ejecución del Tratado *Lozano-Salomón*, en cuanto este pacto dispuso de su nacionalidad y de los territorios que ocupaban".

3.2 Una vez más la Patria depende de sus soldados.

Ante esta posición del Gobierno Peruano, de todos los rincones del país acudieron jóvenes de diversas clases sociales en apoyo de su Ejército. Como antaño, el soldado dormido que alberga cada colombiano en su pecho, surgió para defender el territorio vulnerado por la injusta agresión peruana.

Al igual que sus antecesores en la gesta emancipadora, los soldados de la Patria, con armas obsoletas, escaso equipo y reducidos medios de apoyo, emprendieron agotadoras jornadas a través de la selva para enfrentar a un enemigo, en regiones prácticamente desconocidas para el común de los ciudadanos. Paludismo, fiebre amarilla, enfermedades gastro-intestinales, desnutrición; además de fieras y plagas, fueron el acompañamiento durante estas interminables marchas por la selva. Sin embargo, el espíritu del soldado, antes de decaer, se engrandeció, y pronto se halló frente al anhelado momento; el de combatir por Colombia.

El 29 de enero de 1933, un destacamento peruano emboscó a una patrulla de soldados colombianos pertenecientes a la Guarnición del "*Encanto*"; la sorpresa y la abrumadora superioridad garantizaban un fácil triunfo al enemigo, que aún no había visto combatir a nuestros soldados. Se escucho una

descarga de ametralladora, lo cual causó la muerte al soldado *Octavio Moreno* y heridas a los soldados *Tobías Cárdenas* y *Cándido Leguízamo*. La Patrulla Colombiana estaba aniquilada. Cuando los peruanos se aprestaron a cobrar su fácil victoria, surgió la figura bañada en sangre, de *Cándido Leguízamo*, quien disparando su fusil causó numerosas bajas a los peruanos. Al agotársele la munición, Leguízamo acudió al arma de *Moreno* y continuó combatiendo ardientemente; al final, la desigual lucha dejaba sin vida a ocho soldados peruanos y con graves heridas a un héroe colombiano.

En marzo de 1933, se inició el ataque para capturar la guarnición peruana de Güepí; el soldado *Juan Bautista Solarte Obando*, del Batallón de Infantería "Boyacá", opuso su pecho a la boca de fuego de una ametralladora enemiga, para salvar la vida de sus compañeros y facilitar el avance de su pelotón. Bajo el influjo heroico de este sacrificio increíble, los soldados colombianos llevaron victorioso el Tricolor Nacional a Güepí; mostrando al Ejército Peruano y al resto del mundo, la imagen de unos hombres valerosos que despreciando todos los riesgos, se sentían orgullosos de ofrendar sus vidas, antes que aceptar una ofensa al honor y a la soberanía de la Nación.

3.3 Semblanza de unos Héroeos.

Existen seres en la historia cuyas vidas deben ser objeto de permanente recordación, es el caso de los valientes soldados que sobresalieron en el conflicto Colombo-Peruano, mediante acciones de sacrificio similares a la de *Atanasio Girardot* y de valor rayano en lo increíble a la usanza de los Lanceros de *Rondón*. A pesar de su origen humilde, el espíritu de estos guerreros será siempre ejemplo para futuras generaciones y motivo de orgullo para el soldado de todas las épocas son ellos:

3.3.1 Soldado CANDIDO LEGUIZAMO BONILLA.

Nació en Neiva el 3 de octubre de 1911, fue bautizado en la parroquia de la concepción de la misma ciudad. Hijo de *Nicolás Leguízamo* y *Carmen Bonilla*, vivió sus primeros años en la vereda "las Ceibas" donde practicaba la pesca y la cacería. Se conoció como excelente tirador.

Ingresó al Ejército el 10 de septiembre de 1930, como soldado del Batallón N° 13 "Bárbula", acantonado en Neiva. Fue destinado a la Compañía de Colonización con sede en Cauca y enviado a Leticia el 31 de enero de 1932. Integró el Batallón de Infantería N° 19 "Huila" en Cauca, desde el 1° de septiembre de 1932 hasta el 15 de abril de 1933, fecha en la cual fue dado de baja por defunción, después de haber dado lugar, con su hazaña, a la admiración de sus compatriotas y al respeto de sus adversarios.

En su memoria la Nación agradecida, erigió un monumento en su tierra natal y dio su nombre a una de las poblaciones más pujantes del sur del país.

3.3.2 Soldado JUAN BAUTISTA SOLARTE OBANDO.

Natural del Municipio de la Unión, en Nariño, de familia campesina, transcurrió sus primeros años dedicado a las labores agrícolas. En 1932, después del leve ataque a Leticia, se incorporó como voluntario al Ejército Nacional. Fue destinado al Batallón de Infantería "Boyacá", en el cual, formó parte de la Compañía del Capitán *Uribe Linares*, destacada en Cauca y dedicada a la preparación para el asalto a Güepí. Durante el movimiento hacia una Guarnición Peruana, y como integrante del Pelotón del Teniente *Roberto Domínguez*, realizó una de las hazañas de valor más estremecedoras, de que se tiene noticia, al acallar con su pecho el fuego de una ametralladora enemiga, para salvar el resto de su patrulla y propiciar la victoria colombiana.

El Ejército Nacional, para exaltar la memoria del insigne nariñense, ha enaltecido con su nombre a una condecoración, empleada para señalar al mejor soldado de cada Contingente.

4. Participación en Corea.

4.1 Antecedentes.

A mediados del año de 1950, fuerzas comunistas procedentes del Norte, invadieron a Corea del Sur. Ante esta injustificada y vergonzosa ofensiva del Comunismo Internacional,

contra la soberanía y autodeterminación de un Pueblo Democrático; la organización de Naciones Unidas hizo un llamado a los Gobiernos libres para constituir una Fuerza Militar, que, en representación de la razón y la Libertad, se opusiera a la filosofía del odio.

Quince Naciones, entre ellas Colombia, respondieron al llamado de la Organización Mundial. En cumplimiento de este compromiso el Gobierno Nacional, mediante Decreto N° 3927 del 26 de diciembre de 1950 creó el Batallón de Infantería "Colombia", integrándolo con soldados procedentes de todas las regiones del país.

4.2 Movimiento a Tierras Lejanas.

Después de un intenso entrenamiento que, en opinión de quienes lo soportaron, superaba los rigores de una guerra el 21 de mayo de 1951, en el Buque Americano "AIKEN - VICTORY", partió el primer Batallón de soldados colombianos que pondría a prueba su ya reconocido valor, en tierras del Continente Asiático. Después de un recorrido de 9.134 millas náuticas, el 16 de junio de 1951, arribó a la Bahía de Pusán, el Batallón, al mando del señor Teniente Coronel *Jaime Polanía Puyo*.

4.3 El Bautismo de Fuego.

El 7 de agosto de 1951, como lo hiciera 152 años atrás en un campo de Boyacá surcado por el río Teatinos, el soldado colombiano luchó ardorosamente por la libertad y en contra de la opresión y la tiranía. La Compañía del Capitán *Alvaro Valencia Tovar*, fue designada para capturar la cresta de una colina donde se hallaba fortificado un poderoso enemigo del Ejército Chino. El combate fue intenso, se caracterizó por el empleo masivo de granadas de fragmentación, hasta tal punto que el fusil y las armas de acompañamiento perdieron su valor.

El enemigo dominaba el terreno, su posición era poco menos que inexpugnable, sin embargo, estos misteriosos orientales, duros y astutos, aún no habían combatido contra el soldado colombiano.

Después de una cruenta lucha, el valor de nuestros guerreros se impuso, los soldados *Dimas Caraballo* y *Domingo Ballesteros* escribieron páginas de gran valor que fueron el acicate para el primer triunfo de nuestras armas en otro Continente.

4.4 Otras Acciones.

4.4.1 El 13 de octubre, durante la ofensiva contra Kum-són, correspondió a nuestros soldados la captura del cerro 561; el combate, una vez más fue intenso, cruento, equilibrado; el soldado *Jorge Julio Wilches Ruiz* en osada acción individual puso en fuga a un grupo enemigo, después de ocasionarle varias bajas.

4.4.2 En el transcurso del mes de mayo de 1952 se sucedieron ininterrumpidamente combates contra el enemigo comunista; el relato de cada uno de ellos bastaría para forjar la imagen heroica de los soldados de cualquier Ejército, sin embargo, para los colombianos, los actos extraordinarios de valor, lealtad y compañerismo eran poco menos que de rutina. Durante estas acciones el soldado *Jesús Evelio Hoyos* ofrendó su vida en forma gloriosa para impedir que la patrulla de la cual hacía parte fuera atacada por la retaguardia. Su intrépida acción facilitó la retirada de sus compañeros, evitando el aniquilamiento total de la patrulla, por parte de un enemigo con abrumadora superioridad.

4.4.3 El 21 de junio de 1952, la Compañía "A" recibió la misión de ocupar una posición fortificada del enemigo en el cerro 400, la acción, como todas las de los soldados colombianos, fue rápida, certera, contundente. Al término del ataque 30 soldados enemigos yacían sin vida en tanto que dos soldados colombianos ofrendaban su existencia por la libertad de un pueblo. El soldado *Pedro Pira*; al igual que *Atanasio Girardot* en Bárbula, arriesgó su vida para plantar orgulloso el Tricolor Nacional en la colina tenazmente defendida por el enemigo.

4.4.4 El 10 de marzo de 1953, en el cerro 180, durante una acción cruenta, prolongada e intensa; ofrendaron su vida once

soldados colombianos quedando desaparecidos 10 más. Sin embargo, el enemigo tuvo un saldo adverso de 50 muertos y más de 100 heridos. Después de esta gloriosa acción, el General *Kendall*, en imponente ceremonia ante miles de soldados de diversas naciones, otorgó a unos soldados colombianos, las máximas preseas al valor que concede el Ejército Norteamericano. Los gloriosamente distinguidos fueron:

Con la Estrella de Plata:

Soldado ALEJANDRO FIALLO CUBILLOS.

Soldado ALEJANDRO MARTINEZ ROA.

Soldado GERARDO A. QUILINDO.

Soldado CESAR QUINTERO.

Con la Estrella de Bronce:

Soldado JOSE QUEVEDO AGUDELO.

Soldado LUIS ARCILA.

Soldado ISAIAS BARBOSA.

Soldado EVARISTO BAYONA.

Soldado GERARDO BALBUENA.

Soldado MARIO CRIOLLO.

Soldado LUIS GOMEZ.

4.5 Reconocimiento del Pueblo Coreano.

El Pueblo Coreano en actitud que lo enaltece y en agradecimiento a quienes, con su sangre abonaron la libertad en su suelo, erigió un bello monumento en vecindades del puerto de INCHON. En él campea una leyenda plasmada en Español, Coreano, Inglés, que contiene las fechas más significativas de las acciones de combate y estas enaltecedoras, pero justas palabras: "*Gallardos Soldados de Colombia* nacidos en el espíritu del mar Caribe. Pusísteis en alto el Estandarte de las Naciones Unidas y luchando por la Libertad y por la Paz, 611 de vuestros nobles guerreros vertieron por último la sangre. Para vuestra eterna memoria erigimos aquí y dedicamos este monumento".

5. El soldado: Objetivo Prioritario de la Subversión.

“Es imposible luchar contra un Ejército moderno. Es preciso que el Ejército se haga revolucionario. Si la revolución no gana las masas y al Ejército mismo no se puede pensar en una lucha seria”.

(Lenin)

5.1 Consideraciones Preliminares.

Para comprender el por qué las Organizaciones extremistas, especialmente las de Ideología Comunista, consideran al soldado como el blanco prioritario de sus ataques psicológicos e ideológicos, debemos analizar a este último dentro del mismo contexto social que al miembro de la subversión.

El soldado no constituye una casta, una clase aparte dedicada exclusivamente a la carrera de las armas, es por lo contrario, un elemento extraído del pueblo para destinarlo a la defensa de la Nación y de los principios políticos, morales y sociales, que caracterizan a este mismo pueblo. Esto, lo afirman, inclusive dos de los más conocidos pensadores del Comunismo mundial, Marx y Engels. Ellos, en su obra (*El Problema Militar y la clase trabajadora alemana*) enfatizan la necesidad de “Contar con una organización militar fuerte, a base de un Ejército de masa, integrado por personas de todas las clases sociales”.

Los miembros de la subversión son personas que pertenecen a todos los niveles sociales: Son ciudadanos (ideólogos, pensadores, e intelectuales del movimiento), así como campesinos, quienes, por su falta de instrucción, son reclutados fácilmente y engañados por los dirigentes.

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, cabe preguntarse ¿Cuál es o cuáles son las razones para que, perteneciendo tanto el soldado como el subversivo a niveles sociales similares, el primero se convierta en el principal objetivo de la subversión y, por lo tanto, en el blanco primordial de su accionar?

Para responder la anterior pregunta es necesario conocer e igualmente analizar la mentalidad y la formación Ideológica y Sicológica que son propias de un subversivo, siendo necesario tomar ambos aspectos como uno solo, por ser inseparables.

5.2 Preparación Ideológica del Subversivo.

El guerrillero es, por lo general, un hombre proveniente del campo o del sector estudiantil, que no tiene, en el momento de ingresar a la organización extremista, una personalidad definida y estructurada, por lo tanto posee una mentalidad maleable, especialmente propicia para el adoctrinamiento subversivo. Es así como, teniendo las condiciones mentales favorables, se inicia la preparación política e ideológica del guerrillero; esta formación es larga, completa y exhaustiva y siempre tiende a resaltar en el hombre su ego, presentándolo como el salvador del país, el redentor de los oprimidos. De tal manera se obtiene su reeducación que logra deformar en su mente la imagen de la sociedad en que coexistimos resaltando en ella los puntos negativos (diferencia de ingresos y oportunidades, inadecuada distribución de bienes, etc.), ocultando o distorsionando sus aspectos positivos (libertad de pensamiento, obra, expresión y libre determinación).

Ese odio es intensificado por el aparato político del movimiento para que avive la moral del subversivo y lo impulse al objetivo final que no es otro que el relevo del Gobierno Democrático existente.

La Política e ideología del extremista es fundamental para su actividad y su vida, pues sólo mediante ellas, y por el convencimiento que tiene de poseer la verdad, se logra que realice actos que van contra las más elementales normas de la moral humana, tales como: secuestros, robos, asesinatos, atentados.

Asimismo mediante el intenso adoctrinamiento se hace que el guerrillero tenga una visión estereotipada del soldado, lo hace ver no como un ciudadano que piensa en servir a la patria y que lucha por ciertos principios, sino como al enemigo ávido de sangre, al que hay que destruir a toda costa para

poder implantar su propio credo político y social. Esta visión, se debe fundamentalmente, a que los subversivos consideran al Ejército como el mayor obstáculo para imponer su sistema de vida, lo cual es totalmente cierto, teniendo en cuenta la abnegada misión, que tiene esta fuerza de conservar la democracia y las instituciones instauradas por la voluntad popular. Las palabras de Lenin nos confirman esta afirmación: "El primer mandamiento de toda revolución triunfante, Marx y Engels lo han subrayado muchas veces, ha sido deshacer el viejo Ejército, disolverlo y reemplazarlo por uno nuevo. La clase social nueva que se alza a la conquista del poder, no ha podido nunca ni ahora podrá conseguir ese poder, sin afianzarse en él, sin descomponer por completo el antiguo Ejército".

5.3 El Ejército una poderosa barrera.

El Ejército Colombiano es una fuerza cohesionada, bien equipada y entrenada militarmente; la subversión conoce que mientras el Ejército mantenga su fortaleza Operativa e Ideológica, será imposible vencerlo. Nuevamente Lenin verifica nuestras palabras: "Sin desorganización del Ejército no se ha producido ni debe producirse ninguna gran revolución". Es por ello que el Ejército en general y en particular el soldado, su eslabón más numeroso, la base de su fortaleza pero, paradójicamente, también su mayor vulnerabilidad, se constituye en el objetivo principal de la subversión, objetivo que tiene que ser destruido a toda costa; no desde el punto de vista militar, sino desde el punto de vista ideológico, para poder debilitar su cohesión, desmoralizar a sus integrantes, dividir su estructura jerárquica y desprestigiar la Institución ante sus ciudadanos.

5.4 Medios y temas empleados por la subversión.

Para lograr los fines mencionados se acusa al Gobierno de sostener unas Fuerzas Militares que absorben recursos económicos de la educación y la salud, se pide el cambio de cuarteles por escuelas, y la reducción de efectivos, a través de una intensa campaña psicológica, con el apoyo inconsciente

de los medios de comunicación, sectores obreros, estudiantiles, religiosos y campesinos, los cuales en su ingenuidad política no comprenden que le están dando un golpe mortal a la estructura democrática del país.

Igualmente se busca el apoyo de la población simpatizante o indiferente, para presentar a las Fuerzas Militares como una carga innecesaria incapaz de mantener el orden y se desprestigia a sus jefes mediante la calumnia y la injuria, presentándolos como dictadores en potencia, promotores de golpes militares y de procedimientos contrarios a la persona humana. Cuanto mayor sea el éxito de la acción militar anti-subversiva mayor es el ataque psicológico a través de todos los medios, con el apoyo de intelectuales simpatizantes, políticos oportunistas y organismos de fachada nacionales e internacionales.

Dentro de los mismos objetivos buscados por los extremistas se hace un amplio despliegue de las acciones subversivas, sus cabecillas se convierten en noticia de primera plana, los presentan como figuras que encarnan el valor y la dedicación a una causa. Cuando son aprehendidos se convierten en mártires del sistema, en objeto de torturas, con lo cual atraen las simpatías de un gran sector de la población que no entiende lo que sucede, ni el peligro que pesa sobre su existencia.

5.5 El objetivo principal.

En el interior de la Institución Militar, el objetivo principal de los comunistas es el adoctrinamiento de los soldados, como ya se dijo, pues estos constituyen el grupo más asequible a sus doctrinas, el más fácil de convencer y engañar y el más fácil de abordar por los subversivos.

Al soldado se le incita a abandonar las filas para unirse a la subversión, se señala a los mandos como defensores de una oligarquía corrupta, se les muestra que su condición de campesinos y obreros los obliga a ponerse al lado de la "Revolución" y se les indica que en el Ejército tienen que luchar contra sus propios hermanos.

Están pues, nuestros soldados expuestos en forma permanente a estos argumentos de la subversión, los cuales les llegan en forma directa (por lo general sin conocimiento de sus superiores), o indirecta a través de todos los medios de comunicación y en charlas con familiares y amigos. Cabe anotar ahora, una inquietud. ¿Está suficientemente preparado el soldado para resistir el accionar psicológico de la subversión?

6. A manera de epílogo.

Al finalizar estas líneas, que únicamente pretenden reafirmar lo que es bien conocido en el medio militar, pero ignorado o poco analizado en el ámbito civil, como es la importancia del soldado en el proceso histórico de nuestra nacionalidad y más aún, en la consolidación de nuestro futuro; quiero transcribir las palabras de *Edmundo D' Amicis*, en su libro *La Vida Militar*, las cuales a pesar del tiempo transcurrido y la evolución de las Naciones y Ejércitos, aún conservan su plena vigencia: "*Creedlo*; para que los soldados vayan valerosamente al encuentro de las balas enemigas es preciso que marchen a la guerra sin llevar manchado su copete con el lodo que les arrojan sus conciudadanos Pensad que ese soldado que pone su pecho entre vosotros y vuestros enemigos, que corre a vuestra cabecera en los días de epidemia, que apaga el incendio de vuestra casa, que vigila por las noches los caminos para defender vuestras familias de ladrones y asesinos, pensad que ese soldado, no tiene más que un consuelo, una recompensa de tantas fatigas, de tantos sacrificios, de tantos peligros y esa recompensa es el afecto de sus conciudadanos.

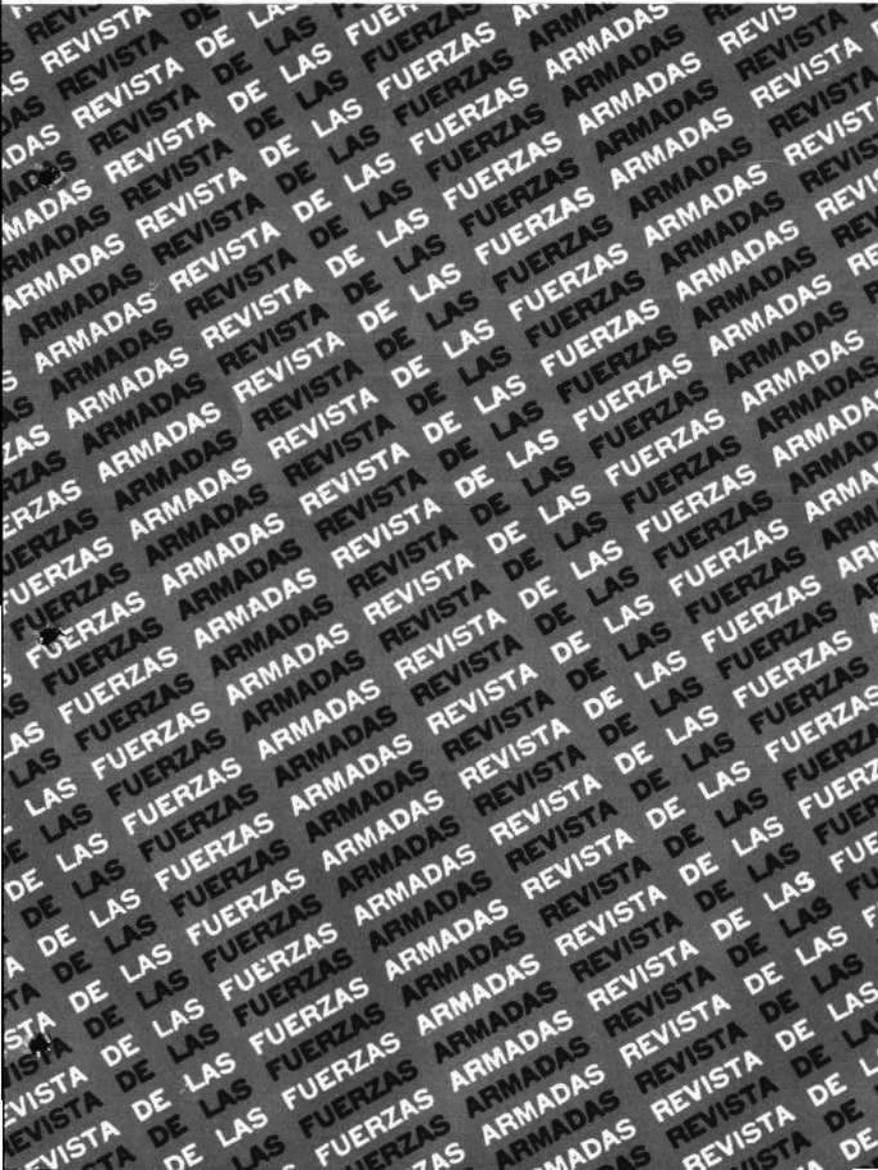
Pensad que en ese Ejército están vuestros hermanos, vuestros amigos, que mañana estaréis vosotros, que un día tendréis que mandar a él a vuestros hijos".

BIBLIOGRAFIA

- COLOMBIA, Escuela Superior de Guerra. Revista de las Fuerzas Armadas, los héroes desconocidos. Vol. XIX N° 57. Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1969. 493 páginas.
- COLOMBIA, Escuela Superior de Guerra. Revista de las Fuerzas Armadas, Marx y Engels, forjadores de la estrategia contemporánea. Vol. 30. N° 90. Imprenta de las Fuerzas Militares, Bogotá 1978. 473 páginas.
- COLOMBIA, Grupo de estudios sociales y Acción Democrática. El Incremento de la Subversión. Bogotá, 1981. 48 páginas.
- COLOMBIA, Revista del Ejército N° 60, Conflicto Colombo Peruano. Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1977. 532 páginas.
- COLOMBIA, Ejército de Colombia, Departamento E-5 Manual Guía del Soldado, Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1928. 139 páginas.
- DIAZ Jordán Genaro. Soldado Cándido Leguizamo Bonilla. 1911 - 1933. Bogotá, Imprenta de las Fuerzas Militares, 1972. 139 páginas.
- LENIN Vladimir Ilich. La revolución Proletaria y el renegado Kautsky. Moscú, 1961. 117 páginas.
- PEÑUELA Cayo Leonidas. Album de Boyacá. Tomo II. Tunja, Imprenta Departamental, 1970. 297 páginas.
- RUIZ Novoa Alberto. Batallón Colombia en Corea. Editorial Antares, Bogotá, 1977. 188 páginas.
- VALENCIA Tovar Alvaro. Corea, resurgimiento de las cenizas. — Canal Ramírez. Bogotá, Editorial Antares, 1977. 118 páginas.



TEMAS POLITICOS



EN ESTA SECCION:

Factores que animan
la Vida del Estado

La Libertad y
sus Realidades

FACTORES QUE ANIMAN LA VIDA DEL ESTADO

Coronel

JOSE ROBERTO IBÁÑEZ SANCHEZ

1. *Generalidades:*

En la pasada entrega observamos que la Geopolítica estudia la influencia de los factores sociales, económicos, geográficos, etc., en la vida política interna y externa del Estado. Factores que interactúan como un todo, cohesionadamente, aún cuando alguno de ellos pueda en un momento dado cobrar mayor significación, porque satisfaga necesidades o aspiraciones vitales de la nación; pero aún así, no podemos considerarlos de manera aislada, so pena de caer en un determinismo inconveniente. Si en el presente trabajo los caracterizo separadamente, sólo lo hago motivado por consideraciones de orden temático.

Por otra parte, son múltiples los factores que en el orden sociológico, económico, geográfico, etc., concurren en la marcha política del Estado; por eso me veo obligado a generalizarlos, a enmarcarlos en grados, contextos, en aras de una mejor comprensión temática y del espacio que debe cubrir un trabajo de este tipo.

Los factores que sumados influyen decisivamente en la vida de un Estado y frecuentemente determinan su destino, son unos de carácter permanente y otros variables, pero sin

que los primeros sean de manera absoluta. Entre los permanentes encontramos: *la posición, la configuración, el espacio, el clima, y los accidentes naturales*. Entre los factores cambiantes tenemos: *la población, los recursos naturales y las estructuras políticas, económicas y sociales*.

2. La Posición:

Cuando se busca establecer la importancia de un sitio geográfico, a veces es suficiente conocer su ubicación para determinarla. Lo mismo suele ocurrir con el Estado; pero en este caso la ventaja de su posición no es efectiva sino en la medida en que se haya creado los mecanismos para explotarla, en que la nación tenga conciencia y voluntad de aprovecharse de ella. *Ellen Churchil Semple* afirmaba que es siempre el hecho geográfico supremo en la historia.

La posición de un Estado hay que estudiarla desde varios puntos de vista: De acuerdo con su situación en el planeta, con relación al mar, al continente y a los sitios cuya posición da ventajas en el marco del poder mundial.

2.1 Posición Astronómica:

La posición de un país en el globo terrestre está dada en términos de longitud y latitud. La primera se toma a partir de un meridiano base que es el de Greenwich en Inglaterra, la segunda a partir del paralelo central de la tierra, del Ecuador geográfico.

La longitud, salvo para usos horarios, no es tan importante y decisiva como la latitud, la cual determina el clima de un país, su producción agrícola, la ambientación humana, la salud y en general, el desarrollo político, económico y social. Si observamos el curso geográfico histórico de las grandes culturas, de civilización generadora del desarrollo y del poder de los Estados, encontramos que ella apareció en el Oriente Medio y Lejano a orillas de los grandes ríos, de donde saltó a Europa para alcanzar digna expresión en Grecia y luego en Roma, hasta casi desaparecer en la oscuridad medioeval, donde solo al amparo del Islam logró conservarse para revivir definitivamente con el Renacimiento. Y al parecer las nacio-

nalidades europeas, estas cobraron suficiente cultura y poder para dominar el mundo; así surgieron sucesivamente los imperios españoles, francés, inglés, alemán, japonés, ruso y norteamericano, estos dos últimos como las superpotencias que dirimen la contienda presente. Esta ruta conocida como el "Camino del Sol o de la Cultura", se ha desarrollado en el hemisferio norte y bien lejos de la zona tropical; sólo por excepción y en forma intrascendente han aparecido contados focos culturales fuera de la faja templada de la tierra al sur del Trópico de Cáncer.

En el anterior proceso, quizá han sido las estaciones las que en mayor grado han dinamizado al hombre para alcanzar un mayor nivel de vida. El verano y el invierno le obligaron a prever su sustento, a almacenar productos, a ahorrar y a planificar el consumo y la producción. Ellos también le ofrecieron posibilidad de revitalizarse físicamente y en consecuencia le brindaron más capacidad de trabajo. Sería ilógico comparar las zonas templadas con las tropicales de la tierra para la salud del hombre; basta con señalar las enfermedades que como efecto de la humedad y del ambiente del trópico han asolado pueblos enteros como los Mayas.

2.2 *Posición con relación al Continente:*

Se refiere a la situación geográfica del país dentro del Continente. Generalmente está relacionada con su posición marítima; porque los Estados continentales son centrales, esto es mediterráneos, sin acceso al mar, o son periféricos y gozan consecuentemente de extensas costas, es decir, son Estados litorales. El primer caso es el de Suiza, Austria, Hungría, Paraguay y Bolivia, para no citar sino algunos europeos y americanos. Cabe sin embargo aclarar que hay países como Rusia, Estados Unidos, Brasil, Italia o Francia que gozan de las dos condiciones, son centrales y son periféricos.

La ventaja o desventaja de estas posiciones depende del grado de desarrollo y dinámica humana del Estado. Por ejemplo, un país central con un elevado nivel cultural y técnico-científico, tenderá por necesidad a expandirse y buscar salida al mar a costa de sus vecinos. Porque el Estado en estas condiciones se encuentra condenado a aumentar su espacio vital

o a proseguir maniatado, encerrado, pero en períodos históricos críticos, este complejo de encerramiento alimenta de todas maneras su necesidad expansiva.

Por otra parte, la posición central es bien desfavorable a países incultos, atrasados o subdesarrollados, porque a su costa tenderán a expandirse vecinos poderosos, así declaren su neutralidad. El caso excepcional es el de Suiza, como también es de excepción su influencia en el mundo; aún cuando, si no ha sido invadida, no ha sido tanto por respeto a su tradicional neutralidad, sino a su posición alpina que enmarcada en pleno macizo montañoso, es un obstáculo natural para cualquier ejército poderoso.

Sin embargo, la posición central es apta para propagar ideologías políticas, económicas o sociales, para la mezcla de razas, el enriquecimiento del lenguaje y las relaciones comerciales.

No hay que confundir la posición central o periférica de un país con relación al continente, con la ubicación relativa a los grandes ejes del desarrollo de la cultura y del poder; en este último caso es apenas lógico pensar que la Nación que goce de una situación central tendrá de hecho definitivas ventajas, será el epicentro del propio desarrollo de la cultura y del poder políticos. Tales son los casos de Roma, de Inglaterra, de Grecia, etc., a cuyo alrededor giró en su época el resto del mundo.

2.3 *Posición Marítima del Estado:*

Al hablar del mar como frontera y exponer sintéticamente el pensamiento del almirante Mahan, establecimos cómo, desde la antigüedad, el acceso al mar es definitivo para un país, máxime si trata de dirimir en el juego de poder mundial. Pero la extensión del litoral no es quizá tan importante como su configuración; cuantos más golfos profundos, estuarios y ríos que prolonguen las vías marítimas hacia el interior del país, de mayores ventajas, podrá gozar el Estado. Europa no es más que una península dentada del continente asiático, pero gracias a su accidentado litoral, pudo erigirse como baluarte de la cultura, la civilización y el progreso.

La posición de un país con relación al mar puede ser: litoral, peninsular, insular y de dominio de estrechos.

La posición litoral será tanto más ventajosa cuanto más extensión marítima domine y más accidentada sea su configuración. Es el litoral una área de transición de un país en camino hacia un mejor destino, es una región activa, rica en paisajes, abierta al resto del mundo, su producción es más variada y su población ecléctica. Todas estas consideraciones le dan al Estado litoral grandes posibilidades de poder y expansión. Desafortunadamente y como en el caso colombiano, hay países que no son conscientes de la importancia de su posición litoral.

La posición peninsular ofrece grandes ventajas, el imperio romano debió su poder y expansión a la ubicación peninsular itálica que le permitió comunicarse por mar y tierra con sus vastos dominios; similares condiciones obraron en el imperio español donde nunca se ocultaba el sol.

Y esto porque la posición peninsular posibilita todo tipo de comunicación con el exterior y el interior, dependerá de la conciencia nacional para explotarla en su propio beneficio y no servirla como puente a otras potencias.

La posición insular goza de apreciables consideraciones favorables siempre y cuando no esté ubicada tan lejos del continente, en las perdidas soledades del océano, que lleven al aislamiento de la cultura y el desarrollo.

Cuando la posición insular está separada del continente sólo por una zona marítima angosta, se convierte en una especie de fortaleza bien defendida por el mar y a su vez amenazante par el continente vecino, circunstancia que le permite convertirse en árbitro de las disputas internacionales.

Tales son los casos del Japón y de Inglaterra, sobre todo esta última cuando tomando conciencia de su vocación marinera, montó un imperio colonial de alcances universales. Dueña de los mares, Inglaterra durante los cuatro últimos siglos y hasta la Segunda Guerra Mundial sólo se ha preocupado de que no surja una potencia naval de sus características y ha jugado hábilmente el papel de árbitro en Europa median-

te alianzas con potencias de segundo orden, frente a la más amenazante. Así lo hizo sucesivamente con España, con Francia, con Alemania, y ahora la pretende contra la Unión Soviética, a través de una alianza bien cimentada con los Estados Unidos a costa de su predominio naval.

La posición de un país con relación a istmos y estrechos, es decir, a los grandes ejes de navegación está dentro de los límites de la geoestrategia y consecuentemente es preferible tratarla más adelante cuando veamos la posición estratégica.

2.4 *Posición con relación a los países vecinos:*

La situación de un Estado de cara a los países limítrofes que le rodean, es otro de sus grandes condicionantes históricos que determinan su política interna y externa, su porvenir y su grado de autonomía o dependencia. Según sean sus vecinos poderosos o débiles, grandes o pequeños, poblados o despoblados, cultos o incultos, desarrollados o subdesarrollados, el Estado será a su vez dinámico pasivo, se hará sentir con sus propias reglas u obedecerá las que le impongan los vecinos. Hay pueblos como el polaco y el checo; cuya existencia política ha dependido de la buena o mala disposición de sus poderosos vecinos; o el de Israel, que en el presente, pese a su extensión y población incomparablemente pequeña con la de sus vecinos árabes, ha logrado sin embargo imponerles su razón por la fuerza.

Del estudio de las relaciones de un Estado respecto de sus vecinos, se han logrado conformar los siguientes conceptos de carácter general:

a. Dos Estados vecinos poderosos, dueños de una elevada cultura y avanzado desarrollo se ejercen muy poca influencia; Alemania no ha podido imponerle al idioma alemán o sus valores germánicos a Francia y viceversa.

b. Si uno de los Estados vecinos es poderoso y desarrollado y el otro débil y subdesarrollado, el primero ejercerá notable influencia política sobre el segundo. Tal es el caso de México sobre Guatemala.

c. Cuando dos Estados vecinos son similarmente débiles, atrasados e incultos, suelen presentarse conflictos permanen-

tes en los diferentes sitios de contacto. Así acontece con varios países africanos y centroamericanos; en suramérica el caso típico es el de Bolivia y el Paraguay. En estos casos la federación política es el camino más aconsejable para su desarrollo mutuo.

d. Cuando un Estado es poderoso y desarrollado y está rodeado de países débiles, su situación es ampliamente ventajosa, su influencia será cada vez mayor, hasta lograr plena hegemonía. El ejemplo más expresivo es el del Brasil.

e. El caso contrario al anterior, cuando un país es débil rodeado de Estados más fuertes, su situación es desafortunada y puede tornarse crítica. Tal como ha acontecido con los países centro europeos, cuya existencia política ha sido corta; o como el caso de Bolivia.

f. El último concepto se refiere a los Estados taponés, los cuales, han surgido para evitar el choque directo entre países grandes, tal como sucedió con Uruguay y con relación al Brasil y la Argentina; o Polonia con relación a Rusia y Alemania; o Bélgica y Holanda para amortiguar el contacto entre Alemania y Francia.

Un Estado puede tener muchos o pocos Estados vecinos; los Estados Unidos solamente tienen dos, mientras Alemania antes de la Segunda Guerra Mundial limitaba con más de diez.

Esta consideración ha dado base para sentar el argumento que un país será tanto o menos conflictivo cuanto menos vecinos tenga. Esto, porque cada una de las delimitaciones estatales crea un problema político como efecto de su posición con respecto a sí mismo y a las demás, sobre todo si existen marcadas diferencias nacionales (raza, lengua, religión, cultura, recursos, etc.).

2.5 *Posición estratégica de un Estado:*

Las zonas estratégicas del mundo se refieren a su extraordinario valor militar o económico que da a quien los domine claras ventajas en el campo del poder. Estas áreas o puntos geográficos pueden tener un valor histórico permanente o

transitorio, ya vimos que los istmos y estrechos, o islas que dominan los principales ejes de navegación o las desembocaduras de los grandes ríos, son áreas estratégicas constantes en el tiempo; ya decía Napoleón: "Constantinopla bien vale medio imperio".

Otros en cambio de valor económico, suelen ser transitorios; como el caso de las regiones petroleras que hasta hace poco tiempo cobraron valor, y que en el futuro, cuando el petróleo deje de ser fuente energética de primer orden, seguramente perderán su importancia.

Copenhague en Europa dominando el estrecho del Sund entre Suecia y Dinamarca; el Canal de la Mancha que separa Inglaterra de Europa; el estrecho de Gibraltar, puerta de entrada al Mediterráneo; Estambul o Constantinopla acceso natural de Europa al Asia; el Canal de Suez, ruta histórica y eje de navegación que comunica el Mediterráneo con el mar Rojo y el Océano Indico; el estrecho de Ormuz; Ceilán; Singapur; el estrecho de Bering por donde se pobló América; el Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica; el estrecho de Magallanes y las islas Malvinas que lo controlan a distancia; el Canal de Panamá y todas las salidas del Caribe controladas por Estados Unidos, Cuba, República Dominicana, Haití, Puerto Rico, Las Antillas Menores; son las zonas estratégicas permanentes más importantes del mundo. Sin embargo, los adelantos técnico-científicos alcanzados por la humanidad y en manos de las grandes potencias, han puesto a su alcance prácticamente todas las áreas estratégicas. Por eso se comprende la recuperación de la soberanía panameña sobre la zona del canal y más tarde la asunción de su defensa por parte de este pequeño país; todo porque los Estados Unidos no requieren para controlar esta área vital, presencia física de tropas sino simples computadoras que operan desde territorios norteamericanos los botones que son necesarios.

Así escribe en el libro "Realidad del Poder Mundial", el notable geopolítico estadounidense John F. Kieffer: "Un antiguo proverbio dice que la posición es todo en la vida. Pero hay que tener en cuenta que las lecciones aprendidas en Gettysburg, en el Marne y en Chateau-Tierry jugarán un papel ínfimo en el conflicto venidero.

El campo de combate de mañana será el mundo. El problema de hoy consiste en asegurar tantas localizaciones estratégicas como sea posible y entrenar nuestras tropas para que sostengan esas áreas, lo cual debe ser hecho en una forma científica y metódica, cosas que corresponden a los comandos aunque esto significa solamente arrancar una hoja del libro de los geopolíticos para darle cumplimiento. Cuando no hay otra ley fuera de la espada, un escudo de papel, las palabras y los bellos ideales no son suficientemente fuertes para nuestra defensa”.

3. *La forma:*

Aparentemente, parece que la forma o configuración perimetral del Estado tuviese poca importancia. Sin embargo, al profundizar en la influencia de este factor en el grupo nacional, aparecen significativas repercusiones, sobre todo en el desarrollo político, la administración, las comunicaciones y la caracterización social, así como en la proyección externa del Estado. Hoy se puede afirmar sin especulación, que de singular manera como la figura de un hombre afecta a veces decisivamente su personalidad, la configuración geográfica del país caracteriza notoriamente al Estado.

La forma de una nación, particularmente en su litoral y en su parte terrestre cuando los límites están dados por accidentes naturales, ha sido efecto de la evolución geológica de la tierra. En donde su delimitación ha dependido de los vaivenes de la política internacional, la forma del Estado ha variado a veces de manera ostensible. Las más connotadas formas geográficas de un Estado son:

3.1 *Forma compacta:*

Los Estados que tienen forma compacta son aquellos que encierran una mayor cantidad de espacio en una menor cantidad de límites. Tal como es el caso de Rusia, Estados Unidos y Francia. Esta configuración da al Estado ventajas evidentes en su economía política; las comunicaciones internas y redes viales, férreas y aéreas se hacen con facilidad, mediante un sistema radial conveniente y rápido, dando a la nación una

cohesión geo-humana y una orientación política unitaria. Los problemas administrativos se transmitan y superan con agilidad y su defensa es más fácil, justamente por la red vial que permite acudir militarmente en cualquier dirección y de manera oportuna.

Tales consideraciones económico-políticas generaron un fuerte sentimiento de unidad nacional, el intercambio hace desaparecer el provincialismo y uniforma las distintas regiones cultural, económica y espiritualmente. Así aconteció en Francia donde las diferencias regionales casi no existen y cada persona se siente francés desde los Pirineos hasta el Rin y desde el Atlántico al Mediterráneo. Este también ha sido uno de los factores que facilitaron la propagación del comunismo en Rusia y a través de esa filosofía un elevado fervor nacional, como quedó demostrado durante la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, la forma perimetral de un Estado también guarda relación directa con su configuración geofísica. Porque, cuando la topografía del Estado, es difícil, por lo abrupta y montañosa, las vías de comunicación van a ser difíciles, el intercambio relativo y se forman en cada compartimiento unidades sociales caracterizadas y separadas unas de otras, las cuales dificultan el proceso de unidad nacional; sólo un peligro general y supremo las hace reaccionar conjuntamente.

Otra característica general de los Estados de forma compacta está relacionada con su litoral, el cual si es extenso y con facilidades para la navegación, le dará un carácter mercantilista abierto al mundo y sus gentes serán pacíficas e industriosas.

3.2 *Forma alargada:*

Los países de forma alargada como los centro europeos, escandinavos, Portugal, Canadá y Chile, poseen características bien diferentes a los de configuración compacta. Su unidad nacional no es tan sólida y su vulnerabilidad militar latente, por cuanto un invasor cuenta con la posibilidad de fraccionarlo. Las comunicaciones están conformadas por una vía arteria longitudinal a manera de espina dorsal con ramificaciones laterales cortas a los distintos núcleos humanos o ciudades.

El caso chileno está enmarcado dentro de estas características, alargada, pero posee otras condiciones que las alteran totalmente. Esta nación, es entre las suramericanas la que tiene un mayor grado de nacionalismo, el cual se explica por el hecho de que Chile antes de ser un país alargado fue una isla continental separada de Suramérica por el desierto de Atacama y las elevadas cumbres de los Andes y del mundo por los inmensos témpanos de hielo al sur y la insondable inmensidad del Pacífico al oeste.

3.3 *Forma mixta:*

En algunos Estados suelen presentarse las dos configuraciones anteriores: compacta y alargada, como acontece con Italia cuya parte norte es continental y compacta y la peninsular del centro y del sur alargada. En estos casos el país suele padecer una marcada división ya que una y otra porción de territorio da a sus habitantes caracteres diferentes.

3.4 *Forma fragmentaria:*

Son naciones cuyo territorio es discontinuo, formado por porciones separadas por el mar. Son Estados insulares como Inglaterra, el Japón, las Filipinas, Indonesia, etc. En estos casos, el aislamiento de las diferentes partes territoriales se supera con creces mediante comunicaciones marítimas intensas y grandes flotas que no sólo cohesionan la nación, sino que determinan su historia hacia la potencialidad naval.

Hay Estados divididos por circunstancias políticas, sociales y económicas, son los Estados subnacionales a que ya hicimos referencia, como el de las dos Alemanias, las dos Chinas, las dos Coreas, etc. Cuando las divergencias son superadas o una fracción logra imponerse sobre la otra, la unidad nacional renace en un solo Estado, tal como aconteció recientemente con Vietnam; pero cuando las diferencias son ostensibles y prolongadas cronológicamente, la división será cada vez más acentuada y la unidad más difícil de lograr; tal aconteció con España y Portugal, Holanda y Bélgica.

4. *El espacio:*

Es el espacio uno de los factores que mayor influencia tiene en la vida de los Estados. Su interpretación ha sido fruto de la evolución misma de las ciencias geográficas y de las ciencias políticas, desde el concepto puramente descriptivo de los griegos, hasta las concepciones de Ratzel, Kjellen y Haushofer, quienes creyeron encontrar en este factor el eje de la geopolítica, se determinaron por él, guiados por el culto exagerado a su significación y empujando a Alemania y al mundo hacia la última Guerra Mundial. Por ello, conviene ante todo precisar el concepto para después explicar su dimensión y alcance geopolítico.

El espacio como simple extensión, como área superficial medible que ocupa cada objeto, no tiene sentido en geopolítica; porque esta ciencia se ocupa profundamente del significado, en cuanto comprende una comunidad políticamente organizada, con necesidades, problemas y aspiraciones comunes; o sea, al mundo circundante donde discurre históricamente la vida del Estado y se proyecta hasta cobrar alcances inconmensurables en lo político, económico y social, y varias dimensiones según se trate de territorio, mar, espacio aéreo, plataforma continental o subsuelo. Así el espacio es a su vez resultante de tantos factores interactuantes, que es bien difícil construir sobre él una teoría. Quizá la extensión como tal conserve aún su valor estratégico en el ámbito potencial, aún cuando las nuevas formas de energía y la cobertura de las comunicaciones tiendan a dejarla fuera de lugar.

Hanz Weigert afirma que el hombre moderno debe comprender que el espacio es destino; por tanto, resulta útil clasificar a los Estados por su extensión en gigantes, grandes, medianos y pequeños.

Por otra parte, dentro de los mismos Estados gigantes hay grandes diferencias potenciales y culturales, no cabe duda que entre los Estados Unidos y el Brasil hay diferencias abismales, pese al acelerado proceso de desarrollo que ha tenido en los últimos años el país suramericano.

En el mundo hay cinco Estados considerados gigantes desde el punto de vista espacial; entre ellos están las dos grandes superpotencias Rusia y los Estados Unidos; la China que

pretende encabezar el tercer mundo; el Brasil que cuando salga al Pacífico acrecentará sus perspectivas de potencia y el Canadá que es un complemento territorial y político norteamericano.

Esta circunstancia nos hace ver por sí sola la importancia de un gran espacio como factor de poder, siempre y cuando su población sea consciente de ello. Razón tiene Haushofer al decir: "Nos enfrentamos hoy con un tipo de grandes potencias totalmente cambiado. Solamente un síntoma permanece sin alteración: la voluntad del poder y expansión. Una estabilización de poderes en equilibrio no ofrece una solución final. Allí donde falta la voluntad de poder la gran potencia carece de sentido, inclusive cuando haya nacido en grandes espacios".

Los Estados denominados grandes son aquellos cuya extensión sobrepasa el millón de kilómetros cuadrados. En estos operan consideraciones de mayor equilibrio y estabilidad internacional, aun cuando proporcionalmente el concepto espacial tienda a favorecerlos en relación con los países medianos y pequeños; tal sucede con la India, Argentina y México.

Los Estados medianos cuya extensión oscila entre el cuarto y el millón de kilómetros cuadrados guardan también condiciones privilegiadas de estabilidad internacional y su política tiende al Statu Quo y al respecto a la jurisdicción para dirimir sus conflictos.

Esto porque son conformes con lo que tienen, y por tanto, no desean espacios ajenos, pero tampoco toleran cercenaciones territoriales. Así ocurre con estados como Francia y España en Europa y buena parte de los Estados suramericanos.

Los Estados pequeños, están por debajo del cuarto de millón de kilómetros cuadrados y con frecuencia suelen haber nacido como subproducto del fraccionamiento de los Estados en proceso de descolonización, de acuerdos de paz o como taponés entre dos grandes potencias; por tanto, su estabilidad internacional e integridad territorial está dada por el grado de tensión o interés estratégico que despierten en el juego del poder mundial.

Así es el caso de varios Estados centroeuropeos, de los centroamericanos, del Ecuador, Uruguay, Paraguay y las Guayananas en Suramérica, para no hablar del Africa y del Asia donde proliferan de verdad. La política interna y externa de estos Estados, es generalmente dependiente de sus grandes vecinos o de otras potencias capaces de asegurar su existencia.

Finalmente, a partir de la Segunda Guerra Mundial y como efecto directo del proceso descolonizador, empezaron a emerger con categoría de Estados una serie de minúsculas porciones territoriales, generalmente islas, cuya autonomía y sobre todo, personería internacional ha resultado ser un verdadero problema para las decisiones en el marco de las grandes organizaciones internacionales como la ONU, la OEA, etc., donde el voto de estos miniestados cuya extensión apenas si se cuenta en kilómetros y su población en unos pocos miles de habitantes, tiene sin embargo, cada uno el mismo poder decisorio que el de otro Estado gigante, grande, mediano o pequeño, y por tanto, puede desviar, canalizar, anular o entorpecer la voluntad de la comunidad internacional, según convenga personalmente a sus delegados a quienes es necesario consultar previa cada sesión y frecuentemente alagar con dádivas o prebendas nocivas al espíritu desinteresado, noble y altruista de la organización. De ahí el derecho al veto de las grandes potencias, miembros permanentes del consejo de seguridad y el cuestionamiento cada vez más frecuente de la personería internacional de estos minúsculos pero conflictivos estados.

La caracterización más o menos definida de las anteriores clasificaciones, dista sin embargo bastante de forjar leyes especiales o teorías tales como la de "La Superficie Optima" o "El Espacio Vital". No nos cansamos de repetirlo, son las cualidades de una nación; su organización socio-económica, su voluntad espacial las que cuentan con mayor rigor. Quizá, la extensión por sí sola guarde solo un valor estratégico, porque, entremos en una época donde el espacio sea cada vez más un factor esencial para que un Estado alcance niveles de gran potencia.

De todas formas la extensión territorial de un país, refleja toda una gama de estímulos que van del positivo al nega-

tivo según anima su expansión o su disminución, lo cual dependería a su vez de la forma como interactúen otros factores correlativos al espacial.

Por ello, repetimos una vez más resulta bien difícil aislar este y todos los demás factores que graviten en la vida y desarrollo del Estado.

Así por ejemplo, al estudiarse la superficie, tendremos que tener en cuenta: si toda el área geográfica es apta para el asentamiento y crecimiento de la población; si posibilita el desarrollo económico, o qué zonas tienen mayores perspectivas para el Heartland; si todos los habitantes son conscientes del destino espacial del Estado; si gozan de seguridad interna y externa; cuál es la extensión territorial del Estado con relación a la de sus vecinos; cuál la relación o cohesión territorial de las diferentes zonas pobladas del Estado, en fin toda una combinación de factores que procuramos desarrollar en su oportunidad.

Por ahora y para concluir el factor espacial; podemos resumir su valor efectivo profundo, diciendo que para un pueblo, la tierra donde habita, donde se ha desarrollado su heredad, cobra caracteres sagrados y consecuentemente sólo puede ser modificado por su voluntad unánime o por las armas; sea cual fuere su valor económico, su posibilidad de vida, su extensión, su clima; lo que importa es lo que esa vasta o limitada extensión vibre en el alma nacional.

Esta consideración explica el hecho de que Estados gigantes con inmensas extensiones inhóspitas, vacías de población, no cedan un metro de suelo y antes por el contrario procuran conquistas territoriales en todas las direcciones.

Tal como acontece en el conflicto entre la Unión Soviética y la China Popular son los territorios esteparios o inhabitados de su frontera asiática oriental y con las presiones de la primera en Europa y de la segunda en el sudeste asiático; o el caso de Brasil que a pesar de poseer el ochenta por ciento de la vasta e inhóspita cuenca amazónica, ha presionado y obtenido territorios en desmedro de todos sus vecinos.
Continuará.



este es el nuevo símbolo de

CARVAJAL S.A.

Desde hoy, cuando usted lo encuentre
respaldando un producto o un servicio,
piense como siempre en
la seriedad y experiencia de CARVAJAL S.A.

Son más de 75 años haciendo las cosas bien.

LA LIBERTAD Y SUS REALIDADES

Teniente Coronel
MARIO LOPEZ CASTAÑO

INTRODUCCION

Resulta oportuno en los actuales momentos, cuando los deseos hegemónicos de los dos colosos del mundo, afanosamente buscan darle consistencia a esas desmedidas ambiciones, violentando flagrantemente el derecho de la libre autodeterminación de los pueblos; relievar una vez más, la aspiración propia del hombre, desde cuando se llega al uso de la razón y que constituye perennemente la única garantía de la supervivencia de la humanidad. Se trata concretamente de la LIBERTAD. En torno a esta figura esencialmente jurídica, se pretende esbozar someramente la profundidad de su significado, los beneficios que en forma intrínseca le depara al individuo con proyección a la estabilidad del Estado y por consiguiente a la de la sociedad humana; igualmente, se persigue recordar las clases de libertad que permiten el desarrollo del espíritu en prosecución de mejores metas; y cómo sus restricciones o limitaciones tienen plena vigencia e incidencia en las organizaciones democráticas, pero que desde luego son necesarias para su coexistencia pacífica. A este respecto, su análisis se hace unilateral, prescindiendo de hacerlo dentro de los sistemas totalitarios, autoritarios o comunistas, por cuanto nuestro interés está circunscrito a lo que tradicionalmente nos ha

ligado y une como lo es, la democracia. Finalmente, como corolario de este artículo llegaremos a percibir con meridiana claridad la importancia de este tema y el por qué de su palpitante actualidad.

NOCIONES DE LIBERTAD

El sentido de la responsabilidad en el hombre, se va adquiriendo con base a las facultades que gradualmente, se le van dispensando desde la misma temprana edad en su hogar; de allí, radica la importancia, de que esa zona íntima de su vida a la cual nadie tiene acceso como son, su pensamiento y sentimiento sin manifestaciones externas, sea estimulada a base de una progresiva concesión de prerrogativas que lo van estructurando, física y mentalmente, de lo cual se colige, que una libertad bien administrada tanto por quien la da como por el que la recibe, es definitiva para la formación del hombre.

La mentalidad del hombre, cuando llega a su pleno uso y goce está siempre imbuida del sentido de la libertad, y cuando ésta sufre afrentas la reacción no deja de esperarse en lograr su normalización; las revoluciones Inglesa, Norteamericana y Francesa constituyen los tres pasos históricos del hombre en busca de la libertad.

De lo anterior se desprende que la libertad no tiene color político, es infinita y pertenece a los cinco continentes del orbe. Las restricciones a la libertad colectiva han ocasionado las grandes contiendas bélicas de que da cuenta la historia, hoy nos asomamos con perplejidad a una tercera aventura sin retorno, a causa de la repetición de actos que vulneran la libertad de los pueblos como son las invasiones.

La libertad señala el diccionario, es la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar; es el estado del que no es esclavo o del que no está preso. Es la facultad de hacer o decir cuanto no se oponga a las leyes ni a las buenas costumbres. Como se dijo anteriormente, el espíritu necesita libertad interna y externa, ausencia de censura, libre investigación y uso de la razón, para lograr el sentido de la inventiva tan importante en el progreso de la civilización, por ello se afirma que la libertad es un rasgo permanente de esta.

Ahora es necesario hacer una serie de disquisiciones en relación con la libertad en todo el sentido de la palabra; la libertad no es igualdad en todos los seres racionales, por cuanto no opera en la misma forma en las organizaciones sociales; en unas y en otras, está condicionada al vaivén de las circunstancias políticas, presentándose disímiles limitaciones, pero dentro de la libertad hay un elemento de igualdad, y es que los hombres poseen facultades de raciocinio y crítica que los llevan a valerse por sí mismos y a tomar sus propias decisiones. Conviene también aclarar que por no ser igualdad, hace posible la diferencia entre creyentes y escépticos, patronos y obreros conservadores y radicales etc.: La libertad no es lo mismo que la paz; puesto que con plena libertad de acción, la primera guerra mundial fue desencadenada por las decisiones de tres soberanos autoritarios de Austria, Rusia y Alemania. Si libertad no es lo mismo que paz, por lo menos donde hay libertad se puede trabajar para buscar la paz.

Libertad no es lo mismo que independencia nacional, toda vez que en ocasiones las revoluciones surgidas cambian de rumbo cuando son capitalizadas por otros sistemas totalitarios o autoritarios, donde por lógica la libertad está más restringida. La libertad no es lo mismo que autonomía pasando al plano de los grupos sociales, ya que un estado servil, sólo ejecuta órdenes de una autoridad central, y como hay libertad limitada más no autonomía, la vida se estanca y todas las realizaciones corren a cargo de los gobernantes centrales. Libertad no es prosperidad, en razón a que primero la libertad requiere de una voluntad que nada tiene que ver con la prosperidad, ya que esta vendrá después.

Libertad no es lo mismo que seguridad, en virtud a que una seguridad dictatorial restringe las más elementales libertades individuales, y puede lanzar a un pueblo a una guerra a la cual no quiere llegar. Además; cierto es, que seguridad significa entre otras cosas, garantías contra el uso arbitrario del poder. La libertad no es lo mismo que progreso, pero este, requiere el esfuerzo de ciudadanos libres dotados de espíritu libre, lo cual crea la inventiva, base insustituible del desarrollo. Bien se sabe que en algunos regímenes dictatoriales, los gobernantes se ven entorpecidos por las restricciones y controles de sus propios sistemas autoritarios y sólo una fuerza

externa produce cambios y cuando no los hay, el progreso no existe. La riqueza no es libertad, en consideración a que conduce a buen puerto; o a un destino trágico, depende de quien y como la use; lo mismo que la libertad conduce a la felicidad o al extremo sufrimiento.

BONDADES DE LA LIBERTAD

Toda aspiración natural del hombre, tiende a buscar su satisfacción en los órdenes espiritual, moral y material, lo cual sintetizado conduce a su bienestar; por lo tanto esa necesidad primaria como lo es la libertad, le aporta unos beneficios que le harán más viable y llevadero su tránsito por la vida.

Dentro de los provechos tangibles e intangibles que se derivan de la libertad es preciso describir los más importantes:

— Cuando el espíritu tiene libertad interna y externa; es decir, cuando no esta sujeto a presión, coacción y libre de prejuicios creados por el dogmatismo, surge el don de la creatividad, con sus consiguientes inventos y descubrimientos que le aportan a la humanidad un sensible progreso.

— La libertad de pensamiento acompañada de un alto vuelo a la imaginación ha sido la fuente del extraordinario florecimiento de la literatura, la filosofía y la ciencia.

— Cuando en los países democráticos se hace uso a plenitud de la libertad, lógicamente enmarcada dentro de las leyes, necesariamente tiene que aparecer consecuencias que en uno u otro sentido, le reportan a la sociedad progreso, paz, seguridad y justicia.

Progreso, porque un estado con libertad de crítica por parte de la oposición, incentiva al partido de gobierno a no ser inferior a las circunstancias, para encauzar su acción hacia el bienestar del pueblo. Paz, por cuanto si no se viola las libertades de pensamiento, conciencia, culto, asociación, locomoción, reunión, propiedad etc., no hay motivos para subvertir el orden, que no es otra cosa que el equilibrio entre la autoridad y la libertad. Seguridad; por la acción vigilante y permanente que el mismo sistema concede a la opinión pública como es la libertad de crítica, para analizar que le conviene o no al país en un momento crucial; en tal sentido la historia

nos da cuenta de un sinnúmero de episodios reales que le dan solidez a este argumento: Uno de tantos, hace alusión a que la libertad pudo impedir que los surcoreanos pusieran freno a quien entre ellos quería una guerra contra los norcoreanos; mas no hubo libertad para impedir que los gobernantes de Corea del Norte lanzaran, en 1950, una guerra que significó terribles sufrimientos para millones de compatriotas. Y justicia, por la mirada expectante del pueblo atento y predispuesto por los intereses de los desvalidos ante las pretensiones de los favorecidos por el destino, que pretenden irregularmente colmar sus ambiciones.

— La libertad es un paso firme hacia la Flexibilidad, la que sin tomarse como libre disposición, contribuye a que el sentido común y el criterio lógico del hombre se nutra de un ingrediente, que va a permitirle un desenlace acertado en las determinaciones rutinarias.

— La armonía misteriosa que los poderes reguladores de la sociedad le imprimen al desarrollo de esta, es consecuencia lógica de la iniciativa que en el corazón de sus componentes le despierta el sagrado derecho de la libertad.

RESTRICCIONES DE LA LIBERTAD

La principal restricción que tiene la libertad, es la sujeción a las leyes: ¿Por qué? Como se dijo anteriormente; su uso da felicidad o sufrimiento, depende como se utilice.

— El hombre por naturaleza posee una libertad individual, bajo la cual no tiene obligaciones ni derechos; se mueve sin obstáculos hasta cuando su vida queda condicionada a merced del funcionamiento del Estado. Entonces la libertad individual sufre un menoscabo en aras del bien colectivo, ya aparece una legislación que somete al hombre a hacer las cosas libremente pero sin perturbar las prerrogativas del Estado y las que este consagra a sus componentes, de esta forma surge una de tantas limitaciones de la libertad.

— No en todas las veces, cuando se ha hecho uso con excesiva complacencia del concepto de la libertad, los resultados han sido positivos, por cuanto la libertad, lejos de ser un

bien para todos los hombres, es una carga para muchos de ellos, de ahí, que antes de considerarse como un fracaso el uso de la libertad; su futuro mal empleo, de por sí constituye una limitación porque no se puede planear un goce ilimitado de ella.

— La experiencia ha demostrado, como el orden; que es el resultante del equilibrio entre la libertad y la autoridad, representa una sana y conveniente limitación de la libertad, la cual conforme a la ley tiene que perder peso en el individuo en favor de la organización del Estado. Esto es fundamental para su estabilidad, ya que cuando la libertad supera a la autoridad, automáticamente se presenta la anarquía, y si sucede lo contrario la esclavitud surge de inmediato. Se concluye con este orden de ideas, que el producto del equilibrio autoridad y libertad, que es el orden, se constituye en otra de las limitaciones de la aspiración inmediata del hombre, la libertad.

— La libertad de por sí, también es moderada de conformidad con los intereses de la comunidad; es así como, el mismo estado la restringe al penalizar la conducta privada del individuo cuando incurre en hechos amorales, materializados en asesinatos, violación carnal y otros que tipifican una actitud delictiva.

— Existe una libertad de propiedad privada, la cual es necesario controlar; ya que el enriquecimiento desbordado, representa para el estado una amenaza en su auto-determinación, merced a la presión que un monopolio económico puede ejercer en sus decisiones en bien de la colectividad, aquí la libertad sufre una nueva restricción, de lo cual se concluye que el individuo debe reducir sus aspiraciones materiales, ya que no hay teoría de libertad individual que pueda alegarse como válida frente al deber del funcionamiento del Estado.

CLASES DE LIBERTAD

El cuadro sinóptico que se inserta, no constituye unidad de doctrina, sino que es un reflejo de lo que la experiencia intuye como valedero para todas las épocas; obedece el esquema, a una clasificación que aparece en la enciclopedia, pero con arreglos al momento coyuntural.

| | | | | |
|----------------------------|---|--|---|---|
| <i>Libertades Civiles</i> | } | <ul style="list-style-type: none"> a) Inviolabilidad personal. b) Inviolabilidad de domicilio. c) Inviolabilidad del trabajo. d) Inviolabilidad de la propiedad. e) Inviolabilidad del Estado familiar. | | |
| <i>Libertad Política</i> | } | <ul style="list-style-type: none"> Sufragio activo. Herencia. | | |
| <i>Libertades Públicas</i> | } | <ul style="list-style-type: none"> a) De pensamiento. b) De emisión del pensamiento. c) De reunión. d) De asociación. e) De culto. | } | <ul style="list-style-type: none"> Opinión. Imprenta. Enseñanza. Petición. Comunicación. |

De toda esta clasificación, amerita un detenimiento en su comentario, la libertad de cultos, en atención a que la iglesia católica tiene sentada doctrina en este sentido. Sostiene ésta, que la libertad de culto es la profesión en el fuero interno de cualquier creencia u opinión religiosa, lo cual constituye una modalidad del pensamiento. De igual modo indica que la libertad, de cultos es la profesión externa (privada o pública) de aquellas creencias u opiniones.

LIBERTAD DENTRO DE LA DEMOCRACIA

Profundas diferencias ideológicas existen entre los sistemas políticos que gobiernan al mundo; de un lado se agrupan los regímenes afines en la restricción de la libertad, como lo son, el totalitarismo, el autoritarismo, el fascismo y el comunismo.

Por el otro, resalta nuestra democracia, la cual no tiene límites en su extensión, por cuanto subsiste en gran proporción en todos los continentes que conforman el planeta. Diríase entonces, que en una democracia, donde hay leyes, la libertad no puede consistir más que en poder hacer lo que se debe hacer, y en moverse obligado a evitar lo que no se puede hacer.

En las sociedades democráticas, el sentido de la libertad, que es su esencia y fondo, ha dado lugar a movimientos reivindicatorios de los derechos humanos, por ello, se han sucedido pacíficamente revoluciones que le han permitido a la mujer su emancipación de la inferioridad en la que se le tenía en todas las sociedades civilizadas.

La democracia otorga al pueblo el derecho a mostrar su descontento cuando sus medidas no están acordes con el bien colectivo, circunstancia ésta, que facilita la solución de los problemas sociales que en un determinado momento pueden ocasionar traumas en la conducción de un Estado.

La libertad dentro de la democracia restringe la amenaza de una posible guerra, a la cual podría un poder centralizado en pocas manos lanzar sin medir las consecuencias, por eso es importante que el público participe en el proceso político para ayudar a la toma de decisiones que consultan el bienestar colectivo.

Dentro de la organización de la libertad la clase media, obrera, protestante, los católicos, judíos, libre pensadores, patronos, agricultores, fabriles, empleados de oficina, aldeas, ciudades tienen el derecho a actuar por sí mismos, para defender sus intereses y aspiraciones.

La propiedad privada sólo es permitida en las organizaciones democráticas; si bien es cierto que esta libertad cuando no es controlada, su ausencia de límite, puede por parte de quien la usufructúa, ocasionarle traumas al Estado en su propio funcionamiento, también lo es el hecho de que es una aspiración natural en el hombre y aun cuando su desproporción puede originar diferencias profundas de clases, complementa su deseo de poseer algo en la medida en que su voluntad y constancias así lo exija.

CONCLUSIONES

Como síntesis de este importante tema, que cobra vigencia merced, a que el libre albedrío cada día encuentra más escollos por la contienda expansionista de las superpotencias, se pueden precisar los siguientes hechos.

— Sin afectar la ideología de los sistemas totalitarios, autoritarios o comunistas, sólo las democracias consagran dentro de su estructura política, la libertad como base insustituible para la supervivencia de la humanidad.

— La libertad dispensada y ceñida al sentido común y criterio lógico es fundamental para la adquisición de la responsabilidad, fundamental en la formación del hombre.

— Sólo la libertad, deja al espíritu la iniciativa para su pleno desarrollo, con lo cual la inventiva que es la resultante, evoluciona permanentemente la civilización humana.

— Finalmente con la libertad se adquiere entre muchas de las aspiraciones del ser humano, la más buscada y anhelada en estos momentos de confusión mundial y por la cual se encuentra obsesionado el Gobierno colombiano; LA PAZ.

BIBLIOGRAFIA

DEMOCRACIA LIBERAL: Massino Salvadori.

ANARQUIA O JERARQUIA: Salvador de Madariaga.

EL MUNDO LIBRE EN LA GUERRA FRIA: Doctor Vila Barberá.

CANTO PERSONAL A LA LIBERTAD: Fernando Soto Aparicio.

LIBERTAD, PODER Y CLASIFICACION DEMOCRATICA: Karl Mann Heim.

CONFLICTO SOCIAL: General Fernando Landazábal Reyes.

ENCICLOPEDIA LAROUSSE.

EXPLOSIVOS MILITARES

Minas antitanque MAT-2
Torpedo tipo bangalore
Cargas de demolición
Cargas cráter
Cargas dirigidas o direccionales



GRANADAS DE MANO Y DE MORTERO

GRANADAS DE FRAGMENTACION

Granadas para mortero de 60 mm.
Granadas para mortero de 81 mm.
Granadas para mortero de 120 mm.
Granadas de mano



TORPEDO BANGALORE MINAS ANTITANQUE

ARMAS Y MUNICIONES

Fusil lanzagranadas químicas
Mantenimiento del fusil G-3
y armamento menor
Transformación del fusil G-3
Munición calibre 7.62 Nato
Munición calibre 7.62 Fogueo
Munición calibre 9 mm. Parabellum



FUSIL LANZAGRANADAS Y MUNICIONES

OFICINAS CENTRALES:

DIAGONAL 40 No. 47-75 CAN — TELEFONOS: 2699911 - 2687019 — TELEX 45816 IMCAM-CO
A.A. 7272 — BOGOTÁ, D. E. COLOMBIA

TEMAS HISTORICOS

EN ESTA SECCION:

Córdoba, espiga de la
estirpe antioqueña

Conferencia dictada por el
Doctor Antonio José
Rivadeneira Vargas,
presidente de la
Federación Internacional
de Sociedades Bolivarianas.

El Pantano de Vargas
decidió la suerte de la
Campana de la Nueva
Granada y consolidó la
independencia de la
América septentrional.

La investigación histórica
en Colombia

CORDOBA, ESPIGA DE LA ESTIRPE ANTIOQUEÑA

Monseñor

RAFAEL GOMEZ HOYOS

Hace 11 años, al conmemorar el siglo y medio de la batalla de Pichincha, inauguramos en este Salón de los Grandes de América, la efigie del General José María Córdoba, en óleo obsequiado por el Vicepresidente de la Sociedad Bolivariana de Colombia, Roberto París Gaitán, noble cultor de la Patria, de Bolívar el Padre, y de los Héroes que con él brillaron en aquella "constelación de cíclopes" que cantamos en el Himno Nacional.

Ahora, en el año del Bicentenario natalicio del Libertador y en esta fecha que recuerda una vez más la batalla que puso término a una de las más gloriosas epopeyas de la historia, erigimos en el pórtico de este santuario el busto de quien fue el indiscutible autor de la victoria. En ella, según la estrofa de Pombo,

Nunca se dieron más solemne cita
la generosidad y la bravura,
nunca escribió la libertad bendita
página más cabal, brillante y pura.

Debemos este obsequio a la generosidad y gentileza de la Sociedad Bolivariana de Antioquia, presidida por el historiador Javier Gutiérrez Villegas que, en compañía de selecto

grupo de dignatarios, han querido honrarnos con su gratísima presencia. Nunca sobrarán los homenajes al ínclito guerrero que cruzó por los cielos de América —en su breve peripecia vital de 30 años— como un deslumbrante meteoro. Porque Córdoba se movió con tanta agilidad y con tal afán de gloria y de servicio, que es el único militar de Colombia la Grande que —después de Bolívar— estuvo presente en todos los territorios y en todas las campañas donde se luchó por la libertad de nuestros pueblos.

El origen del Héroe — ínclita espiga de la estirpe antioqueña— y de los donantes, me impulsa a mi su compatriota, a tocar un tema que apenas ha sido brevemente esbozado. En libros y ensayos se ha insistido profusamente en su fulgurante carrera militar y su valor intrépido, en sus méritos de varón civilista sometido a la justicia republicana, en su belleza apolínea, en su sentido de la dignidad y del honor. Parece entonces justo realizar algunas notas características de su egregia personalidad y de sus patrones de conducta que hallan explicación, en buena parte, en su génesis racial, es decir, en su antioqueñidad.

Luis López de Mesa penetró, con la profundidad y lucidez que en él fueron habituales, en el milagro de aquél grupo de familias vascongadas y asturianas, extremeñas y andaluzas, perdidas en riscos inaccesibles, aisladas por extensas selvas de la única comunión que es el río Magdalena, las cuales, "así tan pobres y solitarias, guardaron la lumbre de indeficiente aspiración a la remota cultura madre de que su ideal se nutrió casi por instinto". Y este pueblo indomable mantuvo siempre su vocación a ennoblecer su destino a pesar de signos tan adversos. Para el erudito sociólogo son cuatro los fundamentos que con toda razón explican la futura grandeza de la lejana y olvidada provincia. La religión, la lengua, el cabildo y el hogar, salvaron a aquéllas gentes de caer en la salvajez que las amenazaba. El primer fenómeno consiste en "la vigorosa vitalidad de cristianismo, ahí guardado tan ferviente y puro que asume vislumbres de patriarcado bíblico, casi a lo Beni-Israel". Dentro de aquella sencillez de la fe, de las costumbres y de la piedad honda y sincera, se conservó el idioma castellano "en una pureza encomiable y rico, con esa donosura y abundancia de léxico que más tarde habrían de enorgu-

llecer la obra literaria de Marco Fidel Suárez, Tomás Carrasquilla y Antonio José Restrepo". El cabildo, que guardó un derecho consuetudinario y un ideal de justicia digno del Alcalde de Zalamea, representó la autoridad local, digna y respetable, preocupada por el procomún de la región. Y el hogar, arcón de virtudes y relicario de tradiciones, conservador de la lengua, de la religión y de la honradez, fue escuela maravillosa de trabajo y estímulo constante a la lucha y al progreso. La misión del varón que lo obligaba a empresas mineras, agrícolas y comerciales con largas ausencias y fracasos no infrecuentes, decidió en la organización familiar una nueva especie de matriarcado. La madre antioqueña la mujer fuerte de la Biblia, según exacto comentario de Jaime Sanín Echeverri, tuvo que tomar decisiones cotidianas en ausencia de su marido, alternó las labores del bordado y de las artes manuales con el manejo de la hacienda, acompañó a las mujeres de sus trabajadores en el trance del parto lejos de todo recurso científico, afrontó los accidentes de las caballerías en aquellos empinados caminos sembrados de cruces y de peligros, tuvo voz de mando, guarda de dineros, disposición de enseres y decisión última en materias de entidad. . . . Ahí la garantía del hogar era testimoniada porque noche tras noche, desgranando con uñas desgarradas la mazorca de maíz, amarillo montaña, como la señora con gesto igual recorría las cuentas de la camándula, los hijos y los peones, sus mujeres y sus vástagos, respondían en coro las interminables avemarías del rosario por el padre ausente.

José María Córdoba nació y creció en el seno de una de estas familias, asentada primero en el Real de Minas de Nuestra Señora de la Concepción y luego por el lapso de seis años, en San Vicente. "Los dos sitios son de la jurisdicción de Rio-negro. Ambos tienen el mismo temperamento que su cabecera; son minerales y tierras muy quebradas, de manera que apenas tienen siembras y todo se introduce de afuera. Su vecindario es muy corto, pero tienen Cura". Así reza el breve informe del Visitador Mon y Velarde. El padre, don Crisanto de Córdoba, es pobre y busca en el lánguido comercio la forma de atender a su numerosa familia, pero la mala fortuna lo acompaña y vivirá en medio de deudas que atribulan su espíritu y le infunden pesimismo. Su madre, doña Pascuala Muñoz y

Castrillón, mujer de trágico destino, se enfrenta con fortaleza heroica a las dificultades y desgracias y será la formadora del carácter de los dos Córdoba. De ella aprende José María las primeras oraciones y recibe lecciones de entereza y coraje; libremente recorre a pie y a caballo por breñas y montañas y visita las minas donde escucha el diálogo monótono de patronos y peones y los refranes del pueblo que más tarde aplicará a situaciones difíciles; se duerme al arrullo de los viejos romances castellanos saturados de aventuras y leyendas guerreras, y oye los cuentos de duendes y endriagos —en la cumbre de su gloria militar pedirá que le envíen de su casa el *libro de Duendes*— que avivan su imaginación y le infunden vagos sueños de grandeza. José María aprende a vivir riesgosamente su mocedad, como presintiendo todo lo que este aprendizaje le habría de servir en sus futuras campañas.

En 1811, cuando ya la familia se ha radicado en Rionegro, don Crisanto es comisionado para llevar a Cartagena el auxilio de 40.000 mil pesos con destino a la defensa de la ciudad. Invita entonces al muchacho de 12 años que se ofrece a compartir con él las durezas y peligros del viaje por vías intrasitables, sembradas de bandidos. Fue esta una experiencia que dio temple al carácter del futuro soldado. En efecto, poco tiempo después, cuando apenas cumplía los 15, y cuando ya había aprovechado el magisterio de Caldas y Serviez en la escuela de ingeniería en calidad de cadete, se une con el grado de subteniente a la columna *Conscriptos de Antioquia*, que marcha al sur en auxilio de las tropas republicanas. Para lograrlo, tiene que vencer la abierta resistencia del padre, temeroso de perder su trabajo y la ayuda económica, pero en cambio cuenta con la complicidad y las bendiciones de la madre que adivinaba el futuro glorioso del hijo más querido. Desde entonces hasta el momento de su trágica muerte, su vida fue un batallar que no conoció tregua ni reposo.

En el conjunto de su fisonomía moral lucen con singulares destellos las virtudes familiares a las cuales rindió homenaje constante, en medio de su agitado vivir. A la distancia, entre los fragores de la guerra, irradia para él, como un lucero, la silueta de su madre que lo estimula con su amor y su confianza; la del padre que exige y alienta; la del hermano menor que a su ejemplo sigue la carrera militar, lo acompaña en los

peligros y se esfuerza por imitarlo; las de las hermanas, que dan ternura y dulcedumbre a su temperamento proceloso. El calor humano y vital, moral y religioso que emana de su familia, significa para aquél varón apasionado y tierno a la vez, viajero permanente, cortejado por la curiosidad amorosa de mujeres, admirado por los jóvenes y envidiado por los rivales, un refugio acogedor, dispuesto para recibirlo en sus breves visitas, calmar sus heridas y fortalecer su ánimo para nuevas aventuras hazañosas. Resulta conmovedor seguir en sus cartas escritas desde Santafé y Popayán, Cartagena y Panamá, Quito, Guayaquil y Lima, Cochabamba y La Paz, el torrente de afectos que se desborda en expresiones que guardan todo el sabor de la infancia. "Adiós, madrecita, cuente siempre con los brazos y todo, de su hijo que es a usted a quien más quiere, de quien más se acuerda, y a quien desea más servir". Desde Turbaco, al terminar su campaña del Magdalena, deja escapar esta magnífica expresión: "Mi alma no concibió miserias, mi alma es muy grande y conozco mis deberes: el más grande es ser digno hijo". A su padre, que lo urge a obtener del Libertador un cargo público lucrativo, en tono franco le advierte: "A los que más amo, a los que más quiero, a los que más respeto, hablo con más claridad". Desde Panamá, antes de salir para las campañas del sur, le escribe estas hermosas frases: "Padre mío, emprendí la carrera del honor, la carrera de la gloria; la fortuna me ha favorecido en ella y apreciando su favor, la seguiré hasta que ella misma me detenga. Sirvo a mi patria y conseguiré algún honor para toda mi familia. Encomiéndeme al Todopoderoso para que, protegido después de destruido el tirano de nuestra patria, vaya a descansar en el regazo de mi familia". En plena derrota del Santuario y en medio de su infinita angustia, le grita a su hermano Salvador: "Vaya a consolar a mi pobre madre". Vivió urgido por los apuros económicos y afanado por la ayuda a su familia y el pago de las deudas adquiridas por ella. Y se derramaba en lluvia de cariñosas expresiones al enviar regalitos y recuerdos a sus parientes que en él veían al más generoso protector.

El caudillo indómito que se enfrenta con valor temerario a todos los peligros, no olvida las añejas devociones religiosas de su pueblo y su familia, y a ellas se acoge con piedad de

niño. Al escribir al coronel Salvador en 1828, siendo ministro de guerra, le puntualiza todos los peligros que se presentan con la invasión de los peruanos, agravada por la revolución de Obando, y termina con este encargo, brote del más genuino antioqueñismo: "Qué tremendo impulso traerán! Qué miedo tengo! Jesús me ampare! Dígale a mi madre que le ofrezca una *novena* a Santa Ana y una *Salve* a San Antonio, para que nos saque con bien". "Espero en Dios, tengo esperanza en Dios, confío en Dios", son frases que se desgajan continuamente de su correspondencia familiar. Al escribir a la novia lejana, cuyo recuerdo lo consuela, termina con esta petición conmovedora: "Adiós, no te olvides de rezar por mí". Todo esto es señal inequívoca de la fe religiosa que siempre lo alumbró, aun en medio de los apremios y urgencias que lo embarcaban en la dirección de la última, fatal campaña. En efecto, testigo autorizado nos dejó el siguiente relato: "El Ilmo. fray Mariano Garnica habitaba en un edificio que confrontaba con la casa del coronel Córdoba, donde estaba el general. A las siete de la noche de ese mismo día 15 de octubre, se trasladó éste a la habitación del prelado, llevando la cabeza descubierta; tal así como el que se dirige a saludar a su vecino. Nuestros lectores presumirán cuál fue la conferencia habida entre el dignísimo obispo y el noble héroe que pertenecía a una raza esencialmente católica. De presumir es, pues, que pensase en el inminente peligro que amenazaba su vida y por ende, en su preparación para morir". El varón cristiano buscaba en el seno de la Iglesia la paz de su conciencia, porque había cumplido los compromisos que le impusieron los tiempos, pero sin perder la visión indeclinable de la eternidad.

En el afán de superación intelectual fue Córdoba verdadero modelo. Sus contemporáneos se admiraron al observar cómo el indómito soldado luchaba también con libros e ideas. "Tenía mucho talento natural —escribe Posada Gutiérrez—, era estudioso, aprendió a traducir bastante bien el francés; su lectura favorita, que muchas veces hacía conmigo, era la de las *Vidas de los hombres ilustres*; también estudiaba geometría con Carujo...". Conociendo las fallas de su primera deficiente educación se preocupó por hacerse con una cultura general, poniendo en ello todo el empeño de su férrea voluntad. Previendo su destino, también comienza a interesarse por

los principios políticos y en sus escritos de los últimos tiempos ya se van delineando con precisión los perfiles de una política nacionalista, en un proceso lento de maduración que nos descubre la fuerza y agudeza de su ingenio. Cobró tan grande afición a los libros, que, como en los casos de Bolívar y Santander, los llevaba en sus campañas para estudiarlos en los campamentos y posadas. Al escribir a su hermano Salvador desde Popayán, se lamenta de haber dejado su equipaje en Esmeraldas y lo reclama con estas frases que nos pueden asombrar al conocer la elegancia del uniforme con que solía presentarse: "Sabe usted que mi decantado equipaje nunca vale nada, pero mis libros y mis papeles me hacen una notable falta".

Su instrucción en el arte militar fue también fruto de constantes empeños. Es él sin lugar a dudas el único granadino que se empina, arrogante y señero, no sólo por sus cualidades de bravura y valor, sino también por sus concepciones estratégicas y su sentido táctico. Su progreso en esta materia crece a medida que asciende en su carrera. En 1819 envía a Santander desde Rionegro un *Reglamento* sobre el cuerpo secreto de espionaje que puso en ejecución durante la campaña libertadora de Antioquia. Al mismo Vicepresidente le reclama: "La táctica que he enseñado a mi batallón es la de Anguiano, y ésta no trae la formación del cuadro; aguardo que usted me mande ésta. Acuérdesese que me ofreció la de cazadores y no me la ha mandado". Durante el largo sitio de Cartagena ocupa sus ocios en la disciplina de su batallón y en el estudio serio de tratadistas militares. Acosa a Santander por el envío de instrucciones y planes extractados de tácticas españolas y francesas y afianzadas en sus propias experiencias: "Incluyo a usted —le escribe nuevamente— un otro modo de desplegar la guerrilla por los llanos que me ha parecido capaz de su ejecución en todos los terrenos". Por donde quiera que pasa, va dejando la huella de su espíritu organizador y sus preocupaciones reformistas. Cuando ocupa la Subsecretaría de Estado Mayor, o sea el secretariado del ministerio de guerra, reforma los reglamentos militares y propone la creación de un Estado Mayor científico de tipo moderno. Luego aprovecha el breve desempeño de la cartera de guerra para proponer medidas de evidente trascendencia. Sus campañas más

brillantes y sus famosas cargas —principalmente la de Ayacucho— fueron el efecto de concepciones bien meditadas. No dejaba de quejarse de la oposición surgida de envidiosos rivales, “sin duda porque los he tratado con la mayor consideración y política; y porque les he exigido, cuando han estado a mis órdenes, el cumplimiento de sus deberes y he procurado que en sus cuerpos se observe una exacta disciplina y que las tácticas de maniobras se observen perfectamente, cosa que muy pocos conocen”. Su competencia le impulsaba a criticar acerbamente a los superiores ineptos y a manifestar descontento con operaciones mal dirigidas. Pero cuando llegaba a actuar con jefes de la capacidad de Sucre, se coordinaba con ellos en forma admirable y con singular éxito. No es, pues, el militar pragmático y arrojado, sino el que aspira a manejar tropas y dirigir campañas y batallas inspirado en tratados militares y en el estudio de los grandes capitanes, que, como Napoleón, fueron imitados por él, incluyendo, naturalmente, a Bolívar.

Cuanto al idioma patrio, en él se cumple a cabalidad la máxima de que el estilo es el hombre. Su prosa es enérgica como su carácter, y viva como su genio, salpicada a veces de fina o mordaz ironía. Su lenguaje, usado con propiedad y riqueza de términos, tiene músculo y nervios. Las ideas se le atropellan en la pluma como en la mente. No se detenía —no tenía tiempo para ello a peinar la prosa. La vida que en él fluye a raudales se diría que riñe con cualquier alambicamiento estilístico. Escribía, como actuaba, con prisa. Pero en su forma —algunas veces gramaticalmente incorrecta— bronca y dura, con sonido de trompeta, encontramos ideas y sustancia, vigor y densidad. Su estilo huele a pólvora, tiene perfil de lanza y sabor de bayonetas lubricadas. Maneja con gracia el tono jocosos y familiar, pero también sabe dar a la expresión, llegado el caso, acento severo y seriedad oficial, y a veces cierta entonación lírica. Hasta de sus cartas familiares se escapan con frecuencia frases de brillante contenido ideológico. Las citas que hace a vuela pluma de hechos y personajes antiguos, indican que poseía buen conocimiento de la historia. En ocasiones, aun en comunicados oficiales o en partes de batallas, sus descripciones están salpicadas de finas

metáforas que dan a las cláusulas frescura y viveza. Sus proclamas están calcadas sobre el modelo de las escritas por Bolívar, enérgicas, breves, estimulantes, apasionadas.

Después de la batalla de Boyacá, Bolívar pone la mirada en el Jefe de Estado Mayor de la División de retaguardia, mandada por Anzoátegui y lo nombra Comandante de la División destinada a libertar a su querida provincia nativa, cuando aun no había cumplido los 20 años. En rápidos movimientos que desconcertaron a las autoridades españolas, el Teniente Coronel ocupa a Marinilla, a Rionegro, Medellín y a la ciudad de Antioquia, nombra a Don José Manuel Restrepo gobernador civil y restablece las instituciones y las rentas. Siguiendo los ejemplos de Bolívar y conocedor de la importancia de los cabildos que habían sido el organismo jurídico y político en el cual cristalizó la Revolución de 1810, reformó los ayuntamientos de Medellín, Rionegro y Marinilla, nombrando sujetos de conocido patriotismo y consideración. Igual actitud asumió al libertar la ciudad de Mompós, en su campaña del bajo Magdalena. Y cuando en el cenit de su gloria, tras el triunfo de Ayacucho, recibió de Bolívar la corona de laurel de oro ornado de piedras preciosas, obsequio de la Ciudad de La Paz, el joven héroe desde aquellas lejanías volvió la mirada a su país nativo, a "las virtudes y patriotismo de ese pueblo adorado de mi alma", y en emocionada carta remitió la corona del triunfo al cabildo y a la ilustre municipalidad de Rionegro. El recuerdo de su Antioquia entrañable, con todo lo que ella significaba—familia y tradición, suelo y paisaje— lo había guiado en su camino de grandeza. Nos dejó así el claro testimonio de que la virtud más alta y más profunda en el hombre es la fidelidad íntima a los dictados de la estirpe, la vinculación a la raíz del árbol familiar que para levantar su ramaje bajo el cielo iluminado, debe antes hundirse, en proporción exacta, en la penumbra misteriosa de la tierra. A esa misma patria nativa, a sus gentes e instituciones políticas acudirá en septiembre de 1829, a pedir ayuda en su empresa revolucionaria, después de hacer entrega de la comandancia general del Cauca y como desenlace lógico de su crisis intelectual y sentimental, paralela a la crisis de Colombia, Antioquia recibió al hijo glorioso con prudencia y con mesura, entregó a su varonil empresa

sus mejores reservas juveniles que con él perecieron en la única batalla perdida, y recogió sus despojos, estremecida de dolor y desconuelo.

En su mundo afectivo ocuparon sitio de honor sus amigos, para quienes reservó delicadas expresiones y actitudes. La gratitud —florescencia de almas nobles y signo de probidad mental— le inspiró actos y palabras que a veces llegaron al límite del sacrificio heroico. La lealtad con sus superiores fue otra constante de su espíritu, hasta el punto de que en el cortejo de los aduladores de Bolívar, la voz de Córdoba fue, con la de Sucre, la única que resonó con acentos de reproche, de censura y de consejo para decirle verdades amargas en defensa de la misma gloria del jefe amado y de la dignidad de otros próceres de la república, como Santander, y para salvaguardar el decoro del gobierno y la estabilidad de las instituciones públicas. Como supremos ideales políticos proclamaba “la justicia, recta y rigurosa, la igualdad legal y un gobierno fuerte y fijo”. Pudo repetir con énfasis la frase que lanzaba como un reto a sus rivales malquerientes, sin que nadie pudiera contradecirle: “Jamás he intentado preferir mi interés particular al del servicio público”.

Hay otra faceta de su figura moral que merece destacarse, en estos tiempos en que nos es dado padecer tantas claudicaciones en el culto de la riqueza, fácil e injustamente adquirida, consistente en su acrisolada honestidad y delicadeza en el manejo de los caudales públicos, en su desprendimiento y pobreza. Acaso esta honrada pobreza haya inspirado la frase del Libertador, quien solía decir con hiperbólica generosidad: “Córdoba es el único militar honrado que conozco”... También había escrito de él frase en verdad glorificadora: “Córdoba es un hombre muy hombre”; y cuando se ventilaba su causa en la Corte Militar, escribió a don Estanislao Vergara pidiéndole su asistencia, “porque los justos son pocos”.

Tuvo, quien lo niega— defectos humanos, y grandes. “Quién es el sol sin eclipses —se pregunta Gracián—, el diamante sin raza, la reina de lo florido sin espinas?” Su carácter áspero y violento, fuerte e intransigente, franco, con franqueza que llegaba a ser agresiva e insultante, son productos de su origen montaños y fruto de su temprana experiencia militar.

Hijo de la guerra, y de la guerra a muerte llevada en Venezuela en los peores días de las represalias españolas, trajo a la Nueva Granada, pacifista y tranquila que sólo había sufrido la crueldad de Morillo, de Sámano y Enrile en los cadalsos de las ciudades y en el sitio de la lejana Cartagena, un estilo de violencia que en un principio desconcertó a sus compatriotas. El orgullo que irradiaba su personalidad radicaba en su exitosa carrera, debida únicamente a sus méritos y no a influencias de familiares y amigos, en la absoluta soledad de su grandeza. Pero tuvo el valor moral de reconocer sus errores y se esforzó por dominar la dureza de su carácter. "V.E., sabe- escribía a Bolívar comentándole el castigo dado al sargento Valdés cómo se extravía la razón por la fuerza del acontecimiento. V.E., me dirá que esos momentos son los que un hombre debe evitar. Así lo hago yo, y aquel hecho me fue muy sensible cuanto puede serlo un sentimiento". Y al mismo Libertador hacía confesión de su intransigencia en materia de disciplina militar: "Yo no conozco la política o el disimulo en el servicio, o tal vez soy por mi genio injusto y arbitrario".

La historia ha sido justa con el Héroe. Posada Gutiérrez pensaba que Córdoba tenía su semejanza con Alcibíades. Y escritores de diversas tendencias lo han llamado el Marte colombiano, el Alejandro, el Aquiles, el Efestión. "Combatientes estatuarios como Córdoba —afirma López de Mesa, no sin un tinte de hipérbole retórica— hicieron palidecer las hazañas de la epopeya antigua, y sus sombras en el Tártaro deben de sonreírse de las fanfarronerías de Homero y de Virgilio". Durante mucho tiempo, hubo gentes que reconocían sus méritos indiscutibles. Pero cuando al final de su existencia se presenta el revolucionario vencido, el supuesto ambicioso y el presunto amigo desleal de Bolívar, un gesto displicente y lastimero, una sonrisa un tanto despectiva y un interrogante sin respuesta inmediata satisfactoria —¿por qué la sublevación de Córdoba?— viene a ensombrecer un poco la admiración al héroe; y la mirada y el pensamiento quisieran alejarse con horror de la sangrienta tragedia del Santuario.

Pero no debemos olvidar que la historia suele ser escrita por los vencedores, y que un movimiento revolucionario vencido no recibe los aplausos de sus contemporáneos. Se necesita el transcurso del tiempo que decanta y purifica los aconte-

cimientos y la aparición de documentos desconocidos que dan perfiles más exactos y prestan nuevas dimensiones a las frustraciones históricas.

Al estudiar con ojo crítico la insurrección de Córdoba a la luz de documentos abundantes que han aparecido para iluminar con fúnebres resplandores los últimos días del Libertador y de Colombia, vemos que su postura no fue el fruto del orgullo herido o de amargos resentimientos —sin que pueda excluirse totalmente esta influencia psicológica— sino el efecto de reflexiones patrióticas y la búsqueda de mejor porvenir para su patria, la nación granadina, que era el centro geográfico e intelectual, demográfico y político de la gran república de Colombia. Este movimiento no fue improvisado, sino que se fue incubando en una lenta y dolorosa gestación y en un angustioso contrapunto que no se han valorado en sus justas proporciones. Este terrible dilema que atormentará su espíritu durante largos meses, y que aflora en las reflexiones hechas a sus corresponsales más íntimos y se transparenta en su correspondencia oficial, está claramente planteado en la carta escrita al Libertador desde Popayán, el 30 de diciembre de 1828, después de haber dispersado las fuerzas facciosas de Obando y López: "Mucho, mucho pienso en mi marcha otra vez al Perú. Vuestra Excelencia está en una balanza, Colombia y mis intereses todos, en la otra; están en equilibrio, pero las circunstancias decidirán".

El contenido nacionalista del pensamiento político de Córdoba que inspiró su rebelión, empieza ya a perfilarse a partir de Ayacucho que selló la independencia de América, cobra fuerza en los días siguientes a la conspiración septembrina y se define a mediados del año de 1829 ante los acontecimientos que se precipitan en el Sur. Los numerosos manifiestos y mensajes que escribió al lanzarse a la terrible aventura revolucionaria, no tiene el mismo valor y la fuerza convincente de los documentos privados en los cuales es dado seguir el proceso anímico del militar y del político, que sintió patéticamente en su conciencia la crisis que amenazaba a su patria a la muerte de Bolívar y el estrépito del derrumbamiento de las instituciones republicanas. De todos los escritos de esta etapa final, por los cuales sopla un gélido viento de muerte y de tragedia, el más impresionante es la carta a Bolívar, escrita

en Medellín el 21 de septiembre, que da singular relieve histórico a la figura del Bayardo colombiano y claros perfiles políticos de elevadas miras a su acción revolucionaria. Ni una palabra injuriosa se desprende de su pluma, ni una frase indigna de quien fue su amigo íntimo, colaborador y protegido, se desliza en aquel Memorial de Agravios, ni una cláusula deshonorosa para el caballero sin tacha y sin miedo. Con suma elegancia, no deja traslucir ni uno solo de sus resentimientos ni escapar frase de queja o amargura. La cláusula final de esta misiva es fiel expresión de las pasiones esquilanas que conturbaron con tanta intensidad a aquél varón, hecho para las tempestades: "No es mi ánimo atacar a V.E.; pero si se pretende atacar por la fuerza a estos pueblos a volver al yugo de un poder arbitrario que acabaron de romper, yo sostendré su libertad hasta con la última gota de mi sangre, aunque me sea muy doloroso dirigir las armas contra V.E.". Y esto, no obstante "la estimación, el afecto agradecido, el respeto y este singular amor que me animan hacia la persona de V.E."

En esta última carta salida de su alma Córdoba habló, como siempre, el lenguaje de la dignidad. Yo no sé si este caso se haya repetido en la serie histórica de las rebeliones, cuando un subordinado levanta sus armas contra el jefe admirado y querido. Los actos históricos deben juzgarse no sólo por sus resultados, sino también, y principalmente, por sus intenciones. La prueba de moralidad que en tales actos se exige, es la del desinterés personal. Pues bien, no tenemos derecho a atribuir a la actitud revisionista de Córdoba —ante la política dictatorial de Bolívar y los planes monarquistas de sus ministros—, la ambición, la soberbia, el resentimiento y el despecho, como motivación principal. Ni tampoco podemos estimar que su conducta fue el resultado de un espejismo de cálculo. El pensamiento republicano de Córdoba que brilla en todos sus documentos públicos y privados, bebido en las mejores fuentes —en el mismo Bolívar, en Santander y en Sucre—, se había acendrado con sus lecturas y vivencias, y quiso aplicarlo a su patria, reconstruyendo sus cuadros y salvándola del caos y de las ambiciones de extranjeros que ya surgían amenazantes ante la decadencia y próxima desaparición del Libertador.

Y al fin de cuentas, estas caballerías que no se ven aprestigiadas por el éxito y el triunfo inmediatos, merecen al menos el homenaje del respeto a la noble intención y al esfuerzo esperanzado en favor de una patria más grande y más libre.

Fue corta y luminosa su escala existencial. Subió por ella con heroicos pasos y ademán ardiente, quemado en la hoguera de la gloria, la libertad y la patria. Bella trilogía de amores que absorbió sus breves días, sin dar cabida al amor de la esposa y de los hijos. Pero la brevedad meteórica de su vida presta reflejos luminosos a su memoria, ya que, según la sentencia goethiana, un arco iris que dure un cuarto de hora acaba por no ser visto ni admirado. Fue Córdoba un soñador más, caído de bruces a los pies de la libertad.

Es muy justo que la patria de cuando en cuando repique las campanas convocando a sus hijos para celebrar las glorias de los que por ella se sacrificaron. Está bien que ante la turbulenta juventud de hoy —acaso hambrienta de heroísmo— levantemos la figura de José María Córdoba —el mejor regalo de Antioquia a la Nueva Granada y de ésta a la Gran Colombia y a la América— como una limpia bandera sobre nuestros horizontes espirituales. Tendrá siempre vigencia el pensamiento de Antonio José Restrepo: “De los recuerdos del pasado se forman las vidas nuevas, porque sin gratitud colectiva no hay estímulo para los sacrificios generosos, y sin ejemplos constantes de honor y de gloria al mérito abnegado, se amortigua en las nuevas generaciones el impulso hacia lo imperecedero en el cumplimiento del deber amargo”.

Gracias sean dadas a la Sociedad Bolivariana de Antioquia por el regalo magnífico que nos ofrece la ocasión, cada vez que nos acercamos a este templo bolivariano, de contemplar la efigie y evocar el recuerdo de quien en las alturas de la eternidad, puede dialogar dignamente, sin rubor y sin pena, con el Genio de América que fue su inspirador y su maestro en las lides por la gloria, por la patria, y por la libertad.

CONFERENCIA DICTADA POR EL DOCTOR ANTONIO JOSE RIVADENEIRA VARGAS, PRESIDENTE DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE SOCIEDADES BOLIVARIANAS, EL DIA 7 DE AGOSTO EN EL PUENTE DE BOYACA.

SIGNIFICADO Y TRASCENDENCIA DEL TRIUNFO DE BOYACA

En nombre de la muy ilustre Academia Boyacense de Historia y dentro del usual rito patriótico, debo relieves el significado y la trascendencia del triunfo de Boyacá.

Qué honor y qué insigne privilegio para un modesto hijo de Boyacá encomiar la gloria del Héroe Epónimo en medio de este paisaje agreste y a orillas del Teatinos, convertido a partir de la memorable tarde del 7 de agosto de 1819, en río de la libertad.

Porque aquí el arrojo y la intrepidez de las desarrapadas huestes libertarias trazaron un lindero cristalino que separó para siempre la libertad del despotismo, la dignidad del oprobio, el derecho de la injusticia.

No aciertan quienes prejuzgan sobre el alcance y significado del triunfo de Boyacá, como tampoco quienes afirman que la refriega no alcanzó siquiera al contorno de batalla, como si las grandes victorias militares se midieran por el número de muertos y no por la profundidad de sus consecuencias.

Quizá como batalla campal, como simple acción de armas, Boyacá no tenga los atributos de Carabobo o de Junín, pero en trascendencia supera todas las jornadas de la libertad, porque en este campo nació el Derecho Público Americano y de la victoria que aquí se alcanzó derivó Simón Bolívar el título político y jurídico que le permitió sentarse de igual a igual en el pa-

lenque diplomático con el representante del Rey de España, don Pablo Morillo, a negociar y suscribir los Tratados de Armisticio y de regularización de la guerra, firmados en Trujillo de Venezuela en noviembre de 1820, que son los primeros convenios internacionales que se suscriben en suelo americano. Y de aquí también deriva el Libertador el poder jurídico que se va a plasmar en canon constitucional en las Cartas de Angostura y de Cúcuta.

Si Marte hubiera negado a los patriotas la victoria en este campo, la Gran Colombia no habría existido como nación, Perú y Bolivia no habrían adquirido soberanía, ni la América se habría mostrado al mundo con tanta majestad y grandeza. En cambio, el despotismo peninsular se habría mantenido por otros lustros y la dominación del coloso del norte quizá habría sido sobre nosotros más onerosa y repulsiva.

De manera que por este profundo y glorioso cauce corren aguas de distintos ventisqueros históricos, todas ellas provenientes de fuentes genitoras de destino. Aquí el juramento de Roma de 1805, el reto de San Jacinto de 1812 y la Proclama de la Guerra a Muerte de 1813 se conjugan en la misma corriente para dar testimonio de una misma identidad de causa de una misma identidad de propósito y de una misma identidad de sangre. Aquí vierten también su caudal político la egregia Proclama de Pamplona de 1814, que nos hizo hermanos en América, los quiméricos sueños de Jamaica y los dictados inmutables de Angostura, que nos otorgan a la vez dignidad de patria, dignidad de conducta y dignidad de estirpe. Y aquí también desembocan las dos vertientes del Derecho Americano, por cuanto el Libertador estructura al mismo tiempo el Derecho Público interno como estrategia de la libertad y el derecho público externo como estrategia de la paz, que luego funde en esa fantástica cosmovisión que desde Jamaica califica y define como el equilibrio del universo.

La victoria en este sitio excelso transfiguró al Genio de la Guerra en el Gran Arquitecto de la Paz y por eso desde entonces en Boyacá la gloria y el paisaje se identifican con Bolívar y en la mágica conjunción entre lo épico y lo bucólico, el Héroe y la gleba amorosamente se confunden. Por ello no exagero cuando afirmo que Boyacá es a la vez paisaje, patria y poesía.

Aquí pues y por obra del triunfo de las armas se concretan todas las utopías jurídicas de aquél egregio soñador. Cuando Bolívar traspasó el puente glorioso, en aquella memorable tarde, rasgó el velo de la inmortalidad y pudo ver un iris de banderas a sus pies, sin par trofeo para el conductor empeñado en libertar no en subyugar, que a partir de entonces va sembrando repúblicas por doquier, para que los ciudadanos edifiquen un santuario a la ley y los gobernantes garanticen las libertades públicas.

No en vano se afirma que en el orden de la gloria Boyacá es la patria natal del Libertador, pues de este campo derivó gloria y poder para proseguir en su empresa redentora de romper cadenas y fabricar repúblicas, de trocar el opresivo régimen colonial en un orden jurídico estable y eficiente en donde el talento y la virtud sentarán sus reales.

Con cuanto acierto afirmó que "el talento sin probidad es un azote y que moral y luces son los polos de una república".

A dos siglos de su nacimiento en Caracas y a más de siglo y medio de su prematura desaparición, los pueblos de América y el mundo que aún padecen dominación, despotismo e injusticia tejen con su ideario un haz de esperanzas y tornan a rescatarlo del pasado y de proyectarlo en el futuro para que culmine su faena reivindicadora, pues como dijo Martí "lo que Bolívar no hizo se quedó sin hacer y Bolívar todavía tiene qué hacer en América".

En el mundo contemporáneo Bolívar emerge como el auténtico caudillo e ideólogo del siglo XXI. En el orden interno opera como el gran transformador de las estructuras y de las costumbres que pone el aparato del Estado al servicio de los desposeídos para asegurar así la justicia social; y estructura un orden que garantice simultáneamente la independencia política y la libertad civil sin mengua de la igualdad y previene contra los defensores de las tradiciones bajo las cuales se amparan los privilegios, como también contra quienes quieren destruir todo lo existente para instaurar un orden nuevo, pues recela que éste ampara otros intereses que no sean los genuinos de la República.

En el campo de las ideas Bolívar nos da un aporte excepcional con su original concepción de la identidad americana, cuando en la Carta de Jamaica nos define como "un pequeño género humano", una especie intermedia entre Europa, Africa y América dándole así todo su valor al mestizaje y a partir de esta identidad procura que los pueblos recuperen su memoria histórica, para que no sea objeto o instrumento de opresión, sino cuna fecunda de libertad y autodeterminación.

Desde este ángulo conceptual la Proclama de la Guerra a Muerte debe considerarse como un acto definitorio de nacionalidad, pues se trata de identificar a los americanos como un pueblo nuevo que debe disputar por la fuerza su libertad al opresor y trazarse su propio camino de reivindicación y progreso. Lega así también Bolívar un gran elemento de integración social: la autenticidad, único mecanismo serio para recuperar las libertades y ponerlas al servicio de la autodeterminación.

En el campo exterior Bolívar es el gran adalid de la unión en la libertad. De la premisa que durante 300 años habíamos estado integrados bajo la dependencia como parte del imperio español, deduce el criterio de que el primer gran acto de autodeterminación debía ser el Pacto Confederal para llenar el vacío de poder dejado por España al fenecer su dominio imperial y ponernos así a cubierto de las acechanzas de nuevas dominaciones.

Sin embargo, el nacionalismo exaltado y el caudillismo frustraron este nobilísimo empeño y por ello hoy en dependencia, subdesarrollo, explotación y miseria estamos pagando el precio de semejante estulticia.

Estas conmemoraciones del nacimiento y de la muerte del Libertador han sido oportunidad propicia para recordar sus hazañas de andante caballero de la libertad y para exaltar la vivencia de su pensamiento de paz y confraternidad universales, que por la egregia concepción de sus principios bien podemos calificar de humanismo bolivariano, ya que todo confluye a rescatar la dignidad de la persona humana en una dimensión de justicia social y a procurar que los hombres solidariamente trabajen por el ideal común de una humanidad mejor.

Por eso frente a las formas de dependencia enarbolamos las banderas de la unidad bolivariana; al monroísmo, enfrentamos el bolivarismo y para sustituir la decadente y opresiva versión de integración Panamericana, ofrecemos un nacionalismo latinoamericano, inspirado sustancialmente en el Humanismo Bolivariano.

No cejaremos de insistir en nombre de Bolívar en la unidad dentro de la diversidad, respetando la identidad de cada uno de los componentes, para garantizar la soberanía e independencia de la América Latina y el Caribe, asegurar la justicia e igualdad entre los hombres y entre las naciones, contribuir a la paz y el entendimiento entre los pueblos, en orden a extirpar el colonialismo y la prepotencia y a través del equilibrio del universo lograr la armonía universal en función de una humanidad mejor.

No es extraño por tanto que en Europa y en América se hayan rendido significativos homenajes al Libertador, entre los cuales el mejor ha sido enarbolar su obra y su pensamiento como bandera de lucha contra toda clase de dominaciones y despotismos.

En efecto, Bolívar es bandera para defender los principios de libre autodeterminación, no intervención, gobierno popular representativo, solución pacífica de conflictos e integración en la libertad.

El nombre de Bolívar constituye por sí solo protesta permanente contra la ignorancia, la miseria, la enfermedad, la marginalidad, la dependencia, el colonialismo, la injusticia social, el cercenamiento territorial, la negación de las libertades públicas.

El pensamiento de Bolívar constituye el mejor sustentáculo de los principios de identidad, libertad, justicia, orden, igualdad, unidad y confraternidad entre pueblos e individuos.

El principio del poder moral proclamado por Bolívar es idóneo instrumento de defensa de los derechos de toda persona humana como tal y de repudio contra toda forma de degradación de la vida civil, política y administrativa. La doctrina de Bolívar implica protesta contra la violación de los derechos humanos, la malversación de fondos, el tráfico de influencias y

cuantas prácticas deshonestas en el ejercicio de funciones públicas o privadas deterioren las costumbres cívicas y envilesquen el carácter colectivo.

El ideario bolivariano es básico elemento de defensa de la identidad cultural de los pueblos y de sus recursos naturales. Es a la vez estímulo para la dignificación del carácter moral de los ciudadanos y medio para estrechar los vínculos de hermandad entre los pueblos de América Latina y el Caribe, llamados a jugar un papel trascendental frente a los centros de poder en las jornadas que se avecinan, particularmente cuando se trate de diseñar el nuevo orden económico internacional.

En este glorioso campo y ante esta sagrada efigie reitero la esperanza de que la América morena, no europea o rubia, la América de Martí y Bolívar, recupere su identidad, su autenticidad y su hermandad para que garantice la paz y la solidaridad entre los pueblos y les otorgue poder decisivo en el concierto internacional.

Perseveremos en la integración en la libertad, moderna versión de la unidad bolivariana y a través del Humanismo Bolivariano adquiramos la fe y fortaleza necesarias para emanciparnos de todas las dominaciones.

Recordemos que aquí Santander, Anzoátegui, Soublette, Córdoba, Silva, Cruz Carrillo y tantos otros Oficiales granadinos y venezolanos bajo el Comando de Bolívar y con el pueblo como protagonista principal, abatieron la fiereza del león hispano y escribieron en la Historia de América página memorable de arrojo, heroísmo y de suprema y conjunta voluntad de ser total y definitivamente libres.

Sigamos el ejemplo de quienes en este campo lucharon y murieron por una causa justa y sólo calcularon el beneficio humano que ella reportaba. Imitemos esa hermosa lección de patriotismo y con sentido de futuro sentemos como hermanos la base efectiva de nuestra emancipación total. Todo conduce a tan feliz resultado. Ofrecemos una doctrina que ennoblece la lucha y tenemos un conductor sin par en la historia. Es don Quijote Bolívar, quien después de haber escalado todas las alturas del poder y la fama, muere con dignidad en Santa Marta, repudiado y triste, pobre y sin camisa, pero de frente a la inmortalidad y a la gloria.

EL PANTANO DE VARGAS DECIDIO LA SUERTE DE LA CAMPAÑA DE LA NUEVA GRANADA Y CONSOLIDO LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL

*Conferencia dictada por el Capitán
Eliás Escobar Salamanca el 25 de
julio de 1983 en los Cuarteles del
Grupo Mecanizado "Silva Plazas".*

Para comprender mejor lo que verdaderamente aconteció en la memorable jornada del 25 de julio de 1819, es imperativo analizar varios hechos fundamentales: entre otros, conocer con claridad cuáles fueron las causas que originaron aquella súbita explosión que sacudió al Continente Americano en 1810, con los gritos revolucionarios que se iniciaron el 25 de mayo en Buenos Aires, y que, como un reguero de pólvora se extendieron a lo largo y ancho del inmenso territorio; lo mismo que, la fuerza extraña que tuvo la capacidad de despertar de su letargo a unos pueblos habituados a la más absoluta obediencia y sumisión, que durante los tres siglos de dominación jamás intentaron romper las cadenas que los

ataban a la voluntad despótica del Soberano Español. Fue sin duda, la dinámica de los acontecimientos de la Península Ibérica en 1808, la que puso en órbita los movimientos de Independencia. Con la aparición del fenómeno napoleónico la política universal sufrió un brusco viraje cuyo centro de gravedad se desplazó entre Europa y América, ocasionando un encadenamiento de sucesos imprevisibles, que se cuadraron en favor de la Emancipación de las Colonias Hispanas. En su titánico duelo con Inglaterra, arrastró a España al desastre de Trafalgar, en que Nelson destruyó para siempre su poder marítimo, privándola de toda comunicación con sus posesiones de Ultramar; luego, en 1808 en Bayona convocó a los dé-

biles Borbones despojándolos de la Corona y confinándolos en Francia para sustituirlos en el Trono de Madrid por su hermano José, quien desde aquel momento gobernó como Rey de España y de las Indias. Como si esto no fuese suficiente, invadió la Península con un formidable ejército de más de 100.000 combatientes, para aplastar los levantamientos populares que se presentaron como reacción por el destronamiento de Fernando VII; sumiendo a España en la más cruenta y prolongada contienda que durante 6 años, devastó su territorio, aniquiló su poderío militar y arruinó su economía, causándole en definitiva la pérdida irreparable de su Imperio Colonial. Todos estos episodios sacudieron a las Colonias, ocasionando profundas repercusiones: las autoridades realistas quedaron completamente a la deriva, aisladas y abandonadas a su propia suerte; en tanto que, para los nativos el don preciado de la libertad a que tanto ansiaban, después de tres siglos de esclavitud era una realidad inocultable que muchos se resistían a creer. Surgiendo desde aquel instante, un curioso fenómeno que obliga a la reflexión. En tanto que las entidades coloniales que se agrupaban en el Bloque Sur, en torno al Virreinato del Río de La Plata con el liderazgo de Buenos Aires; comprendieron y aprovecharon la coyuntura histórica, que les brindaron los

acontecimientos de Bayona, proclamando y consolidando su Independencia en las gloriosas jornadas del 25 de mayo de 1810 cuyos reflejos produjeron la Libertad del Paraguay en 1811; del Uruguay en 1814, de Chile primero en septiembre de 1810 y definitiva e irrevocablemente en 1818; extendiendo su brazo protector al Virreinato del Perú en 1820. En contraste con el Bloque Septentrional, en donde en la Nueva Granada sucumbían en la anarquía varios gobiernos independientes en el melancólico período 1810-1816 denominado con razón la "Patria Boba"; y en la Capitanía General de Venezuela se hundieron en sangre dos Repúblicas. Dando oportunidad a que la agonizante Metrópoli, enviase a mediados de 1815 la débil expedición de reconquista a órdenes de don Pablo Morillo que no fue más, que el último estertor del imperio moribundo. Aún cuando la presencia de los 10.500 soldados peninsulares extenuados y desmoralizados después de una terrible guerra de exterminio, que no estaban en capacidad física de atender ni una mínima parte de los inmensos frentes de lucha, en un territorio que se aproximaba a los 18 millones de kms², con una población que superaba a principios del siglo 19 la cifra de los 17 millones de habitantes de los cuales solamente 150.000 eran españoles-europeos; estadísticas, que confirman que la Independen-

cia desde el aspecto demográfico era también un hecho irreversible. Pero la naturaleza que adquirió el conflicto en Venezuela desde 1813 con el establecimiento de la guerra a muerte, y las continuas disensiones y enfrentamientos entre las distintas facciones en la Nueva Granada; dieron pie, para el éxito inicial de las operaciones de reconquista. Morillo, después de incurrir en el grave error estratégico de fraccionar su pequeña fuerza, dejando guarniciones en Margarita, Caracas, Cumaná, y enviando además algunos destacamentos al Perú, se presentó ante la fortaleza de Cartagena a mediados de agosto de 1815 con sus contingentes disminuidos. Poniendo sitio a la Plaza, que sin los medios de defensa adecuados y abandonada en su dirección general por la defección del Jefe Supremo, se rindió después de haber soportado con heroísmo y valor dignos de mejor suerte, el prolongado asedio del invasor. Tomada la llave defensiva del Virreinato, el pacificador, poniendo en práctica la más cruel y despiadada política de represión, penetró al corazón de la Nueva Granada sin encontrar la más insignificante resistencia; tan bárbaros métodos de pacificación que dejaron profundas huellas en los nativos de las comarcas granadinas, se constituyeron a la postre, en el mayor estímulo de la causa emancipadora como veremos luego. Restablecido el Virreinato, el Ge-

neralísimo marchó a fines de 1816 hacia Venezuela, utilizando la misma ruta que tres años después, emplearía su contendor para iniciar la gloriosa empresa que nos ocupa. Como anotamos anteriormente, la Capitanía General, era el escenario principal de la contienda; en donde iba a entablarse el duelo singular entre los dos máximos contendores: Bolívar, como Jefe Supremo de los Independientes, quien debía refrendar su Título de Libertador que la municipalidad de Caracas le otorgó en 1813 después de la Campaña Admirable, y Morillo en quien la Corona de España, fincaba todas sus esperanzas para la reconquista de sus valiosas posesiones en la mayoría de las cuales, el Pendón de la Libertad flameaba desde hacía 6 años.

Se abre el camino de la independencia.

Los resultados de la infructuosa campaña de 1818 en Venezuela, obligaron al mando patriota a un replanteamiento en la continuación de las operaciones en aquel teatro, desplazando el centro de gravedad hacia territorio granadino como única salida de emergencia; según lo describe el General Urdaneta, uno de los más fieles lugartenientes del Libertador y testigo de excepción: "El resultado de esta desastrosa campaña, abierta bajo tan felices auspicios fue la pérdida de todo el

Ejército; la muerte de muchos jefes y oficiales de mérito, y la necesidad de crear de nuevo para emprender. Zaraza y Monagas volvieron a su antiguo teatro de operaciones. Cedeño con sus pocos restos volvió a la Guayana y encargado Páez de la defensa del Apure con su caballería durante el invierno, que ya estaba muy adelantado; bajó también Bolívar con todos sus oficiales que eran allí necesarios en la ciudad de Angostura, en donde dió impulso a la creación de un nuevo ejército, destinando oficiales a los puntos donde se podía reclutar, y creando medios de reponer los parques, ya vacíos de elementos de guerra. Después de que Bolívar regresó de San Fernando para Guayana, dejando en el Apure las cosas en el estado que es fácil de concebir, empezó a germinar aquel espíritu de disgusto y descontento que de ordinario es el resultado de los acontecimientos adversos, atribuyéndolo unos a unas causas, y otros a otras, y pensando mucho que el modo de remediarlos era en tales casos un orden de cosas nuevo, murmurando contra la autoridad existente y preparando la opinión en favor de otra que debiera elegirse". El contenido de este documento, revela la precaria situación del Libertador para seguir conservando el mando supremo, el cual a los ojos de sus subalternos era la causa de todos los males en que se encontraba Venezue-

la. En esta forma se repetía impresionantemente la funesta escena de Carúpano en 1814. En consecuencia, se revalúa la afirmación histórica, de que fue en el estero de Casacoima en junio de 1817, en que Bolívar concibió la Campaña de la Nueva Granada. Evidentemente, la lógica aconsejaba que era precisamente en aquel año, en el cual no sólo ha debido planearse, sino realizarse tal Empresa; puesto que, la situación era todavía más favorable que en 1819, ya que con el desplazamiento del grueso de la fuerza de Morillo hacia Venezuela, la Nueva Granada quedó completamente desguarnecida como lo confirman los documentos de origen realista, de que nos hemos servido, para fijar la verdad histórica en sus justas proporciones. Por otra parte, Bolívar con su penetrante inteligencia comprendió muy bien que ante la adversa coyuntura, el único recurso que le ofrecía posibilidades de éxito era la Nueva Granada en donde en 1812 y 1814 había encontrado no sólo un generoso asilo, sino el apoyo requerido para emprender la reconquista de su patria; por consiguiente, no vaciló en la ponderosa tarea de elegir aquel frente como el teatro de la Campaña de 1819. Sin embargo, la situación de las tropas expedicionarias en los primeros 5 años de su arribo a Costa Firme, no podía ser más crítica; la demostración más elocuente, está consignada en la co-

rresponsencia oficial, cursada entre el General en Jefe y el Gobierno de Madrid: en carta dirigida al Secretario de Guerra fechada en su cuartel general en Villa de Cura el 26 de febrero de 1818 le dice en uno de sus apartes: "En el estado en que se hallan estas provincias y sus jefes, es imposible, Excelentísimo Señor, que yo continúe mandando en ellas, ni creo que pueda obtener humanamente su pacificación sin encontrar los elementos que se necesitan para destruir a los enemigos. Mis cortos conocimientos no alcanzan a operar contra los insurgentes obteniendo resultados felices, sin poder disponer de cosa alguna y que, cansándome en pedir los auxilios que necesito, me dejen como sucede ya hace más de un año, sin recibirlos. Ruego, pues a Vuestra Excelencia encarecidamente ponga en conocimiento de su Majestad todas estas circunstancias, pidiéndole se digne relevarme en el mando del ejército que desempeñará otro jefe con mayor provecho y acierto". Entre tanto para la defensa del Virreinato, cuyo territorio comprendía una extensión aproximada de 2'500.000 kilómetros cuadrados, con una población de cerca de los dos millones de habitantes, el alto mando realista había destacado un modesto contingente de tropas colecticias, cuyos efectivos apenas llegaban a los 1.200 hombres a quienes irónicamente se les denominaban terce-

ra división del ejército peninsular. Es importante advertir, que dentro de la organización clásica de la época, una División que se consideraba la unidad operativa por excelencia, no podía tener efectivos inferiores a los 8.000 hombres. Para comprender mejor la calidad de la fuerza que Morillo puso en manos del Coronel José María Barreiro cuyos conocimientos profesionales eran muy limitados como veremos luego, basta con transcribir algunos apartes del oficio fechado en Caracas el 16 de octubre de 1818 en que le dice a su subalterno: "La remesa que he hecho a ese Reino no toda ha sido de gente mala ni de prisioneros, la mayor parte consiste en desertores, hombres muy fieles al Rey, pero que acostumbrados a la desertión desde los primeros tiempos de la revolución, no había medios de hacerlos subsistir en las filas; sino después de ganada o perdida una acción, se iban a sus casas o a los montes en busca de sus familias o queridas; no obstante los que hayan sido prisioneros o de mala conducta, deben remitirse a Cartagena donde podrán ser útiles en el presidio".

Con este documento se aclara el criterio tantas veces expresado, de que las tropas de Barreiro constituían una fuerza regular de procedencia europea. La misión encomendada a este pequeño destacamento de realistas venezola-

nos, era cubrir el frente de los llanos de Casanare para hostigar a los contingentes de patriotas granadinos que a órdenes de Santander ya operaban en aquella región; además, evitar cualquier irrupción de los rebeldes venezolanos, de la cual el mando realista ya estaba en antecedentes. Estableció su cuartel general en Tunja, incurriendo en el error táctico, de fraccionar tan reducidas fuerzas, al instalar pequeñas guarniciones en: Sogamoso, Paya, Pore, Chita, Soatá, Tenza y Machetá. Lo que demuestra a simple vista la precaria situación defensiva en que se encontraba el Virreinato, en donde para completar los males, gobernaba un anciano General de Milicias, Don Juan Sámano que frisaba en los 65 años, pero quien por su recalcitrante absolutismo, era el más fiel intérprete de la política de represión.

La jornada del Pantano de Vargas.

Bajo estos auspicios, se decidió abrir la Campaña con dos variantes en su concepción estratégica: en carta al Vicepresidente Zea fechada en Mantecal el 16 de mayo de 1819 le manifiesta su intención de penetrar por la vía de Cúcuta con el grueso de la fuerza, en tanto que el destacamento de Santander actuaría por la ruta de Soatá, para converger ambas columnas sobre el valle de Sogamoso. Como se puede apreciar, esta

alternativa presentaba considerables ventajas: a) La ruta escogida era la misma que había utilizado Bolívar en su famosa expedición de 1813 que lo llevó en una serie de triunfos hasta Caracas; b) Las tropas marcharían por regiones pobladas en donde se aseguraban las comunicaciones y los abastecimientos y además las vías eran de fácil tránsito para hombres y caballos; c) Por otra parte, las fuerzas enemigas quedarían sorprendidas y flanqueadas, sin posibilidades de acudir con la prontitud a los sitios amenazados por las enormes distancias que debían salvar. Infortunadamente, este acertado plan operativo que tenía grandes posibilidades de éxito, no pudo realizarse, por la desobediencia de Páez, quien a pesar de haberse comprometido a cubrir con sus fuerzas de caballería la espalda patriota evitando cualquier intervención de la 5ª división del General Latorre, que se encontraba en situación de impedir la maniobra del Libertador, incumplió la orden de su General en Jefe, permaneciendo inactivo en su cuartel de Achaguas en el Apure. Esta conducta del indómito llanero, confirma el diagnóstico del General Urdaneta en el documento citado anteriormente en el sentido de que, la autoridad de Bolívar se encontraba en grave deterioro a causa de la desastrosa Campaña del año anterior. A este inesperado suceso, que privó a la fuerza invasora del más importan-

te apoyó en su flanco derecho, se sumaron las continuas deserciones de tropas llaneras, encabezadas por el Coronel Iribaren que con el escuadrón Húsares, de más de 200 hombres, armas y caballos, desertaron la víspera de iniciarse la marcha. Todos estos acontecimientos que comprometieron el éxito inicial de las operaciones y que como era natural llenaron de perplejidad al General en Jefe, colocaron la suerte de la campaña en manos de los patriotas Granadinos; era lógico, que al faltarle un decisivo apoyo por parte de los principales Jefes y tropas venezolanas como está ampliamente demostrado, este vacío tenía forzosamente que llenarlo en primer término, la división que el General Santander había organizado, armado y disciplinado, y se encontraba lista en Tame para incorporarse al grueso de la expedición como escalón de Vanguardia. Por otra parte, estaban los pueblos de la mayoría de las provincias de la Nueva Granada, que irrevocablemente habían abrazado la causa de la Libertad, no sólo dispuestos a tomar las armas, sino a prestar el apoyo logístico tan necesario a aquél ejército, que en las más penosas circunstancias se disponía a franquear obstáculos tan formidables como las inmensas cumbres andinas. Sobre estos presupuestos, vamos a analizar los principales episodios que antecedieron al Combate decisivo. Para evitar in-

terpretaciones casuísticas, nos ceñiremos estrictamente a los documentos tanto de origen patriota que son ampliamente conocidos a través de innumerables autores que se han ocupado del tema; como los de origen español, que fueron recopilados y seleccionados gracias a la admirable labor, del eminente investigador doctor Juan Friede en su magnífica obra publicada en 1969. Del cuidadoso estudio de ellos, se desprenden hechos que antes permanecían ocultos y de los cuales se hacían versiones exageradas. De la abundante correspondencia del Coronel Barreiro con el Virrey Sámano y viceversa se aclaran varias incógnitas; El mando realista tanto de Venezuela como de la Nueva Granada, estaba enterado de todos los detalles que comprendían el plan operativo de la invasión; conocían la entrevista que Bolívar sostuvo con Páez en Guasdualito y las disensiones surgidas entre estos dos jefes por la conducción de la guerra; En el documento clasificado con el N° 39 Barreiro afirma: "De resulta de las continuas pérdidas que en Venezuela sufrió Bolívar, formaron los revolucionarios una especie de Congreso o Senado que depuso del empleo de Jefe Supremo, a aquél cabecilla. Bajo este aspecto tuvo que abandonar la Guayana con sus fuerzas y venir al Apure a hacer la guerra, en donde continuamente ha sido vencido por el Excelentísimo Señor Gene-

ral Morillo, disminuyéndose por consiguiente sus tropas y concepto. Concluida la campaña en aquellas provincias, viéndose sin puntos para sostenerse y con desavenencias con Páez, formó el designio de venir a Casanare a unirse con Santander que, como fue nombrado anteriormente por él, debía contar con su apoyo". Es impresionante la coincidencia en la apreciación de la situación de Venezuela, entre el Jefe realista y el General Urdaneta. Por otra parte, Barreiro se quejaba constantemente ante Sámano por el peligro que representaban las guerrillas que, en gran número operaban en distintos lugares estratégicos como: Cúcuta, Pamplona, El Socorro, Chinácota y en las provincias de Tunja y Sogamoso. Además, de la beligerancia del clero que en su gran mayoría se había declarado partidario de la Independencia; incitando al pueblo desde el Púlpito a desconocer a las autoridades realistas, ofreciendo su apoyo a la causa patriota. Esto explica la asombrosa capacidad de recuperación que tuvo la fuerza expedicionaria, que después de haber soportado las extenuantes jornadas de marcha en el trayecto del Mantecal a Socha; escalando la mole de Pisba, en donde además de las cuantiosas bajas sufridas en hombres y materiales con la pérdida de casi toda la caballería e impedimentos; la logística nativa hubiese obrado el milagro de poner en pie de gue-

rra, un nuevo ejército con capacidad de batir a las reducidas tropas de la 3ª División, que a principios de julio no había logrado reunirse y concentrarse para presentar combate. Pero sigamos el curso de las operaciones hasta situar las fuerzas contendoras en el área de batalla. Después de la acción de Paya, en que la Vanguardia de Santander con tropas granadinas, sorprendió y puso en fuga el 27 de junio, al destacamento de 300 hombres que Barreiro colocó bajo las órdenes del Sargento Mayor Juan Figueroa y Ladrón, quien a pesar de contar con una magnífica posición fortificada, que le permitía ofrecer una resistencia tenaz; la abandonó vergonzosamente sin presentar combate, huyendo con sus hombres hacia la Branzagrande. Establecido el primer contacto con el enemigo, Bolívar comprendió claramente, la calidad y consistencia de las tropas contendoras. Hecho que se confirmó con nuevos elementos de juicio, en los encuentros realizados en los días 10 y 11 de julio en las posiciones de Gámeza y Corrales, en los cuales no se llegó a ninguna confrontación formal; a pesar de que Barreiro ocupaba lugares dominantes que le brindaban la oportunidad de empeñarse a fondo, para buscar una decisión rápida que es la finalidad de la guerra. Entre tanto el Virrey, descontento por la conducción de las operaciones y temiendo un desenlace fatal, deci-

dió relevar al Coronel Barreiro, sustituyéndolo por el Coronel Sebastián de la Calzada, a quien envió a Sogamoso para recibir el mando; pero Barreiro ofendido en su honor y sintiéndose humillado ante sus tropas, se negó a cumplir la orden del representante legítimo del Soberano; aduciendo que su nombramiento solo dependía del General en Jefe del Ejército expedicionario. Todos estos episodios que contribuyeron a minar completamente la moral, disciplina y unidad de mando en la fuerza realista, constituyeron a la postre, el desenlace feliz de una campaña que en todo momento estuvo, oscilante y confusa. En tales circunstancias, los contendores prosiguieron sus respectivos movimientos, contando en sus cuadros de combate los siguientes efectivos: realistas un total de 1.980 hombres así: 1.620 infantes y 360 caballos. Patriotas: Infantería 2.000 plazas; con 400 jinetes y 600 caballos y mulas de silla y carga. En cuanto a la organización, disciplina, armamento e instrucción militar, se guardaba un relativo equilibrio, puesto que en ambos bandos formaban en sus filas tropas colecticias e irregulares, que no obedecían a la organización clásica y ortodoxa de la guerra, que bajo la era napoleónica habían alcanzado su máxima expresión, con la aparición de las grandes masas operativas; que combinaban el orden disperso con las formaciones ce-

rradas, dentro de los más elevados preceptos de la estrategia y de la táctica. Tal la razón, para que en el escenario americano no se hubiese contemplado el choque de grandes ejércitos regulares, conducidos por experimentados maestros en el arte y la ciencia guerrera. Nuestra contienda como hemos analizado fue típica y sui géneris; por lo cual es imposible acomodarla a las reglas y principios establecidos en Europa. Las unidades se desplazaban al vaivén y el capricho de las circunstancias; se desconocía el empleo del terreno, la utilización de croquis, cartas o mapas geográficos; el empleo de las comunicaciones y de la logística, elementos tan indispensables, sin los cuales era imposible concebir y ejecutar un acertado plan de operaciones. Esto demuestra la incertidumbre y vacilación que embargaron la mente de los dos Jefes: En tanto que Barreiro con fecha 12 de julio desde su cuartel de Tópaga le comunicaba a Sámano la victoria obtenida contra los rebeldes en el puente de Gámeza, que los había obligado a retirarse en dirección al pueblo de Tasco con pérdidas considerables, le manifestaba al mismo tiempo, que no era prudente aventurarse en una acción decisiva por cuanto los insurgentes disponían de fuerzas superiores y además contaban con el respaldo de los habitantes de la región, que constantemente los abastecían con víveres, vestuario

y cabalgaduras. Por su parte Bolívar, en carta al Vicepresidente Zea, le manifestaba que aún cuando las tropas tuvieron un gran desempeño en Gámeza, no estaban en condiciones de continuar una acción ofensiva; limitándose a entretener al enemigo en combates y amenazas, en espera de la Legión Británica y de los bagajes que habían quedado rezagados y abandonados en Paya. Así las cosas, los contendores resolvieron inesperadamente romper el contacto, persiguiendo cada uno un solo objetivo; dominar el camino real que conducía a la capital del Virreinato; pero al mismo tiempo eludiendo todo combate decisivo. Los patriotas haciendo una marcha de flanco por el Valle de Cerinza, Santa Rosa y Duitama, se situaron en la noche del 19 de julio en los corrales de Bonza. Mientras tanto Barreiro, según parte fechado el mismo día, le comunicaba a Sámano que había decidido marchar por Firavitoba para ocupar a Paipa, con la intención de interceptar al enemigo en la región de Bonza. De tal suerte, que las fuerzas contendoras no sólo volvieron a tomar contacto; sino que, en la mañana del 20 de julio amagaban desplegarse para entablar combate. Los separaba únicamente, un obstáculo natural; el riachuelo denominado Surba, que corre aproximadamente en dirección Oriente-Occidente. Los realistas ocuparon la orilla norte y los patriotas el lado sur. Pero

inesperadamente, la situación continuaba en el mismo estado de indecisión. Al Libertador, le brindaba la excelente oportunidad de empeñarse a fondo en una acción definitiva, que concluyera de una vez por todas, con ese estado de tensión y expectativa en que mantenía a sus tropas y a todos los pueblos circunvecinos. Los Valles de Bonza, reunían para los Patriotas las siguientes ventajas tácticas: 1ª) Fácil acceso a la vía principal y cercanía a poblaciones importantes; Duitama, Paipa y Santa Rosa; 2ª) Terreno apropiado para la maniobra de caballería que era sin duda el arma principal y decisiva de los Independientes; 3ª) Magníficas líneas de aproximación o retirada en caso de un revés, o de una retirada táctica. Pero inesperadamente el General en Jefe Republicano, sin atender a estas consideraciones favorables desde todo punto de vista a su intención que no podía ser otra que la de destruir al enemigo, a quien tuvo a tiro de fusil durante 5 días: Inexplicablemente, decidió en la mañana del 25 de julio desprenderse del realista y a la vista de éste, ejecutar una marcha a campo traviesa dirigiéndose a una posición que ni siquiera había reconocido de antemano; encontrándose como era previsible con una serie de obstáculos que lo colocaron al borde del colapso; el primero, fue la presencia del río Chicamocha que en esa época y con el crudo invierno que azotaba la re-

gión, se convirtió en barrera casi infranqueable, sometiendo a las tropas, a atravesar una corriente caudalosa, en balsas de junco construidas por los hermanos Villate, habitantes de la región, quienes mostrando un deseo de colaborar con la noble causa, ayudaron a Bolívar en la difícil tarea de pasar a los 2.000 infantes en las frágiles embarcaciones; operación que lo retuvo durante más de 5 horas, en que, estuvo expuesto al fuego enemigo. Entre tanto, Barreiro quien también demostró una completa inacción durante estos días, al ver que la fuerza patriota se movía hacia el Pantano de Vargas posición que conoció, en el tránsito para cubrir el trayecto en Firavitoba y Paipa; levantó su campamento de Bonza y marchó en seguida en dirección Paipa y el Salitre, con el ánimo de cerrarle el camino al contrario cuya intención no podía ser otra, que ganar el camino real que conducía a Tunja. Utilizando el único puente que existía entonces, sobre el Chicamocha. La maniobra ejecutada por los realistas, fue coronada por el éxito, ya que encontraron el camino expedito, cruzaron el río por el puente, disponiendo además Barreiro, del tiempo suficiente para desplegar sus fuerzas en batalla. Ordenó que la mayor parte de la infantería, compuesta por los batallones 1º y 2º del Rey ocuparan el cerro del Picacho o de la Guerra; constituyendo su ala derecha; el 2º de Nu-

mancia lo concentró detrás del cerro del Cangrejo (lugar en donde hoy se levanta el monumento conmemorativo) con la misión de cubrir su línea central defensiva; dejó una reserva combinada con el batallón 3º de Numancia y el escuadrón Dragones de Granada; por último, estableció su puesto de mando en una prominencia en donde todavía existe la casa denominada de Juan Díaz. En tanto, que la fuerza realista terminaba estos aprestos con efectivos que se acercaban a los 2.000 hombres, el Libertador que como anotamos anteriormente, se colocó desde el comienzo en notoria desventaja, tuvo como si fuera poco la desagradable noticia, de que los 40 infantes que destacó como descubierta para cubrir el paso del río fueron completamente derrotados a la altura de la Cruz Murcia. Bajo tan funestos auspicios, las fuerzas patriotas, fueron penetrando poco a poco en un cuello de botella, en un callejón sin salida; por su flanco izquierdo unas alturas casi inaccesibles, en donde el enemigo desplegó sus mejores tropas de infantería; el centro dominado también por la infantería realista al abrigo de otra magnífica posición. Para completar el sombrío panorama, un inmenso tremedal formado por aguas estancadas que anulaban toda acción sobre el ala derecha. Como si no fuera suficiente, su línea de retirada quedó cortada de hecho por la misma

barrera que interponía el río, en caso de un revés. En tales circunstancias, no le quedaba otra alternativa que buscar desesperadamente sino una victoria completa, que a la luz de los preceptos de la táctica era físicamente imposible, sí al menos, contrarrestar los factores adversos, imprimiéndole a las tropas aquel ímpetu sobrehumano e incontenible de que hizo gala en situaciones semejantes. A las ostensibles desventajas del terreno, sumadas al desconcierto que produce la sorpresa y a las posiciones dominantes del enemigo, opuso el coraje, la decisión y la voluntad de vencer, sobrepujando a los adversarios que al verse atacados y rebasados en sus magníficas posiciones, empezaron a ceder terreno. La lucha se tornó fluctuante e incierta durante 5 horas, en las cuales Bolívar que había instalado su puesto de mando sobre una elevación de terreno cercana a la quebrada de Varguitas, siguió todas las peripecias con profunda preocupación, observó que los batallones cazadores de la Nueva Granada y de línea, a órdenes de Santander y quienes junto con el destacamento que integraba la legión Británica del Coronel Rooke, fracasaron en su intento de flanquear el ala derecha realista en el cerro del picacho, replegándose con pérdidas considerables; ordenó un ataque frontal sobre el centro enemigo para arrebatarse el cerro del cangrejo, maniobra

que perseguía dos objetivos inmediatos: a) Disminuir la presión sobre su Ala izquierda, evitando además un envolvimiento de las fuerzas de Santander y Rooke; b) Despejar el único sendero transitable para emplear su caballería ya que como advertimos sobre su Ala derecha se interponía el inmenso Pantano y Ciénaga que hacía imposible cualquier movimiento. Cuando los Batallones Rifles, Bravos de Páez y Barcelona a órdenes del General Anzoátegui, se empeñaron a fondo en cumplimiento de su misión con resultados satisfactorios, ya que en vigoroso y coordinado ataque, lograron romper la línea principal de resistencia enemiga, constituida por el Batallón Segundo de Numancia; en ese preciso momento en que la situación se logró estabilizar aparentemente, surgió un suceso inesperado que estuvo a punto de producir el colapso definitivo para los patriotas. Barreiro, intranquilo por cuanto el desarrollo del combate, que él consideraba favorable a sus armas desde la iniciación, y viendo que sus tropas mostraban señales de fatiga y desmoralización después de 5 horas de lucha encarnizada, consideró que era el momento oportuno de realizar el último esfuerzo. Para tal efecto, dispuso lanzar al combate todas las reservas tanto de infantería parte del Batallón Tercero de Numancia y la Caballería integrada por el Escuadrón Dragones. Cuando esta ma-

sa de hombres y caballos apareció en el horizonte dispuesta a arrollar todo a su paso, dice la tradición que el Libertador exclamó angustiado "Se nos vino la Caballería y se perdió la Batalla". En la historia militar existen momentos estelares: Cuatro años antes en Waterloo, Napoleón que a las 7 de la noche se disponía a enviar un correo a París anunciando la victoria, súbitamente vió aparecer sobre el campo de batalla el grueso del ejército prusiano, que como alud incontenible arrolló a sus extenuadas tropas, que difícilmente mantenían sus posiciones conquistadas delante del dispositivo inglés; al grito de victoria que se escuchó delirante por todas partes, se oyó después, el sálvese quien pueda que siguió a la derrota. Pero no todo estaba perdido; el intrépido Coronel Juan José Rondón héroe de las Queseras del Medio, le replicó a su General en Jefe: "¿Cómo se va a perder, si mis jinetes no han combatido?, permítanos hacer una entrada! Bolívar, perplejo le respondió "Haga lo que pueda: Salve Usted la Patria Coronel". Tal vez, en la tormentosa vida del Libertador salpicada de triunfos, reve- ses y vicisitudes, aquel fue sin duda, el acto más dramático de su carrera. Por su mente, debieron pasar todas las consecuencias que conllevaba la fatal derrota. Sin embargo, el coraje de Rondón y sus 14 llaneros, obraron el milagro de salvar a los patriotas de

la inexorable encrucijada; la carga fue tan vigorosa y consistente, que produjo un total desconcierto en las filas enemigas; formaciones enteras empezaron a retroceder desordenadamente. El cerro del Cangrejo fue tomado a golpes de lanza. Recuperados los Batallones patriotas con este apoyo inesperado, iniciaron el contraataque restableciendo la Batalla, que a las 6 de la tarde se consideraba perdida. Cuando las sombras de la noche cubrieron a los combatientes y una lluvia torrencial caía implacable, el Comandante realista ordenó cesar el fuego, iniciándose la retirada general al extremo sur del campo de combate; en el parte oficial fechado el 26 de julio a las 11 de la mañana, Barreiro da cuenta al Virrey del desenlace de la acción; en su contenido se explica el súbito cambio de la situación que operó con el ataque de la Caballería Patriota; la parte pertinente dice: "La columna de reserva recibió la orden de flanquearlos y la caballería de cargarlos en el desfiladero por donde se hallaban precisados a retirarse, su destrucción era inevitable y tan completa que ni uno solo hubiera podido escaparse de la muerte, la desesperación les inspiró una resolución sin ejemplo. Su caballería atacó con tanta intrepidez, que su infantería saliendo de los abismos en que se hallaban, treparon por aquellos cerros con furor; nuestra infantería que por lo escarpa-

do de la posición se encontraba desordenada, no pudo resistir sus fuerzas; sin embargo, les disputó a palmos el terreno, pero cedieron la posición al enemigo después de la más obstinada resistencia, reforzada por otras compañías de la reserva, tres veces tomaron y perdieron a la bayoneta la misma posición, por desgracia, otras 4 compañías que debieron reforzarlas, se extraviaron y no llegaron a tiempo, por lo que me ví precisado a destacar los granaderos, 6º y 4º de Dragones para que contuviesen al enemigo, lo que verificaron echando pie a tierra y unidos a la infantería los estrecharon nuevamente en su posición. Aún no desconfiaba de su total exterminio, pues el batallón del Rey debía caerles por su espalda, pero a éste le faltaron las municiones y no pudieron seguir por lo escabroso del terreno. Un fuerte aguacero impidió la continuación del fuego, sobreviniendo la noche, me ví precisado a reunir las tropas, y, tomando posición sobre el mismo campo, esperar las municiones de que estaba desprovista la tropa; los enemigos se retiraron a media legua de su posición, teniendo el frente, la espalda y el flanco derecho cubiertos por un pantano inaccesible y apoyando su izquierda en alturas casi impracticables". En el oficio siguiente fechado el 20 de julio en Paipa dice: "Por los avisos que he tenido de mis confidentes he sabido que la pérdida del enemigo

en la acción del 25 de julio fue de la mayor consideración, pasando de 190 los heridos que llegaron a Sogamoso, han muerto varios jefes y oficiales de gran reputación, entre otros, se cuenta al Coronel del Batallón inglés y también al Coronel Briceño; Bolívar desengañado por no haber batido las tropas del Rey con sus fuerzas, ha inventado el proyecto más desatinado que puede verse, publicando en los pueblos que domina la Ley marcial, en la que obliga bajo la pena de horca a que todo hombre de los 15 a los 60 años de edad, se presente al servicio de las armas". Por su parte, el boletín firmado por el Coronel Manuel Manrique Jefe del Estado Mayor Encargado por ausencia del titular General Carlos Soublette quien no asistió a la acción de Vargas, por encontrarse todavía en camino de Paya recogiendo los heridos y el parque, que se habían quedado rezagados manifiesta lo siguiente: "A las 5 de la mañana del 25 de julio, marchó el ejército con el objeto de atacar al enemigo por la espalda, forzándolo a abandonar sus parapetos. A las 10 del día acabó de pasar el ejército el Río Sogamoso; y a las 12 se encontró con el enemigo que se había movido sobre nosotros; las circunstancias nos obligaron a tomar una posición notablemente desventajosa y fuimos atacados con denuedo por todo el ejército español de la Nueva Granada, otras tropas que no hubieran sido

las de la República habían dejado escapar una victoria tan brillante como la que han obtenido; una columna de Caballería, llevando en su frente al bizarro Comandante Rondón, ha destruido una parte de la infantería enemiga, a tiempo que la nuestra, hacía otro tanto en las alturas. El ejército español fue desalojado de todos los puntos que ocupaba y si su destrucción no fue total, lo debió solo a la aproximación de la noche y a la magnífica posición a que se acogió su Caballería; el enemigo perdió entre muertos y heridos 500 hombres de sus mejores tropas, y dejó en nuestro poder multitud de prisioneros, fusiles, lanzas, municiones, y dos estandartes. Nuestra pérdida ha constituido 104 hombres entre muertos y heridos. Somos dueños de toda la provincia de Tunja, á excepción de la capital; y las del Socorro y Pamplona están enteramente libres y el resto del país en insurrección. Los pueblos de la Nueva Granada han recibido al ejército libertador con el más extraordinario entusiasmo pues todos se presentan determinados a ser libres, y nada falta al ejército, rodeado de pueblos y patriotas tan decididos por la causa"; analizando estos dos documentos encontramos las siguientes apreciaciones: 1º) Cada uno de los bandos reclama para sí la victoria; 2º) El número de bajas que registran no guarda proporción alguna, ni con la cifra que cada uno exagera se-

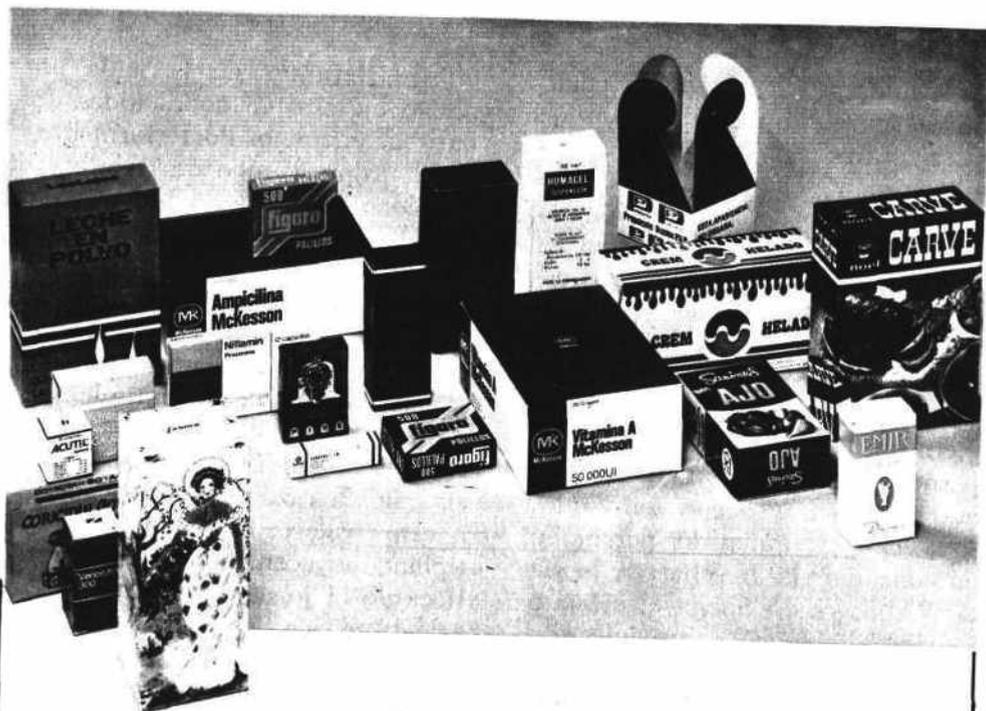
gún su conveniencia, ni tampoco en la relación al número de combatientes y al escaso poder de destrucción del armamento de la época, que prácticamente se reducía como lo afirma Barreiro al empleo del arma blanca, bayoneta, lanza o machete; lo que sí se demostró ampliamente en esta confrontación en la cual los contendores se empeñaron a fondo en una batalla campal, fue la absoluta incompetencia en el mando realista. Barreiro, que desde la marcha de aproximación, la concentración y el terreno contó con todos los factores a su favor, no supo explotarlos, dejando escapar una victoria que tenía prácticamente asegurada. Sus reservas no las empleó oportunamente; por otra parte como él mismo confiesa, varias unidades se extraviaron en el momento crucial; el principal Batallón que debía ejecutar la maniobra decisiva, no contaba con municiones y por si fuera poco, incurrió en el imperdonable error, de utilizar su escasa caballería a pie, ordenando desmontar a los jinetes, cuando estaban a punto de empeñarse a fondo; además, si tanto reclamaba el triunfo, ¿por qué razón no remató a su contendor aquella misma tarde o al día siguiente al amanecer, por medio de una vigorosa persecución que es sin duda, la fase final de toda Batalla y el fruto de la victoria? Todas estas consideraciones de gran peso en el resultado de toda acción decisiva, constitu-

yeron a la postre, un cambio radical de la situación; Bolívar, dueño desde aquel momento de la iniciativa no hizo otra cosa que imponer su voluntad al contendor, se tomó el tiempo suficiente para rehacer su maltrecho ejército, obteniendo en la región, los hombres, abastecimientos y además le llegaron los restos del parque que condujo Soublette hasta su cuartel general instalado en Duitama. Con todos estos refuerzos, se dispuso a ejecutar una hábil maniobra; al amanecer del 5 de agosto se desprendió del enemigo y tomando la vía de Toca ocupó a Tunja capital de la provincia, apoderándose de los únicos depósitos de guerra, que le quedaban a Barreiro en su antiguo cuartel general. Bajo estas circunstancias, el Jefe realista mostrando signos de completa desmoralización y derrotismo, no hizo otra cosa que marchar humillado y desconcertado detrás de su contendor para entregarse definitiva, y prácticamente sin combatir el 7 de agosto en el Puente de Boyacá. La prueba más elocuente del desenlace fatal de esta campaña con la capitulación de la 3ª división del ejército expedicionario de tierra firme, el 7 de agosto de 1819, está consignado en este documento suscrito por el Gobernador y Comandante de la Plaza de Cartagena señor Gabriel de Torres al Rey; con fecha 18 de septiembre de 1819. "En efecto, el día 7 de agosto vuestras tro-

pas huyeron ignominiosamente, ante la presencia de los rebeldes mandados por el cabecilla Bolívar, fue tan absoluta la dispersión que el Comandante Barreiro sucumbió en menos de 30 minutos quedando prisionero del enemigo con todos sus oficiales y gran parte de las tropas que no alcanzaron a huir, pero lo más grave de todo fue por lo que el Virrey al tener noticia del desastre por uno de los fugitivos en la noche del 8 de agosto decidió huir con los miembros de la audiencia y todas las autoridades en forma cobarde y vergonzosa; dejando en la capital todos los archivos y la caja de caudales. La mayoría del Reino se perdió en un momento de pánico; yo me dispongo a preparar la defensa de esta plaza que no se rendirá jamás a los rebeldes mientras yo me encuentre al frente de ella".

Conclusión:

La Campaña de 1819, no fue obra de un solo hombre, sino de todo un pueblo que había tomado la decisión irrevocable de recuperar su libertad de la que gozó de 1810 a 1816 como analizamos anteriormente. Bolívar, imposibilitado para continuar la guerra en Venezuela, encontró en la Nueva Granada, la verdadera base de operaciones para el fin propuesto. En Tame, el núcleo organizado por Santander se constituyó en



Para sus empaques,
la industria productora
de alimentos y drogas,
utiliza la

CARTULINA PROPALCOTE DUPLEX PVP.®

Porque PROPAL
hace bien su papel.

P
PROPAL
Productora de
Papeles S.A.

Definitivamente la higiene y buena presentación de los productos alimenticios y farmacéuticos, exigen la utilización de una calidad especial.

La cartulina Propalcote Duplex PVP, viene esmaltada por una cara sobre una base semiblanqueada y ofrece las mayores garantías para su adecuada impresión y fácil manejo.

PROPAL produce una calidad especial para cada trabajo.

EL PAPEL DE LOS COLOMBIANOS

su primer punto de apoyo; cuando la marcha proseguía con los innumerables obstáculos que se interponían a cada paso, recibió el duro golpe de la defección de Páez y de las deserciones masivas de las tropas venezolanas. Desconcertado ante los graves sucesos, planteó en la junta de guerra del llano de San Miguel, la necesidad de suspender la campaña y contramarchar hacia Venezuela, pero nuevamente el criterio granadino se impuso con Santander a la cabeza, quien lo persuadió de continuar la marcha por la vía de Pisba; ya en Socha el ejército moribundo, logró sobrevivir gracias a aquéllos rústicos campesinos que solícitos entregaron sus ropas para cubrir los cuerpos desnudos de los soldados, remontar la caballería, fabricar lanzas, atender los heridos y los enfermos y

en fin, levantar de la nada un nuevo ejército en condiciones de batir al enemigo. Posteriormente, en el propio campo de Batalla, y en pleno fragor de la lucha, recibió el inesperado refuerzo de los 200 caballos que la familia Niño despachó de su hacienda de Ocuzá. Pero todas estas manifestaciones de apoyo, no significaron cosa distinta, que los sentimientos de los granadinos en reafirmar una vez por todas, su Independencia. Tal la razón para considerar a estos valerosos pueblos del altiplano boyacense, como los artífices de la jornada emancipadora en la América Septentrional, a semejanza de Buenos Aires en la América Meridional. Por lo tanto es nuestro propósito, en esta síntesis histórica respaldada en documentos irrefutables, exaltar en toda su magnitud la gloriosa gesta.

LA INVESTIGACION HISTORICA EN COLOMBIA

ANTONIO JOSE GALVIS NOYES

El presente trabajo resume las etapas de la historiografía colombiana, desde los cronistas hasta la nueva historia de Colombia, haciendo énfasis en los aportes de cada una de estas corrientes y en las críticas que autores como Juan Friede, Jorge Orlando Melo, Javier Ocampo López, Darío Jaramillo Agudelo, Medófilo Medina y Lenin Flórez, han formulado a las diferentes escuelas que, investigando la historia del país, han ayudado a clarificar nuestra herencia cultural y han contribuido a enriquecerla con sus síntesis interpretativas.

Los primeros escritos sobre el país se han llamado crónicas y sus autores cronistas. Se encierra en esta denominación un conjunto de obras de diferente calidad que refleja la disímil preparación y objetivos de sus autores. Soldados, religiosos, abogados o cortesanos. Testigos de los hechos que narraron o intérpretes de las informaciones que llegaban a España. Obviamente no todos eran historiadores profesionales ni estaban contratados para hacer la historia oficial del descubrimiento y conquista de la Nueva Granada. De todas maneras se han convertido en fuentes indispensables para la historia colonial, especialmente de los siglos XVI y XVII.

Sin embargo, antes de usarlos conviene tener en cuenta las posibles modificaciones y mutilaciones que la censura real pudo causar en estas obras, para no tomar como auténtico y verdadero lo que es simplemente adición del censor. Por ejemplo en la obra de Fray Pedro de Aguado se cambiaron las palabras conquistar y guerra por poblar y pacificar; se suprimieron las rebeldías, hechos delictuosos y crueldades de los conquistadores, además los capítulos relativos al descubrimiento, la historia eclesiástica, la fundación de Bogotá, Tunja y Vélez y la parte que hablaba de los chibchas. Estas modificaciones se pudieron comprobar con el hallazgo de manuscritos que muestran el contenido completo de la obra y las enmiendas del censor (1). Con todo, últimamente se les ha devuelto la credibilidad a estas obras, específicamente para la reconstrucción de la demografía indígena (2). Entre los principales cronistas para la historia colonial del país figuran: Gonzalo Fernández de Oviedo, Martín Fernández de Enciso, Gonzalo Jiménez de Quesada, Fray Pedro de Aguado, Juan de Castellanos, Pedro Cieza de León, Nicolás de Federmán, Fray Esteban de Asensio, Fray Alonso de Zamora, Juan Rodríguez Freile, Fray Pedro Simón, Lucas Fernández de Piedrahíta, Antonio Herrera, Padre José Gumilla y Fray Juan de Santa Gertrudis (3).

En el siglo XIX floreció en nuestro país la historiografía romántica centrada en la narración de los acontecimientos políticos y militares de la conquista y los que posteriormente consolidaron la independencia y moldearon el Estado. Se cultivó la biografía para rendir culto a los héroes en que se basaba el sentimiento patriótico y nacionalista. Entre los historiadores románticos se destacan:

-
- (1) Juan Friede, *Descubrimiento y conquista del Nuevo Reino de Granada. Historia Extensa de Colombia*. Vol. 2. (Bogotá: Ediciones Lerner, 1965), pp. 312-30.
 - (2) Hermes Tovar Pinzón, "Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. N° 5 (1970), p. 73.
 - (3) Luis Duque Gómez, *Prehistoria. Tribus indígenas y sitios arqueológicos. Historia Extensa de Colombia*. Vol. 1, t. 2. (Bogotá: Ediciones Lerner, 1965), pp. 21-40.

José Manuel Restrepo, José Manuel Groot y Joaquín Acosta. Sus interpretaciones alcanzaron la condición de lugares comunes y sus ocasionales errores llegaron hasta los manuales de enseñanza. Y los límites que ellos mismos adoptaron para sus obras —historia militar y política; papel de la iglesia en la cultura nacional; concentración en el siglo XVI y en el período de la independencia— son todavía los límites tradicionales del trabajo histórico en Colombia, y los que definen los nudos historiográficos, que atraen a la mayor parte de los aficionados a los estudios históricos en el país (4).

Esta escuela se completa con los nombres de Joaquín Posada Gutiérrez, Manuel Antonio López, José María Samper, Tomás Cipriano de Mosquera, Soledad Acosta de Samper, José Antonio Plaza, y José María Quijano.

Estos autores se dividen en dos tendencias interpretativas. a) La tradicionalista, defensora de la herencia española y de la iglesia católica. Para ellos el descubrimiento es el punto de partida de la historia de Colombia, lo cual minimiza el aporte indígena a la cultura nacional y la independencia fue un proceso natural de maduración que hunde sus raíces en la tradición hispana. b) La liberal critica la colonización española y la presenta como causa del atraso del país. Revalúa el aporte indígena y se opone a los privilegios de la iglesia. Opina que la independencia consistió en la ruptura violenta con la metrópoli dominante para permitir el desarrollo y progreso del país (5).

La historiografía académica surge a principios de este siglo y se nutre de la escuela romántica y de la positivista que tuvieron auge universal en el siglo pasado. Los positivistas rindieron culto al documento escrito en el que basaban

(4) Jorge Orlando Melo, "Los estudios históricos en Colombia: Situación actual y tendencias predominantes," *U. N. Revista de la Dirección de la División Cultural*, N° 2 (En-Mz 1969), p. 21.

(5) Javier Ocampo López, "De la historiografía romántica y académica a la 'nueva historia' de Colombia", *Gaceta*, 1:12-13 (Jl-Ag 1977), pp. 66-67.

la objetividad de su relato. Se constituyó una comisión de historia que dio origen a la Academia de Historia y Antigüedades, que hoy se denomina Academia Colombiana de Historia. Entre los primeros académicos se destacan: Eduardo Posada, Ernesto Restrepo Tirado, Bernardo Caycedo, Carlos Cuervo Márquez, José María Cordovez, Anselmo Pineda, Pedro María Ibáñez, Manuel Antonio Pombo y José Joaquín Guerra. Los objetivos centrales de la Academia han permanecido invariables desde su creación: a) El estudio cuidadoso de la historia de Colombia. b) La conservación de los archivos. c) El fomento de los estudios históricos y d) La emisión de conceptos sobre asuntos de carácter histórico. Las publicaciones de la Academia son múltiples y variadas y su calidad es muy dispar: a) *Boletín de Historia y Antigüedades*. b) Biblioteca de Historia Nacional. c) Biblioteca de Historia Eclesiástica. d) Biblioteca Eduardo Santos. e) Biblioteca Complementaria. f) Colección de Biografías Sintéticas. g) Historia Extensa de Colombia. Además la Academia presta una serie de servicios especializados que incluyen atender una biblioteca, un archivo, una librería y un Instituto Superior de Historia (6). Esta labor tan polifacética le ha valido a la Academia los más variados comentarios que van desde el encomio hasta el vituperio.

El académico Juan Friede calificó la producción historiográfica de su corporación como "historia heroica" o conjunto de biografías en que se resaltan los detalles personales sin ninguna importancia social. Se cree que estos grandes personajes son los que mueven la historia y se descuida el estudio de las masas y de los factores socio-económicos que son las fuentes objetivas de la historia porque determinan la efectividad de las acciones individuales que abarcan a toda la comunidad. Estas fuentes permiten estudiar la complejidad del momento histórico en que se producen los cambios. La historia social limita el estudio de la vida de los héroes a aquellas acciones que influyeron en el proceso evolutivo de la comunidad. Reintegra el héroe a la sociedad que es en defi-

(6) Alberto Lee López, "Qué es y qué actividades desarrolla la Academia Colombiana de Historia", *Academia Colombiana de Historia. 70 años de su fundación, 1902-1972*. (Bogotá: Editorial Kelly, 1972), pp. 52-55 y 60-71.

nitiva la que acepta o rechaza el cambio propuesto por el héroe. También afirma Friede que la historia académica ha descuidado la antropología y la etno-historia para el estudio de los aborígenes. Por consiguiente las obras de los académicos sobre estos temas son más literarias que históricas y desconocen el aporte indígena a la cultura nacional, sobrevalorando el descubrimiento sin entender que apenas fue un acontecimiento en la milenaria historia de los nativos de este país (7).

El académico Rafael Gómez Hoyos se opuso a las críticas de Friede y logró que la Academia pasara una proposición rechazando esos ataques basados, dice Gómez, en una visión spengleriana de la historia superada por Toynbee. Subrayó este académico el valor de las minorías selectas en la historia que definió como esencialmente cultural, de ahí que la historia se deformaría si sólo se analizara su aspecto socio-económico. Finalmente defendió la historia interpretativa que da la vida a los hechos, los cuales están petrificados en los documentos, porque la historia no sólo es ciencia sino también arte. Aquí repite ideas y fuentes que había expresado 12 años antes, el día de su posesión como miembro de número de la Academia (3).

Las opiniones de los autores vinculados a la corriente historiográfica de la nueva historia de Colombia también están divididas. Las críticas de Jorge Orlando Melo van en la misma línea de las de Friede. La Academia es el centro de la consolidación de una manera rutinaria de concebir la historia, no conoce el avance metodológico y ante la pobreza documental recurre a la autoridad del escritor. Los académicos, con algunas excepciones, son aficionados que escriben sobre temas a los que están vinculados por nexos familiares, de ahí que sobreestimen el papel del "héroe" de la familia. Para ellos

(7) Friede, "La investigación histórica en Colombia", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7:2 (Fb 1964): 220-22. *Descubrimiento*, "Introducción".

(8) Rafael Gómez Hoyos, "Réplica a las observaciones críticas del académico Friede", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7:6 (Jn 1964): 988-93. "José María Restrepo Sáenz y la investigación histórica", *Boletín de Historia y Antigüedades*, 39:451 y (My 1952): 128-57.

la historia tiene un carácter moralizante y sirve para fomentar el sentimiento patriótico. Su interés por la historia política y militar deriva en parte de la facilidad para organizar sus datos siguiendo un orden cronológico (9). Javier Ocampo López, por el contrario, elogia la producción historiográfica académica por la base documental y la objetividad de sus interpretaciones. Además subraya su influencia en la temática de las investigaciones de los demás centros y academias locales. De ahí la concentración en temas políticos, militares, diplomáticos, religiosos y biográficos (10). Darío Jaramillo Agudelo, arremete en sus críticas contra la historiografía tradicional o heroica por su respeto de lo sagrado, omisiones, respuestas y preguntas fabricadas y la actitud autoritaria que asume. Afirma que sus textos son una tortura para la memoria y adormecen el sentido crítico y la imaginación de los estudiantes. La historiografía tradicional no puede responder dónde estaban los colombianos, de qué y cómo vivían ni quiénes son (11). Finalmente Jaime Jaramillo Uribe califica de meritoria la labor de la Academia y merecedora de nuestra gratitud (12).

La corriente historiográfica marxista de la que hace parte Medófilo Medina presenta la Academia como un instrumento del control ideológico ejercido por el Estado y su producción histórica viciada con el carácter apologético, heroico, ejemplarizante y por un nacionalismo reaccionario que consiste en preservar los valores tradicionales en vez de ser una afirmación frente a la dependencia norteamericana (13). Lenin Flórez ve en la historiografía académica los intereses de la clase dominante, heredera de la tradición hispana que estudia

(9) Melo, "Estudios", pp. 21-24.

(10) Ocampo, "Historiografía", pp. 66-67.

(11) Darío Jaramillo Agudelo, Introducción a *La Nueva Historia de Colombia*. Biblioteca Básica Colombiana. Vol. 18. (Bogotá: Editorial Andes, 1976), pp. 7-8.

(12) Jaime Jaramillo Uribe, "Introducción al *manual de historia de Colombia*", *Gaceta*, 2:20 (Ab 1978), p. 1.

(13) Medófilo Medina, "Sesquicentenario: Ideología e investigación Histórica", *Estudios Marxistas*. N° 2 (Jl-Sp 1969), pp. 75-78 y 80.

el pasado sin relación con el presente e ignorando la economía política del capitalismo, proponiéndose una narración objetiva y neutral dentro de una concepción lineal del tiempo y una periodización en base a los hechos de una persona o los cambios de constitución política del país. Sin embargo, no niega que los académicos hayan hecho aportes al conocimiento científico (14).

Las obras de Arturo Abella e Indalecio Liévano Aguirre que iniciaron la corriente revisionista constituyen en sí una crítica a la historia heroica pues hacen énfasis en otras facetas de los personajes que la historiografía académica había exaltado, para bajarlos de su pedestal. Pero en esta tarea Liévano propone otros héroes que defienden al pueblo de la oligarquía que hizo la independencia en su propio beneficio. También apela a lo dramático y trata "de encontrar en el pasado analogías con las circunstancias presentes... (como) la lucha de los sectores izquierdistas del liberalismo de hace pocos años contra la oligarquía liberal" (15). En definitiva Liévano ha provocado un clima de desconfianza frente a la historia tradicional. Ocampo completa la lista de los revisionistas clasificándolos de acuerdo a las tendencias básicas de sus obras: Tendencia económico-social de Liévano, social de Otto Morales Benítez, psicopolítica de Mario H. Perico Ramírez. Finalmente presenta a Arturo Abella, Abelardo Forero Benavides, Jaime Duarte French y Horacio Gómez Aristizábal (16). Medina completa las críticas de Melo a Liévano, señalando que utiliza categorías muy generales como el concepto de pueblo donde incluye a grupos sociales que no tenían mucho en común fuera de su enfrentamiento con la oligarquía. Por otro lado el pueblo aparece como una masa amorfa que sigue al caudillo de turno (17). Para Medina la clasificación de la obra de Abella dentro de la corriente revisionista merece ciertos reparos porque en su presentación de los héroes y de la inde-

(14) Lenin Flórez, "Notas acerca del trabajo del historiador en Colombia y algunos problemas metodológicos", *Estudios Marxistas*. N° 9 (1975), pp. 71-75.

(15) Melo, "Estudios", pp. 38-39.

(16) Ocampo, "Historiografía", pp. 68-69.

(17) Medina, "Sesquicentenario", p. 84.

pendencia "el análisis se pierde con frecuencia en el estudio de conductas y actitudes individuales y en la formulación de juicios de valor, que le hacen perder la visión de conjunto necesaria a la objetividad histórica (18). Además por su reivindicación del colonialismo español Abella continúa en la corriente historiográfica tradicional.

La historiografía marxista aparece en la década de 1920. "Refleja el interés universal por estudiar el desenvolvimiento histórico a partir de los factores económicos como determinantes del desarrollo de la sociedad (19). Se oponen al positivismo, a la microhistoria o historia factual y a la historia heroica. Ocampo incluye en esta corriente a Ignacio Torres Giraldo, Guillermo Hernández Rodríguez, Luis Eduardo Nieto, Diego Montaña, Orlando Fals Borda, Anteo Quimbaya, Darío Mesa, Francisco Posada, Mario Arrubla, Miguel Urrutia, Jorge Villegas y Estanislao Zuleta. Sus temas de investigación son el imperialismo norteamericano, el subdesarrollo colombiano, los problemas agrarios, las oligarquías, los sindicatos, los conflictos sociales, el petróleo, el café y la distribución del ingreso nacional entre otros (20). Medina resume sus críticas a la corriente marxista en los siguientes puntos: a) El uso de categorías y conceptos demasiado amplios y generales sin que se haga un esfuerzo por adaptarlos a la realidad específica que estudian (esclavismo, feudalismo, burguesía, etc.). b) Tendencia a la interpretación sin base documental suficiente. c) El tratamiento del héroe no obedece a un criterio científico, es la simple reacción frente a la escuela tradicional. d) El papel de las masas en la independencia obedece a una visión populista de la historia y no a la ciencia marxista. e) Faltan estudios socio-económicos sobre el principio del siglo XIX que ayuden a identificar los grupos y clases sociales, superando la clasificación desde la perspectiva ideológica y política (21). Flórez destaca la necesidad de una periodización que tenga como base las formaciones económico-sociales para superar la visión de la historia colombiana como una sucesión de etapas

(18) *Ibíd.*, p. 81.

(19) Ocampo, "Historiografía", p. 69.

(20) *Ibíd.*, pp. 69-70.

(21) Medina, "Sesquicentenario", p. 94.

de dependencia colonial. También previene contra la tendencia a generalizar dada la ausencia de estudios regionales. Finalmente explica el atraso de la historiografía marxista en Colombia por razones de tipo político como el anticomunismo represivo de los partidos tradicionales, que han captado la intelectualidad de la burguesía; el desconocimiento de los clásicos del marxismo, la lucha de la izquierda por la dirección de la revolución (la burguesía radical enfrentada a la clase obrera). Otras causas que frenan el desarrollo de la corriente marxista son la falta de un equipo integrado de historiadores marxistas, el vicio del dogmatismo cuando faltan datos y la utilización de categorías marxistas inadecuadas (22).

La corriente historiográfica de la nueva historia de Colombia surge en oposición a la corriente académica. Recibió el aporte metodológico de la escuela marxista, escuela estructuralista francesa de los Anales y la escuela económica norteamericana de Berkeley. De ahí su énfasis en los estudios regionales de las estructuras sociales y económicas para llegar a una síntesis que descubra el carácter nacional (23). La nueva historia se interesa por el análisis de los ciclos coyunturales y la evolución estructural. Se trata de aprehender el pasado en su totalidad y no simplemente en las batallas y los héroes. Hace un análisis evolutivo de la sociedad, con ayuda de las otras ciencias sociales, dejando atrás la interpretación emotiva. Por lo menos se han definido dos tendencias dentro de esta escuela: a) La que busca una síntesis total y b) La que propone el análisis independiente de cada una de las estructuras. Entre los historiadores que se consideran de esta nueva escuela están: Jaime Jaramillo Uribe, Germán Colmenares, Margarita González, Jorge Orlando Melo, Alvaro Tirado Mejía, Jorge Palacios Preciado, Fernando Díaz Díaz, Darío Fajardo, Inés Pinto Escobar. Además los economistas Salomón Kalmanovitz, Jesús Antonio Bejarano y Absalón Machado (24). La temática de su interés cubre toda la historia nacional y se ha plasmado en la elaboración de un manual de síntesis que es-

(22) Flórez, "Notas", pp. 75, 82-83.

(23) Jaramillo Agudelo, Introducción a *La Nueva Historia*, pp. 13, 15-21.

(24) Ocampo, "Historiografía", pp. 70-71.

tudia el pasado con los nuevos métodos y conceptos de la ciencia histórica (25). Esta obra ofrece al público una visión del estado actual de la investigación histórica en el país (26). Su edición ha sido apoyada por el Instituto Colombiano de Cultura, Colcultura, dentro de su política de difundir el aporte de las nuevas generaciones (27). El manual incluye 24 trabajos de 23 autores que dan un tratamiento nacional y no regional a sus temas. La historia económica, social y política tiene cada una cinco artículos y la cultural nueve. Se dedicó un tomo con ocho investigaciones al período colonial, otro al siglo XIX y otro al siglo XX. En suma la obra tiene un equilibrio bien logrado.

Para finalizar se anotarán algunos de los vacíos existentes en la investigación de la historia del país: a) Faltan estudios sobre demografía indígena (28). b) Sobre la sociedad española del siglo XV, a la que pertenecieron los inmigrantes (29). c) Estudios sobre los siglos XVII y XVIII en general (30). d) Estudios socio-económicos sobre la primera mitad del siglo XIX que ayuden a identificar y diferenciar grupos y clases sociales de la época (31). e) Estudios sobre el siglo XX respecto de la evolución de la tecnología aplicada, historia de las ciencias, historia agraria, minerías, industria y banca (32).

(25) Jaramillo Uribe, "Introducción", pp. 1.

(26) Gloria Zea de Uribe, *Hacia una nueva cultura colombiana*. (Bogotá: Escala, 1978), p. 111.

(27) *Ibíd.*, p. 56.

(28) Friede, *Descubrimiento*, p. 285. Tovar, "Estado", p. 103.

(29) Friede, *Descubrimiento* "Introducción".

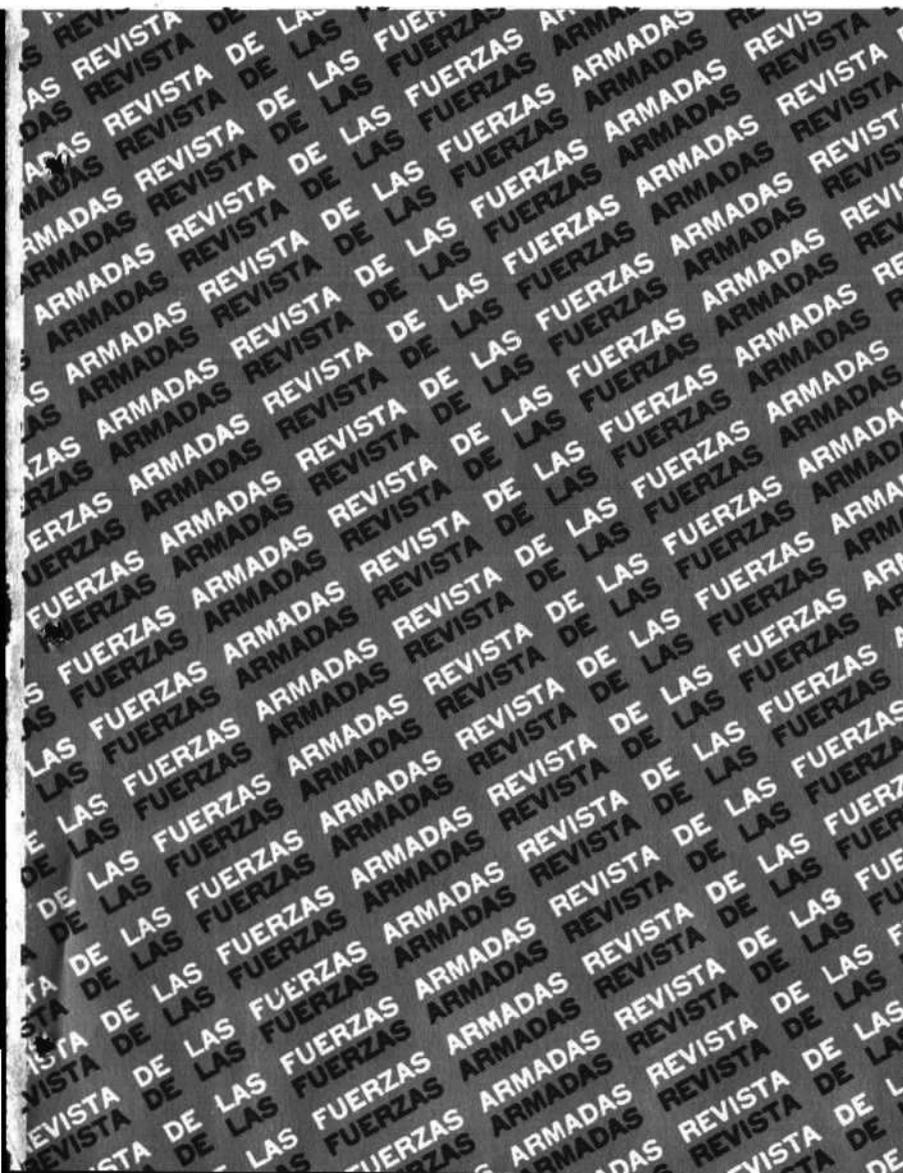
(30) Melo, "Estudios", p. 21. Manuel Lucena Salmoral, *Nuevo Reino de Granada. Real Audiencia y Presidentes. Presidentes de capa y espada, 1605-1628. Historia Extensa de Colombia*. Vol. 3 t. 1. (Bogotá Ediciones Lerner, 1965), "Introducción".

(31) Medina, "Sesquicentenario", p. 94.

(32) Melo, "Estudios", p. 37.



TEMAS JURIDICOS



EN ESTA SECCION:

Obediencia Jerárquica

OBEDIENCIA JERARQUICA

Doctor

LEONEL OLIVAR BONILLA

1. *Definiciones.*

La *obediencia* es definida como la ejecución de la voluntad de quien manda, dentro de los límites de su competencia.

Obedecer, según Cabanellas, es acatar sin protesta, sin contrariedad exterior ni reticencia, las órdenes recibidas, los preceptos y la voluntad discrecional de quien manda.

La Carta Fundamental en su artículo 10º dispone que es deber de todos los colombianos y extranjeros vivir sometidos a la constitución y a las leyes y respetar y obedecer a las autoridades.

El autor citado define la *obediencia jerárquica* como aquella que impera o debe imperar en instituciones o colectividades donde se reconoce autoridad en unos y deber y acatamiento en otros.

2. *El artículo 21 de la Constitución Política.*

Guarda este mandato absoluta concordancia con el artículo veinte que establece la responsabilidad de los funcionarios públicos no solamente por infracción de la Constitu-

ción y de las leyes, sino por la extralimitación de sus funciones o por omisión en el ejercicio de éstas; consagra también la responsabilidad del subalterno por el cumplimiento de las órdenes impartidas contra lo dispuesto en la misma Carta.

“En caso de infracción manifiesta de un precepto constitucional en detrimento de alguna persona, el mandato superior no exime de responsabilidad al agente que lo ejecuta”.

En el inciso final el Constituyente hizo una excepción:

“Los militares en servicio quedan exceptuados de esta disposición. Respecto de ellos, la responsabilidad recaerá únicamente en el superior que da la orden”.

No se impone aquí la obligación de obedecer en forma irreflexiva las órdenes de sus superiores a este deber no se refiere la norma. Lo que ella dispone en forma implícita es que si el inferior cumplió una orden delictuosa debe responder quien la dio. El doctor José María Samper dice que la razón que explica la excepción es obvia: el Ejército nunca puede ser deliberante. En el mismo sentido el doctor Francisco de P. Pérez.

El artículo 2º del Código de Procedimiento Penal anterior, ley 94 de 1938, pretendió extender ésta exención de responsabilidad a los miembros de otros cuerpos armados, como la Policía. La Corte Suprema de Justicia en sentencia de 12 de diciembre de 1946 declaró inexecutable la norma procesal en este aspecto; consideró que la Carta se refiere únicamente a militares en servicio porque ese es el sentido natural y obvio del texto constitucional, que no puede extenderse por analogía a personas distintas de las contempladas. Concluyó que los miembros de los cuerpos armados distintos de la fuerza militar quedan en iguales condiciones de responsabilidad de los demás funcionarios públicos, lo que no significa que puedan discutir en todo caso las órdenes de sus superiores. “Por el contrario, tal cosa podrá acontecer de manera excepcional, dado que no hay quebrantamiento de garantías cons-

titucionales cuando los ciudadanos contra quienes procede la coacción del Estado se han puesto fuera de los caminos marcados a la conducta social por la Constitución o las leyes. Solamente pueden aquéllos desobedecer el mandato superior para no incurrir en responsabilidad en el único evento de que la obediencia de la orden traiga la infracción manifiesta de un precepto constitucional en detrimento de alguna persona, esto es, el desconocimiento claro, patente, perceptible a primera vista, de los derechos civiles y garantías sociales, especificados en su mayoría en el título tercero de la ley fundamental.

Obvio es que esa violación se presentará en contadas ocasiones no sólo porque los superiores se cuidarán muy bien de echar sobre sí la responsabilidad que en todo caso les corresponde, sino porque, como ya se ha indicado, las leyes señalan de manera clara y precisa la pauta o norma para la conducta de los asociados. Y en armonía con ello, si es verdad que las autoridades de la república están instituidas para proteger a todas las personas residentes en Colombia en sus vidas, honra y bienes (artículo 16) no es menos cierto que la vida, el honor o los derechos constitucionalmente protegidos son los que se poseen o ejercitan dentro de los cánones legales".

El Código de Procedimiento Penal, decreto 409 de 1971 en el artículo 2º hizo la correspondiente rectificación de acuerdo con el mandato constitucional.

El doctor Carlos Lozano y Lozano al analizar el artículo 21 de la Carta, el artículo 25 del anterior Código Penal Colombiano que consagraba como causal de justificación la orden obligatoria de autoridad competente y el artículo 27 *ibídem* que establecía responsabilidad por el exceso en la acción inicialmente justificada, llegaba a la siguiente conclusión:

"El agente que comete un delito por obediencia, está exento de responsabilidad porque su acción se justifica, siempre que se reunan varios requisitos, así:

- a) Que el hecho se haya ejecutado en virtud de orden militar;
- b) Que la orden haya sido dada y cumplida por militares en servicio;

- c) Que la orden sea obligatoria por tratarse de actos que se ejecutan por razón misma del servicio, lo cual excluye a la vez el que puedan tener el carácter de delitos;
- d) Que no haya habido exceso en la ejecución de la orden.

Si un agente de la fuerza armada recibe orden de disparar contra un prófugo, o contra un grupo de amotinados o de derribar una fortaleza, o de allanar un edificio, etc., no incurre en responsabilidad penal, pues el hecho se justifica en atención a la orden obligatoria que recibió.

Pero si fuera del servicio, o por razones que no se relacionan con éste, un agente armado ejecuta un hecho delictuoso por mandato del superior jerárquico, debe responder penalmente, conjuntamente con el superior, porque en estas circunstancias la orden no era ni podía ser obligatoria”.

El nuevo Código Penal, decreto 100 de 1980, consagró la causal de justificación en el artículo 29 así:

“2º. El cumplimiento de orden legítima de autoridad competente emitida con las formalidades legales”.

En el artículo 30 estableció la responsabilidad por el exceso en la justificante.

3. *El Reglamento de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Militares Decreto 1776 de julio 27 de 1979.*

Ante la necesidad de conservar el principio de la obediencia jerárquica en acuerdo con los mandatos superiores de la Carta Fundamental, dispuso en su artículo 13 que toda orden militar debe ser lógica, oportuna, clara, precisa y concisa. En su artículo 14 dijo que las órdenes debían cumplirse en el tiempo y del modo indicado por el superior. En el artículo 15 estableció la responsabilidad en quien emitía la orden militar y no en quien la ejecutaba. Sin embargo, en el inciso final hizo la siguiente salvedad: “Cuando el subalterno que la recibe advierte que de su ejecución puede deri-

vase manifiestamente la comisión de un delito, debe exponerlo así al superior; si éste insiste, el subalterno está obligado a cumplirla solicitando se le confirme por escrito”.

Antes de impartirse una orden se reflexionará si su contenido está dentro de las facultades inherentes al cargo; si no invade atribuciones ajenas, si no es contraria al espíritu o letra de las normas y preceptos, reglamentos u órdenes superiores, si está bien concebida y si no dará lugar a contraórdenes; así lo dispone el artículo 16 del mismo Reglamento.

En el artículo 71 Sección E se enumeran las faltas contra la obediencia, así:

- a. Incumplir las órdenes relativas al servicio.
- b. Demostrar negligencia o tardanza en el cumplimiento de las órdenes del servicio.
- c. Modificar o alterar las órdenes sin autorización.
- d. Proponer a otros el desobedecimiento de órdenes del servicio.
- e. No informar oportunamente sobre el cumplimiento de las órdenes al superior que las haya impartido.
- f. El incumplimiento o modificación de una sanción notificada, bien sea por parte del sancionado o del personal encargado de hacerla cumplir”.

Disciplina significa observancia de las leyes y ordenamientos de una profesión o de una institución; no es un fin en sí mismo, sino un medio; por eso el artículo 3º del Reglamento de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Militares dice que es la condición esencial para la existencia de toda fuerza militar que conlleva la observancia de las leyes, reglamentos y órdenes que consagran el deber profesional.

El contenido de estos mandatos y la propia definición de lo que es de la disciplina nos permiten considerar que la facultad de mandar y la obligación de obedecer dentro de la

Institución Militar no pueden entenderse en términos absolutos; por eso el artículo 12 *ibídem* dispone también que los límites de la competencia de aquella persona a quien se atribuye una función de Comando, para expedir órdenes, se señalan en los reglamentos del servicio.

4. *El Reglamento de Disciplina y Honor para la Policía Nacional.*

Es el decreto 1835 de 31 de julio de 1979.

En su artículo 41 definió la orden como un mandato externo de la autoridad que se debe obedecer, observar y ejecutar. La califica como la función más importante y delicada del cargo.

Debe ser lógica, oportuna, clara y precisa. "Ordenar lo que no se debe o no puede ser obedecido es provocar la desobediencia", dice el artículo 44. Por eso se debe ordenar con seriedad y serenidad.

Los subalternos pueden poner de presente al superior, en forma comedida y discreta la inconveniencia del cumplimiento de una orden; pero si hubiere insistencia, previa confirmación por escrito, la orden debe cumplirse sin dilación, artículo 48.

En el artículo 49 se dice que los subalternos no están obligados a obedecer una orden que conduzca manifiestamente a la comisión de un delito. En el 46 define la orden ilegítima como aquella que excede los límites de la competencia de quien la da; también lo es cuando quien la recibe no es competente para cumplirla. En el artículo 118 se ocupa de las faltas contra la obediencia, así:

- a. Dejar de cumplir las órdenes relativas al servicio;
- b. Mostrar negligencia o tardanza en el cumplimiento de las órdenes o misiones;
- c. Modificar o alterar las órdenes sin autorización;
- d. Eludir o retardar el cumplimiento de una sanción;

- e. Alegar ignorancia de las disposiciones legales, reglamentos u órdenes, para justificar acciones y omisiones;
- f. Proponer a otros el desobedecimiento de órdenes, relativas al servicio;
- g. No informar oportunamente sobre el cumplimiento de sus órdenes al superior que los haya impartido;
- h. Incumplir o modificar una sanción notificada, bien sea por parte del afectado o de la persona encargada de su ejecución”.

5. *El Código Penal Militar.*

Consagró el capítulo II del título III del libro II, que trata de las infracciones contra la disciplina, a las conductas que constituyen el delito de desobediencia; son los artículos 139, 140, 141, 142 y 143. El primero contiene el tipo básico, así: “El Militar que no cumpliere las órdenes del servicio, o el que provoque a otros militares a la desobediencia, será sancionado con prisión de uno a tres años”.

La ausencia de responsabilidad en los casos en que sea posible alegarse para esta clase de infracciones, se considerará de acuerdo con las causales de inculpabilidad o de justificación previstas en los artículos 22 y 24 del mismo estatuto.

6. *Consideraciones finales.*

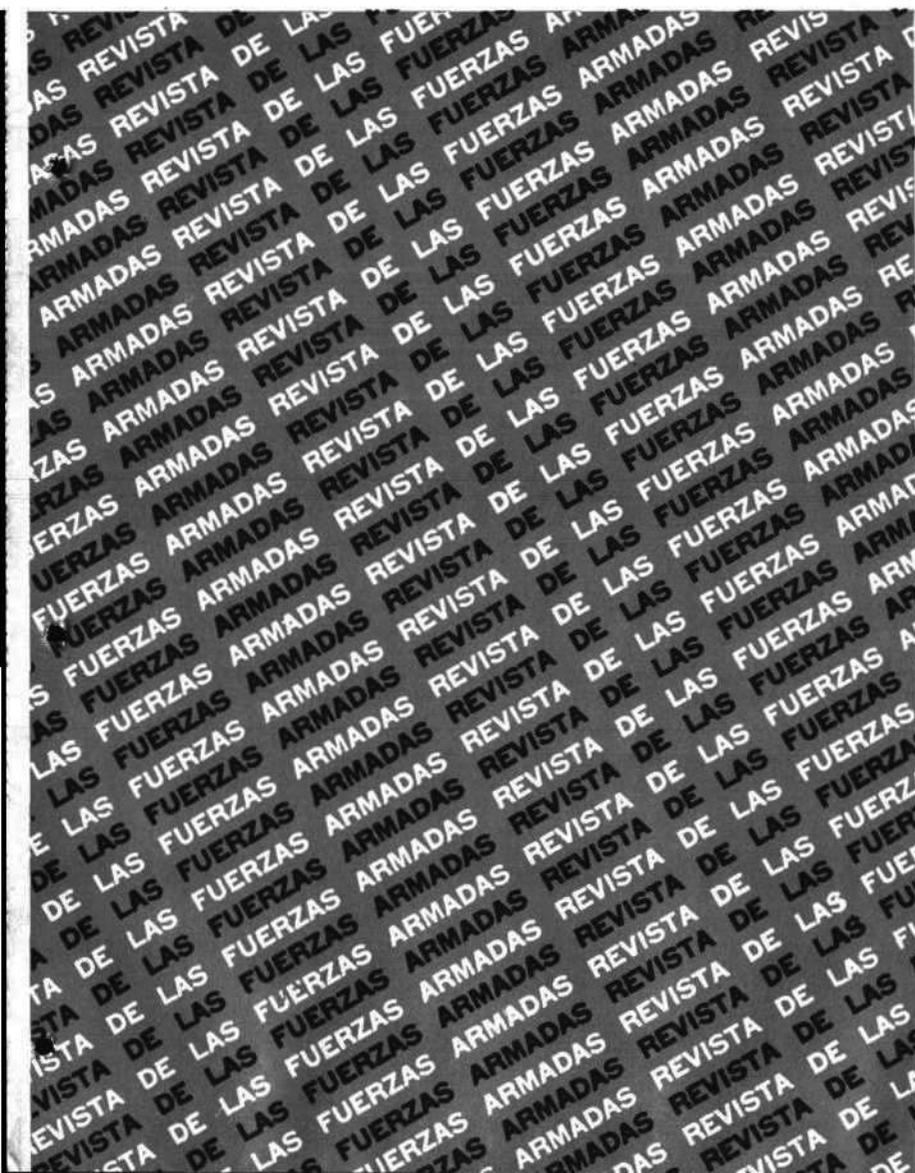
Al examinar las distintas disposiciones citadas podemos llegar a las siguientes conclusiones relacionadas con la organización de la Fuerza Pública, —Ejército y Policía— en Colombia:

1. La obediencia es la base fundamental de la disciplina; así lo predicen los artículos 3º del Reglamento de Régimen Disciplinario para las Fuerzas Militares y el Reglamento de Disciplina y Honor para la Policía Nacional.

2. Para las Fuerzas Militares se consagra el principio de la obediencia debida que es la que se observa frente a un superior y exime de responsabilidad al inferior por las infracciones en que pueda incurrir; es distinta de la obediencia ciega, en la cual el inferior sin examinar la licitud o ilicitud de la orden, la cumple sin vacilaciones.
3. Para la Policía Nacional se consagra el principio de la obediencia reflexiva, artículos 46, 48 y 49 del Reglamento citado.
4. Los delitos cometidos como consecuencia del cumplimiento de una orden dan lugar a responsabilidad en los términos establecidos en la Constitución y en los Códigos Penales, con las limitaciones que allí se establecen.
5. El Legislador está facultado para determinar la responsabilidad de los funcionarios públicos de todas las clases, cuando atenten contra los derechos garantizados en el título tercero de la Constitución, dispone el artículo 51 de la misma.
6. Ni la Constitución ni la ley consagran la impunidad para los delitos cometidos en cumplimiento de una orden. No hay que olvidar que de acuerdo con el artículo 16 de la Carta, las autoridades de la República están instituidas para proteger, a todas las personas residentes en Colombia, en sus vidas, honra y bienes.



TEMAS CIENTIFICOS



EN ESTA SECCION:

*Enfermedades Tropicales
que se confunden en
el diagnóstico*

*La energía solar y su
aprovechamiento
en Colombia*

ENFERMEDADES TROPICALES QUE SE CONFUNDEN EN EL DIAGNOSTICO

Doctor

CLEMENTE LARA MARINEZ

Entre enfermedades como: Paludismo, fiebre tifoidea, absceso hepático, dengue, Leishmaniasis visceral, es preciso hacer un buen diagnóstico diferencial, con el fin de evitar graves errores en su tratamiento. Desde hace algún tiempo, en zonas tropicales del país, y en especial en los Departamentos de Antioquia, zona de Urabá, Córdoba, Santander, Magdalena Medio y otras regiones, donde son endémicas muchas enfermedades tropicales, con síntomas clínicos generales y casi idénticos como fiebre, cefalea, malestar general, dolor muscular, falta de apetito, escalofrío, postración etc., síntomas comunes a las entidades patológicas inicialmente mencionadas, se hace necesario, buscar parámetros físicos y exámenes de laboratorio, para definir con precisión su diagnóstico.

Por ejemplo, se habla erróneamente de la "Malaria Tífica", para encubrir la duda en el diagnóstico, de una enfermedad que no existe, ya que son diferentes la una de la otra.

¿TIFOIDEA O MALARIA?

Pues bien, expliquemos esta diferencia: en regiones donde estas dos enfermedades son endémicas y epidémicas, se presta para grandes confusiones. Por lo general, la Malaria o palu-

dismo, no deja de tener su predominio endémico con relación a la Tifoidea que casi siempre es epidémica con fuente de infección como aguas impotables, y con una baja incidencia en endemia, salvo casos muy aislados.

Muchos médicos, basan el diagnóstico de tifoidea simplemente en la reacción de Widal (seroaglutinación) positiva como signo patognomónico de tifoidea, lo que junto con los síntomas generales, aseveran su existencia, constituyendo un grave error, si se tiene en cuenta, que en la Malaria, y en especial por falciparum, esta reacción también se positiviza, y de ahí la confusión de la mal llamada "Malaria Tífica". En el personal de las Fuerzas Armadas, hay que tener en cuenta, que durante el tiempo de instrucción militar, de rutina se ordena la vacunación contra: fiebre tifoidea, fiebre amarilla, y tétano. La vacuna contra fiebre tifoidea tiene una prevalencia de duración, de 1—3 años, y por lógica, una reacción de Widal o seroaglutinación, dará durante este tiempo como positiva al examen.

En el examen de laboratorio, buscando un diagnóstico de tifoidea, debe iniciarse con el hemocultivo en primera línea, el cual siempre es positivo para salmonella tifosa en la primera semana en un 90%-100%, disminuyendo su frecuencia a medida que evoluciona el proceso. La seroaglutinación sería el segundo parámetro de laboratorio, y se basa en la aparición de aglutininas contra el antígeno somático (O) y contra el antígeno flagelar (H) en la sangre de individuos con fiebre tifoidea. Estos títulos aumentan por arriba de 4 veces o más de lo normal a partir de la segunda y quinta semana, y pueden mantenerse positivos hasta un tiempo después de la convalecencia.

Hay disminución de glóbulos blancos (leucopenia) entre 4000 a 6000 la primera semana, y 3000 a 5000 la segunda semana. El aumento a 10 mil o 14 mil (Leucocitosis) hay que tener en cuenta, el peligro de una complicación intestinal grave, como perforaciones que terminan en fallecimientos. La prueba de hemoparásito para detectar parásitos maláricos es negativa.

Para el tratamiento de la fiebre tifoidea, en la actualidad existen tres drogas: El cloranfenicol la droga más usada y con

mayor experiencia, la Ampicilina o Amoxicilina, menos efectiva y usada más en portadores sanos, y últimamente el Co-trimazole, que en otros países tropicales se ha dicho ser más efectiva que el cloranfenicol, o algunos médicos experimentados usan la combinación de las dos (Cloranfenicol/co-trimazole).

En el malárico o palúdico, con síntomas generales similares a la tifoidea, el diagnóstico principal de laboratorio, se basa en el hemoparásito (*vivax* o *falciparum*) aunque el curso de una malaria por *vivax* es benigna, no sucede esto con la Malaria por *falciparum* donde los síntomas son más similares a la tifoidea (fiebre alta, confusión mental, convulsiones). No hay fasigismo (temperatura alta, latidos cardíacos disminuidos) muy característicos de tifoidea y absceso hepático, puede ocurrir leucopenia, leucocitosis o ser el cuadro blanco normal. El mayor problema de confusión consiste en que a veces se ignora que el paciente palúdico ha estado en tratamiento curativo o profiláctico con antipalúdicos, lo cual enmascara la positividad del hemoparásito, pero no la positividad cruzada de la seroaglutinación o prueba de Widal, por eso según las nuevas técnicas, se recurre a las pruebas de antígenos fluorescentes, lo cual define el caso de positividad o negatividad de una malaria, más un hemocultivo negativo para salmonella tifosa. El absceso hepático, que es una grave complicación de la amebiasis intestinal, caracterizada por destrucción de tejido hepático, con formación de uno o varios abscesos en el hígado y con síntomas de dolor en el lado derecho, fiebre alta, y crecimiento del hígado (hepatomegalia). La fiebre es de 39°C a 40°C, hay escalofríos vespertinos, sudores, pérdida progresiva de peso, aumento de glóbulos blancos, fosfatasas alcalinas, transaminasas glutámico pirúvicas, elevación del hemidiafragma derecho y a veces complicaciones pulmonares o cardíacas según la localización del absceso (derecho o izquierdo). Puede haber como en la tifoidea fasigismo (temperatura alta, latidos cardíacos disminuidos). Si no hay un buen diagnóstico la mortalidad llega de un 5% a un 75%. Su tratamiento es a base de quimioterapéuticos como: Metronidazol, dihidroemetina, tiberál, tinidazol, y trimetropin, -sulfas, y en estados avanzados el drenaje quirúrgico.

Como acabamos de ver, esta enfermedad es muy confundible con las anteriores en especial al paludismo, por presentar

síntomas similares, que un error de diagnóstico y un tratamiento equivocado, sería fatal para el paciente, contribuyendo a un desenlace fatal en vez de una mejoría franca.

El Dengue, lo llaman muy popularmente quebranta huesos por sus dolores musculares, postración, fiebre alta, escalofrío, falta de apetito, malestar general. Es producida por un arbovirus, y transmitida por un mosquito selvático o urbano, *Eades Agyptii*. Por laboratorio, puede presentar disminución de glóbulos blancos. Como toda enfermedad vírica, no tiene tratamiento específico con drogas, no es conveniente dar antibióticos por no tener efectos sobre los virus y su tratamiento debe ser sintomático con analgésicos antipiréticos, reposo y abundancia de líquidos.

La Leishmaniasis visceral o Kala-Azar, es una enfermedad tropical, poco común en nuestro medio, lo que no niega su existencia, se caracteriza por presentar fiebre alta, aumento de bazo e hígado (viceromegalias) desnutrición, anemia, escalofrío, falta de apetito. Se han detectado casos en Santander y Melgar por el servicio de Entomología del Ministerio de Salud. Difiere de los otros casos de leishmaniasis en que no produce úlceras en el cuerpo. Su tratamiento es a base de antimonio pentavalentes (Neoestibosan).

Como hemos visto, la similitud de síntomas confundibles para hacer un diagnóstico acertado, en base a generalidades, el laboratorio y la sagacidad clínica determinan un buen diagnóstico y evitan un mal tratamiento y pronóstico. Más sin embargo se remite pacientes como casos confusos y tratamientos equivocados con antipalúdicos y antibióticos a la vez. Debe existir un gran interés de mis colegas en las enfermedades tropicales, ya que un 85% de la población colombiana, habita en el trópico, padeciendo poliparasitismo, desnutrición, hipovitaminosis, anemias y otras patologías tropicales que proporciona el medio ambiente. Debe instruirse al militar y campesino que habita estas regiones sobre higiene y salubridad, proporcionarles agua potable adecuada, servicio de letrinas, programa de vacunación para enfermedades transmisibles, profilaxis antipalúdica adecuada y hacer resaltar la importancia del valor protéico de ciertos alimentos que existen en la región.

LA ENERGIA SOLAR Y SU APROVECHAMIENTO EN COLOMBIA

Capitán de Corbeta

RUBEN COMBARIZA SEGURA

I — INTRODUCCION.

En la era actual los combustibles fósiles no renovables, por causa de la máxima utilización, tienden a desaparecer, y los costos de su explotación, procesamiento, distribución y consumo, han llegado a convertirse en factores determinantes en la economía de las Naciones; se han transformado en vectores de presión política y dependencia internacional debido a la desigual distribución de la riqueza energética (y en especial de los hidrocarburos) en el mundo; ésta situación ha promovido una desenfrenada carrera en los precios y una explosión en labores de búsqueda y explotación, tanto en las zonas continentales como en las plataformas marinas. La era de los combustibles baratos terminó y por lo tanto la humanidad se ha visto compelida a buscar fuentes alternas de energía para satisfacer sus necesidades, a pensar en el desarrollo de nuevas tecnologías y a estudiar el aprovechamiento de fuentes energéticas no convencionales, tales como la energía solar, de biogás, mareomotriz, eólica, etc.

Colombia ha entrado en la búsqueda de soluciones a los problemas energéticos de las regiones más apartadas y menos favorecidas en este aspecto.

En 1965 se inició en el país la investigación en energía solar, mediante el convenio UNESCO - UIS que despertó un gran interés en diferentes centros de estudio, y le dio a este tipo de energía una importancia social por la posibilidad de satisfacer necesidades primarias del colombiano y de paso buscar economías en el consumo eléctrico. La aplicación de fuentes no convencionales de energía y entre ellas la de energía solar, es pues, un campo que puede producir beneficios a corto plazo en la economía del país, en la racionalización del uso de la electricidad, y en el control de la contaminación ambiental, teniendo en cuenta que el territorio nacional goza de buena radiación durante la mayor parte del año.

CAPITULO I

LA ENERGIA SOLAR

¿Qué es la energía solar? Es la energía proveniente del sol, y que se recibe en la tierra en forma de radiación. La radiación solar se esparce en todas direcciones desde el sol y es interceptada por la esfera terrestre en el recorrido de su órbita celeste. El sol emite su radiación a una temperatura aproximada de 5800°k y la temperatura se mide por la velocidad con que se mueven los átomos y moléculas que constituyen la energía radiada.

Una de las teorías más aceptadas sobre la fuente de radiación solar es la que se conoce como "Reacción Protón-Protón".

En el núcleo solar, a una temperatura de 10 millones de grados kelvin y a la densidad de aproximadamente 100 gr/cm³ se efectúa el proceso de conversión de hidrógeno en helio (el hidrógeno es el elemento más abundante del universo y se encuentra en el sol en proporción elevada). Este proceso consta de cuatro etapas de transmutación prácticamente instantáneas y dos más de descomposiciones radioactivas diferidas. Durante el ciclo desaparecen cuatro protones de hidrógeno y se forma un núcleo de helio. La masa combinada de los cuatro protones de hidrógeno es ligeramente mayor que la masa resultante del núcleo de helio y la pequeña diferencia de masas se transforma en energía, de acuerdo con la ecuación de Einstein= mc^2 :

Siendo la velocidad de la luz (c) muy grande, la pequeña diferencia de masas (m) se convierte en una tremenda cantidad de energía.

De ésta cantidad de energía, la porción interceptada por la tierra varía entre un número de 1.300 a un máximo de 1.400 watt/m² — min. Este número se denomina "constante solar". No toda la radiación representada por la constante solar llega a la superficie terrestre iluminada en igual proporción, sino que la cantidad exacta depende del día y mes del año, de la latitud, la hora del día, la inclinación de la superficie que recibe la radiación y las condiciones climatológicas y atmosféricas.

El 44% de la energía emitida por el sol está comprendida en el rango visible, con longitud de onda de 0.35 a 0.7m y el resto corresponde principalmente al sector infrarrojo del espectro, en magnitud de onda superior a 0.7m.

La energía solar es prácticamente el origen de casi todas las fuentes de energía; el sol es una estrella amarilla de espectro "G" y se calcula que se formó hace unos cinco mil millones de años, pero que en términos estelares ni siquiera ha alcanzado su madurez, por lo cual, para nosotros y muchas generaciones venideras, es una inagotable fuente de energía barata y limpia.

CAPITULO II

COLOMBIA Y LA RADIACION SOLAR

Como país enclavado en la zona tórrida y gracias a su localización geográfica cercana al Ecuador, recibe la benéfica influencia de la radiación solar; gracias al interés despertado desde 1965 por el convenio UNESCO — UIS, se cuenta con estudios importantes sobre el aprovechamiento de energía solar. Dentro de las formas de utilización estudiadas y en ejecución se destacan: calentamiento de agua para uso doméstico e industrial, destilación de agua salada o con impurezas, refrigeración y calefacción de espacios habitables, bombeo de agua, generación foto-voltaica de energía eléctrica, secado de productos agrícolas, deshidratación de carnes, cocción de alimentos, arquitectura, radio-telefonía rural, señalización marítima, climatización de invernaderos, principalmente.

Para el aprovechamiento de la radiación solar en el país, se debe tener en cuenta la elaboración del mapa de radiación para optimizar la eficiencia de los variados sistemas solares; en la figura N° 1 se presenta el mapa preliminar sobre la intensidad de brillo solar en Colombia, preparado en marzo de 1978 (1), del cual se puede visualizar que las regiones más beneficiadas por la radiación solar, están en la zona Nororiental del país, con más de 7 horas por día.

Para aprovechar toda esa radiación en el país, se han considerado principalmente dos campos de aplicación: helioeléctrica y heliotérmica.

En la helioeléctrica, la energía radiante se transforma directamente en electricidad que puede ser almacenada en acumuladores para proveer fuentes de poder continuo de bajo o alto potencial, dependiendo del sistema utilizado y de la eficiencia de los colectores.

En la heliotérmica, la energía del sol es convertida en energía calórica que puede ser almacenada usando como colector el agua u otro líquido. Aunque la energía solar es de gran flujo energético, es de bajo potencial térmico, por lo cual se requieren equipos diseñados para aprovechar la radiación directa y la difusa, y con un excelente control de la transferencia del calor acumulado.

La mayoría de los estudios investigativos han sido realizados a nivel de centros de educación superior y laboratorios especializados, generalmente con dificultad debido a la carencia de recursos suficientes y de alicientes para los investigadores, sin la suficiente divulgación, sin políticas claras de utilización en la solución real de problemas energéticos tanto urbanos como rurales, por lo cual es conveniente adoptar programas que promuevan la aplicación de la tecnología a las necesidades autóctonas en los sectores que signifiquen más aporte al bienestar y al ahorro energético.

(1) ROMERO, Mario Ernesto. "Mapa de intensidad de brillo solar sobre el territorio colombiano". Bogotá, 1978. 13 p.

MAPA PRELIMINAR SOBRE LA INTENSIDAD DE BRILLO
SOLAR EN COLOMBIA

(Preparó la UNIDAD DER marzo 1978)

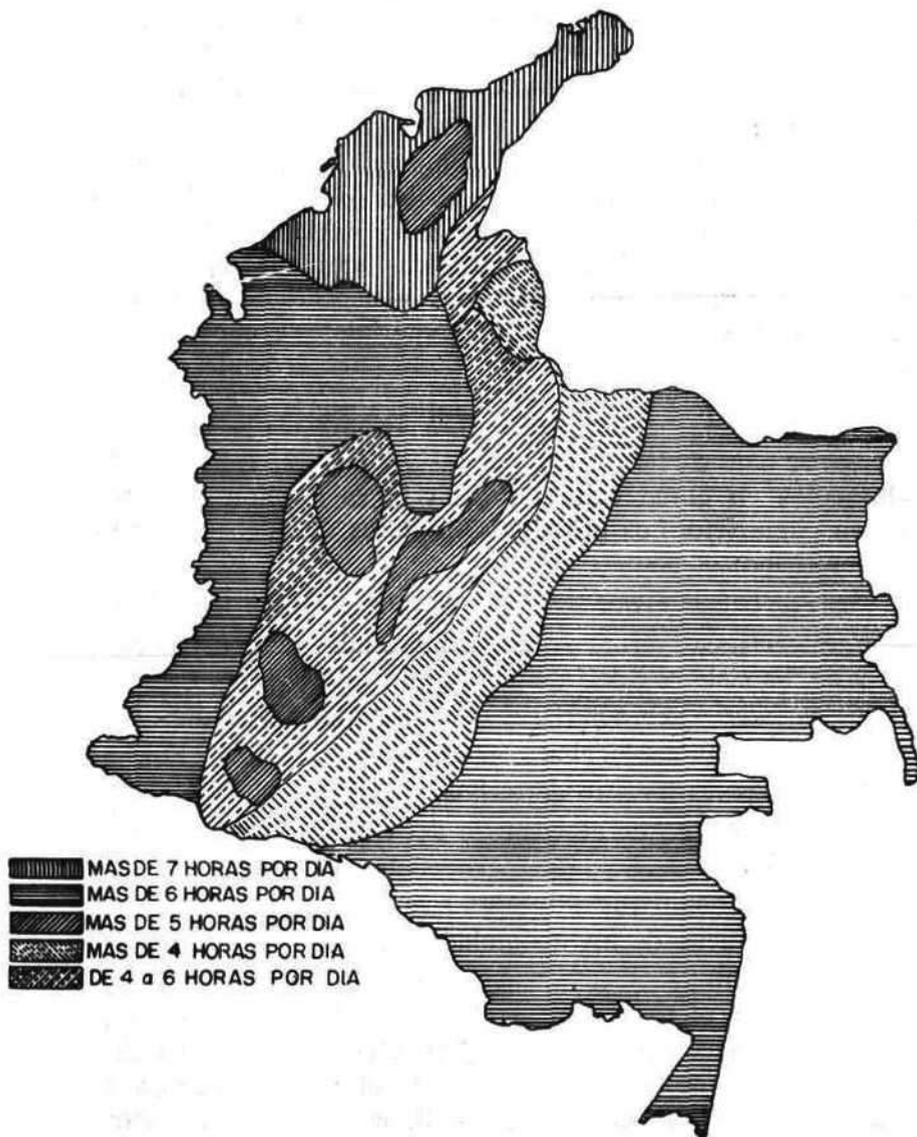


Figura N° 1

CAPITULO III

ACTIVIDADES QUE APROVECHAN LA ENERGIA SOLAR

Haciendo un corto recuerdo de la labor desarrollada y conocida hasta el momento en el país, se puede establecer el estado del arte en las principales actividades relacionadas con el aprovechamiento helioenergético en orden alfabético:

Arquitectura:

Desde 1978 se ha incluido en los perfiles académicos de los arquitectos de algunas universidades (pionera la Universidad Nacional) la materia "Energía Solar en la Arquitectura", que ha conducido al diseño de viviendas equipadas para sacar ventajas de la radiación solar, tanto en el aspecto helioeléctrico, como heliotérmico, al empleo de materiales de construcción típicos y de procedencia regional, tanto para vivienda convencional como para vivienda modular prefabricada, teniendo en cuenta las características climatológicas reinantes en cada sector. En el país se hace mayor énfasis en la refrigeración de habitáculos en clima cálido que en la calefacción de espacios en clima frío. Los principales factores que deben tenerse en cuenta son:

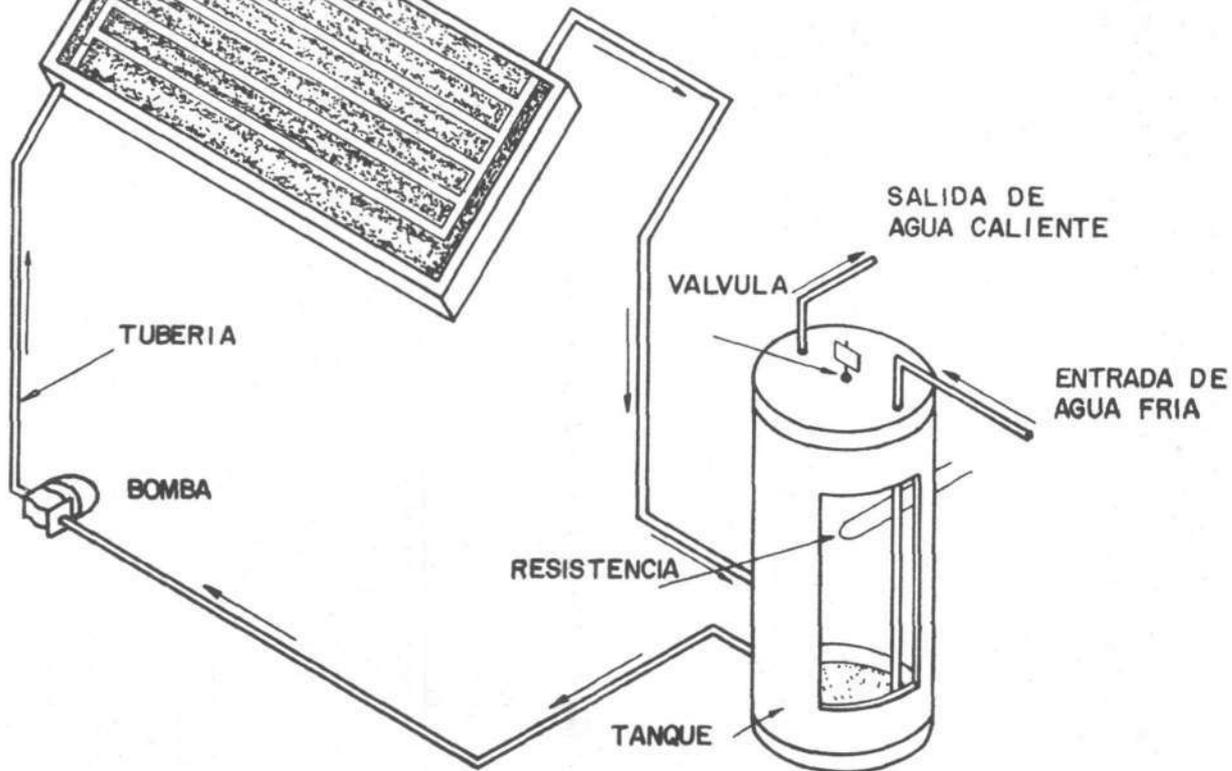
- a) Características arquitectónicas para diseño y orientación.
- b) Características térmicas de los materiales de construcción y de los sistemas de intercambio de calor.
- c) Propiedades y características de materiales aislantes.
- d) Número, tamaño, localización de ventanas.
- e) Altura y revestimiento de techos.
- f) Tiempo máximo de almacenaje del calor y niveles de acumulación.
- g) Condiciones climáticas locales.
- h) Características de los acumuladores.

Como ejemplo de la aplicación de estas nuevas técnicas, se puede tener el barrio Nueva Villa de Aburrá en Medellín, con trescientos ochenta y cuatro (384) viviendas, con módulos habitacionales que emplean la energía solar para calefacción, calentamiento de agua (figura N° 2), generación de electricidad, etc.

RADIACION SOLAR



COLECTOR



SALIDA DE
AGUA CALIENTE

VALVULA

ENTRADA DE
AGUA FRIA

RESISTENCIA

TANQUE

TUBERIA

BOMBA

Figura N° 2

Calentador solar con circulación forzada

Bombeo de agua:

En el momento actual en varias granjas agrícolas están instalados sistemas de bombeo hacia reservorios elevados y de distribución de aguas de riego, mediante sistemas de generación foto-voltaico que proporcionan energía a bombas eléctricas con ciclo de funcionamiento programado.

Se racionaliza así el uso del agua y se mantienen niveles de humedad específicos para los diferentes cultivos.

Calefacción / Calentamiento:

De espacios habitacionales y de almacenamiento, utilizando intercambiadores de calor que operan bajo sistema helio-térmico con transferencia del calor acumulado mediante agua u otro líquido. En el campo experimental, la "Granja Providencia", por ejemplo, ha utilizado colectores de fibra de vidrio para evitar el deterioro por oxidación de los colectores metálicos, sin reducir mucho el porcentaje de eficiencia.

Climatización de Invernaderos y Viveros:

Debido al incremento de la exportación de flores y plantas ornamentales, se hizo necesario el control de temperaturas de áreas para el crecimiento de plántulas para trasplante; se optó por la climatización de invernaderos mediante técnicas sencillas de aprovechamiento directo de la radiación solar para mantener temperaturas ideales, con buen control de humedad relativa y una buena circulación de aire.

"El invernadero almacena el calor del sol, absorbiendo la radiación diurna; el suelo y las matas devuelven esta radiación durante la noche, de dos formas: por radiación directa hacia el cielo, atravesando el techo, los gases de la atmósfera que absorben radiación y el agua condensada en las nubes, la nieblina (SIC) o el mismo techo de plástico que también absorbe radiación infrarroja" (1).

(1) Devis Echandía, Enrique, "Control de temperatura y humedad relativa en invernaderos y cuartos fríos para flores y productos vegetales en la Sabana de Bogotá", Bogotá, ICEL, 1979, 20 p.

Cocción de alimentos:

El gobierno nacional apoyó en 1981 la construcción a gran escala de "estufas solares" para preparación de alimentos (Figura N° 3). Se trata de elementos simples, constituidos por una antena parabólica que concentra los rayos luminosos en un foco (en donde se sitúa la hornilla) y mediante transferencia directa de energía heliotérmica, se aprovecha este tipo de energía.

Deshidratación y secado:

La deshidratación y secado para producción de alimentos en polvo y secos, utilizando tanto heliotermia como aprovechamiento de electricidad de origen foto-voltaico, se está usando en la industria nacional especializada en ese tipo de producción. Es un sistema incipiente y aprovechado por pocas industrias, en conjunto con otros sistemas de energía no convencionales, como la producción de biogás, pero tiene un futuro prometedor.

Destilación:

Se ha usado la energía solar en desalinización y purificación de aguas para satisfacer las necesidades de asentamientos humanos pequeños: por ejemplo, en el centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas de la Armada Nacional, se desarrolló un prototipo de destilador solar para proveer agua a una parte de la población de Galerazamba (Bolívar), con mira a utilizar en la satisfacción de necesidades de agua de personal de comunidades humanas pequeñas y guarniciones militares en los cayos del archipiélago de San Andrés y otros puestos destacados.

Generación foto-voltaico:

El efecto foto-voltaico permite convertir energía solar en electricidad acumulable, y es proceso de eficiencia relativamente alta; requiere una reposición de equipo casi nula y su mantenimiento es sencillo, aunque en el momento su costo es relativamente alto en la inversión inicial.

Las foto-celdas, parte vital del sistema, presentan eficiencias que oscilan del 3 al 25 por ciento, dependiendo del material

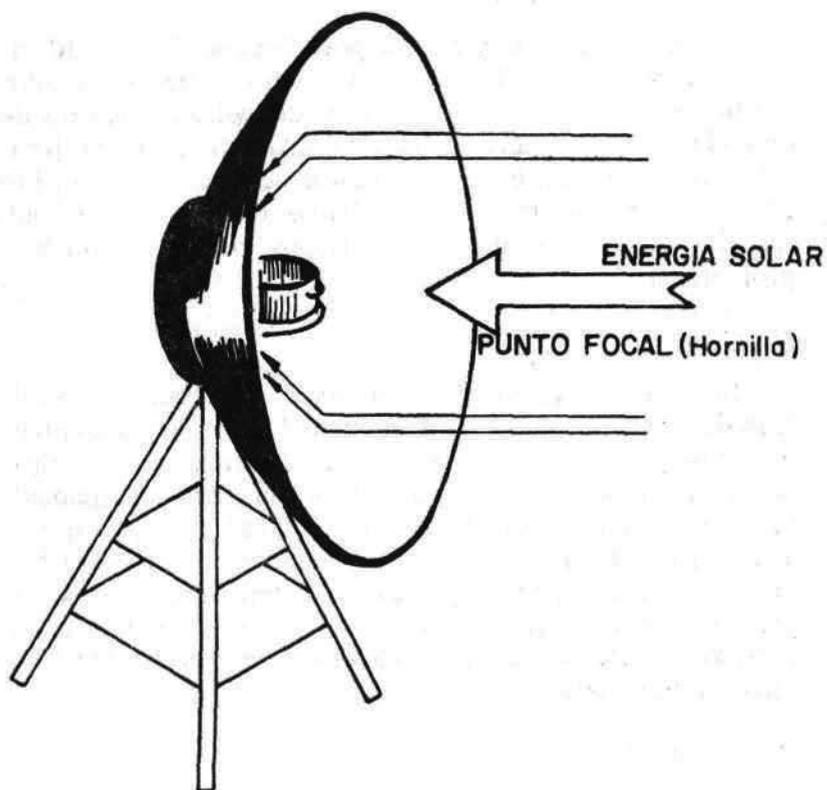


Figura N° 3

Energía solar en la estufa solar

usado en su fabricación, la temperatura de operación, duración del libro solar, etc.

Se usan en unidades que producen desde milivatios a pequeños voltajes, hasta potencias eléctricas en cantidades ilimitadas a voltajes de miles de voltios.

Para formar una célula se necesita obtener silicio en estado de absoluta pureza. Se funde en un horno, se le agrega arsénico en pequeníssima cantidad y se convierte en lingotes; lo mismo se hace con más silicio al cual se le agrega boro; los lingotes se cortan en discos muy delgados, se juntan dos (uno de cada clase) y se galvaniza una pequeña sección en cada cara libre para soldarle una conexión. La cara con boro representa el polo positivo.

La celda más usada, y con tecnología más desarrollada es la fotocelda de silicio que en términos generales produce de 10 a 15 milivatios a voltajes cercanos a 0.65 voltios, con eficiencias que oscilan del 15 al 22% y cuyo funcionamiento es prácticamente similar al de un transistor.

La disposición de las celdas foto-voltaicas se hace en arreglos (paneles) planos (Fig. N° 4) o focales que alimentan acumuladores que dan su carga a otros sistemas diseñados para aprovechar esa electricidad, controlando su consumo, para que el tiempo de carga (colección de energía) compense los niveles de consumo.

La energía producida se origina como una corriente directa que pueda ser convertida en corriente alterna para su uso en sistemas que la necesiten.

Una de las limitantes de este sistema de generación es porque la energía producida está en relación directa con la superficie de las celdas y arreglos de celdas, y supone costos elevados por unidad energética producida.

En Colombia se cuenta con una capacidad instalada de 24.038 GWH para 1983, de los cuales alrededor del 45% se consume en los sectores residenciales comercial y hotelero, y de este porcentaje más del 30% se consume en calentamiento de agua, cocción y conservación de alimentos.

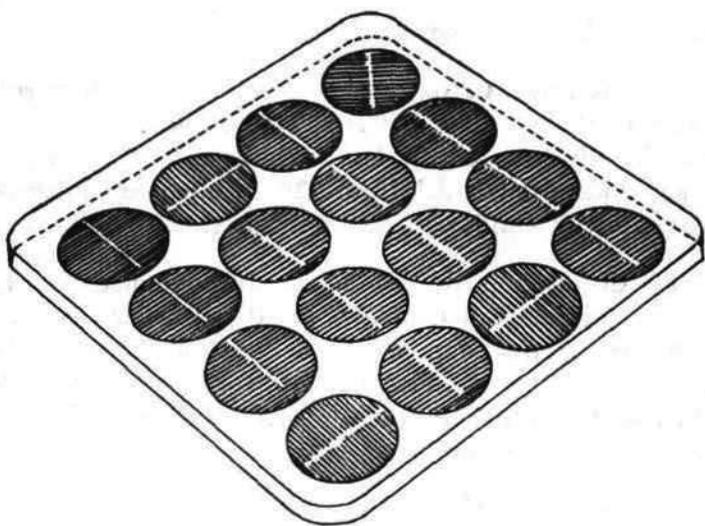


Figura N° 4

Panel Solar

Para Colombia en estos renglones del consumo se ha estimado para 1983, que se requieren 28.885 millones de megawatios-hora para suplir las necesidades residenciales, (8.935 millones de megawatios-hora), para el sector comercial y 2.614 millones de megawatios-hora para el hotelero(*).

Si estas necesidades pudieran ser satisfechas con sistemas de generación foto-voltaicos, casi podría doblarse la potencia eléctrica aprovechable para la industria; sabemos además que el 10% de la electricidad es generada térmicamente con derivados del petróleo, porcentaje que podría ser reemplazado por la electricidad consumida en asuntos domésticos cuando sea sustituida para el mismo sector por método foto-voltaico; se podría así ayudar a cumplir el objetivo de ahorrar un porcentaje significativo de fuentes de energía fósiles no renovables.

Radio-Telefonía Rural:

Telecom tiene en ejecución la instalación de 2.500 cabinas radiotelefónicas, distribuidas en todo el territorio nacional, en áreas rurales de difícil acceso, cuya energía eléctrica se origina en sistemas foto-voltaicos que alimentan acumuladores que a su vez entregan la energía para los radioteléfonos. Son sistemas de eficiencia relativamente alta, concebidos para prestar un buen servicio a usuarios de zonas apartadas, por lo cual son sencillos, de fácil manejo, de mantenimiento simple.

Señalización Marítima:

Con el propósito de reducir los costos de operación y mantenimiento de las ayudas a la navegación y de operación de los buques que efectuaban esa labor, la Dirección General Marítima y Portuaria tiene en ejecución un plan para cambiar el antiguo sistema de quemadores de acetileno, por el de lámparas alimentadas por corriente directa obtenida a través de celdas foto-voltaicas en arreglos de paneles, calculados para garantizar el funcionamiento automático de las ayudas aún en condiciones de baja visibilidad, por razones obvias

(*) Datos tomados del documento "Bases para un Plan energético nacional" del Ministerio de Minas y Energía, Bogotá, octubre de 1977.

SEÑALIZACION MARITIMA

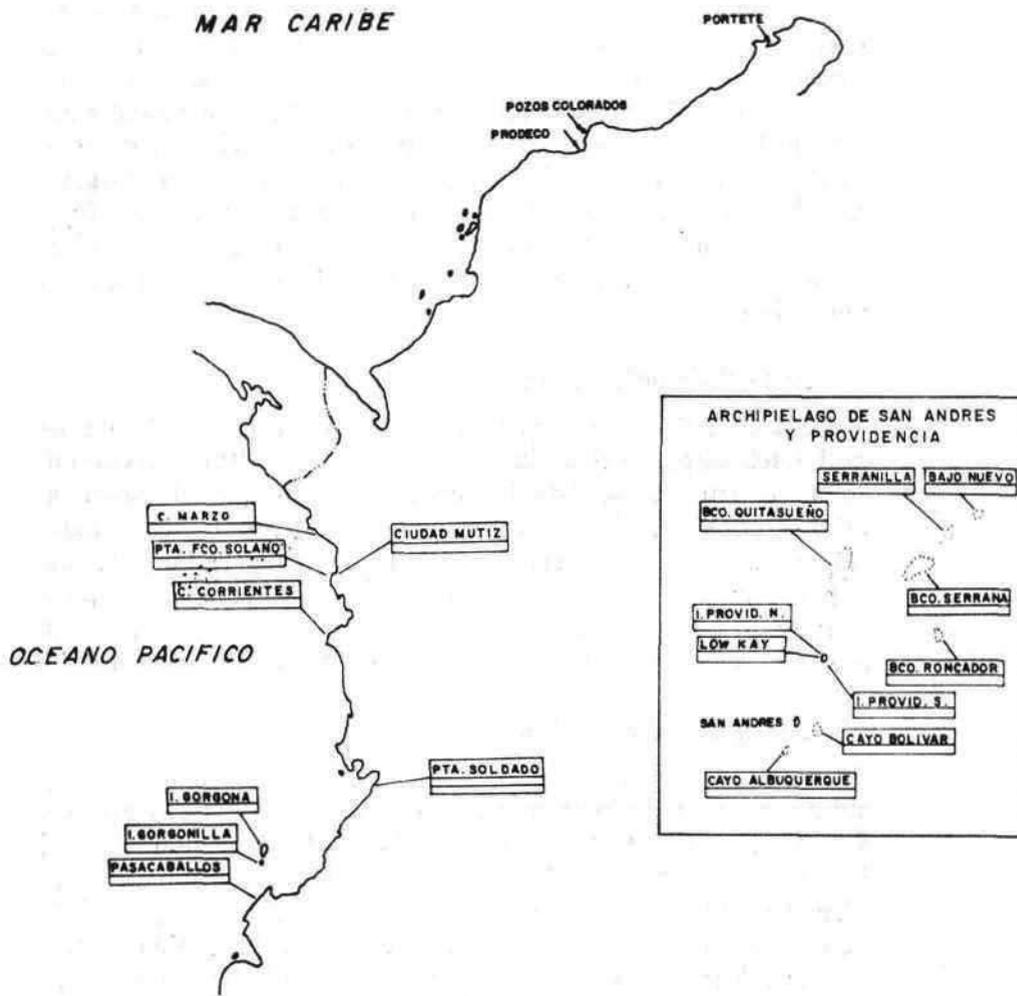


Figura N° 5

Faros alimentados por energía solar

de seguridad en la navegación y de seguridad de la vida humana en el mar.

Se cambiaron 10 faros de los cayos del archipiélago de San Andrés y Providencia en 1982, se instaló una boya de mar de recalada en Buenaventura y están en proceso de instalación 8 faros automáticos con energía solar para el litoral pacífico colombiano (Figura N° 5). Otras entidades oficiales, semi-oficiales y privadas relacionadas con aspectos portuarios y del sector marítimo, han seleccionado los sistemas de ayudas a la navegación con energía solar para sus puertos y muelles:; Puerto Colombia, Ecopetrol, Intercor, Prodeco, entre otros, para los puertos de Barranquilla, Pozos Colorados, Portete (proyecto carbonífero del Cerrejón), muelle carbonífero de Prodeco en Santa Marta, etc.

Otros campos:

En otros campos, tales como el de juguetería, calculadoras, radio-transmisores portátiles, etc., se usan las células foto-voltaicas, pero son actividades basadas primordialmente en la importación del equipo listo para uso, por lo cual se consideran actividades colaterales y no significativas para la disciplina intelectual en sí.

R E S U M E N

En Colombia la actividad para el aprovechamiento de la energía solar es incipiente, y aunque el hombre desde tiempos inmemoriales ha usado la energía solar para solucionar algunas de sus necesidades básicas, sería ideal iniciar una campaña de educación y divulgación a todos los niveles, para captar el interés de sectores que son potenciales consumidores de energía solar en múltiples aplicaciones; romper la natural resistencia causada por los costos iniciales de los equipos y sistemas, por la carencia de tecnologías para producir todos los componentes en el país y para mejorar el ensamblaje de los sistemas, o aún de preparar el recurso humano para una actividad que, sin lugar a dudas, puede ser benéfica para los colombianos y de influencia notoria en la solución del problema energético, debe ser labor prioritaria si deseamos tener un rendimiento adecuado de las energías no convencionales, puesto que no estamos en condiciones de desperdiciarlas o dejarlas pasar inadvertidas.

BIBLIOGRAFIA

- BARRANTE, CARLOS. Programa nacional para la utilización de la Energía Solar, Simposio sobre energía solar y sus aplicaciones en Colombia, Bucaramanga, UIS, 1978, 21 p.
- BELTRAN, RAFAEL. Factores de radiación solar latitudes 0° a 15° Norte, Bogotá, Universidad de los Andes, 1978, 29 p.
- CHAI, AN—TI, Back Surface reflectors for cells, Ohio, NASA, 1980, 8 p.
- DEVIS, ENRIQUE. Control de temperatura y humedad relativa en invernaderos y cuartos fríos para flores y productos vegetales en la Sabana de Bogotá, ICEL, 1979, 20 p.
- DIEROLF, CARLOS. Evaluación experimental de un destilador solar, Bogotá, Universidad del Valle, 1978, 22 p.
- ESPINOSA, CARLOS. Diseño de un sistema helioeléctrico, Antofagasta, Chile S. C. 1978, 75 p.
- FERNANDEZ, OSCAR y otros. Refrigeración Solar — Congreso Nacional de Ingeniería Eléctrica, Mecánica y ramas afines, Bogotá, ACIEM, 1979, 8 p.
- FOSTER, ARTHUR. Estimación del rendimiento de sistemas solares de circuito cerrado. Bogotá, ACIEM, 1979, 34 p.
- GARAVITO, CLEMENTE. La energía solar y el Instituto de Asuntos Nucleares, Bogotá, I A N, 26 p.
- GONZALEZ, FABIO y RODRIGUEZ, HUMBERTO. Análisis de sistemas de calentamiento de agua para uso doméstico, Bogotá, Universidad Nacional, 1979, 27 p.
- HELD, THOMAS. Energía Solar y no Convencional y su función social Bogotá, SOCES, 1980, 9 p.
- LOF, GEORGE O. G. y WARD, DAN S. Desing construction and Testing of residential solar heating and cooling system, Washington, Energy Research and Development Administration, 1976, 107 p.

- MEJIA, MILLAN y PERRY LTDA. Estudio Nacional de Energía, Departamento Nacional de Planeación, Ministerio de Minas y Energía, Impresora Gráfica, Bogotá, 1982, 663 p.
- OLARTE, LUIS ALBERTO. Producción de electricidad, Bogotá, Universidad Nacional, 1978, 25 p.
- PINZON, HERNANDO. Arquitectura solar, Bogotá, Universidad Nacional, 1978, 20 p.
- PROCIENCIA, REVISTA PROCIENCIA. Volumen 5, número 2, Energía Solar, Asociación Colombiana para el avance de la ciencia, Bogotá, 1982, 19 p.
- SANCHEZ, GUILLERMO. Almacenamiento de energía solar en forma de calor sensible, Bogotá, Universidad Nacional, 1978, 19 p.
- SERNA, RAUL y RODRIGUEZ, GUILLERMO. La Energía solar como complemento de la energía eléctrica en el ámbito nacional, Bogotá, ICEL, 1978, 24 p.
- SIMPOSIO SOBRE ENERGIA SOLAR Y SUS APLICACIONES EN COLOMBIA. 1º, Bogotá, 1978, Colombia se prepara para ingresar a la era de la energía solar. Bogotá, S. C. 1978, 4 p.
- TELECOM. Energía Solar en telefonía rural, Bogotá, Telecom, 1980, 7 p.



TEMAS VARIOS

EN ESTA SECCION:

Lo Raro en la Historia
El Vellocino de Oro

LO RARO EN LA HISTORIA

EL VELLOCINO DE ORO

"Tierra, mar, cielo, poblados de ensueños y verdades, nada es capaz de rivalizar con los griegos que, vencedores de la distancia y de los siglos, son los que tienen más derecho a nuestra gratitud filial".

Paul Risson

Doctor

HERNANDO GAITAN LINARES

EL LEGADO ETERNO

En el bajo latín, "leyenda", quería decir "cosa que ha de ser leída". Vidas de mártires y santos discurren por las leyendas, de la antigüedad al Medioevo, forjadas por la imaginación popular e hilvanadas y leídas devotamente en los refectorios de los conventos, en los oratorios de los pétreos castillos y en los hogares de los burgueses, al calor de la chimenea crepitante del mundo occidental. Pero los griegos y los orientales, unidos por los indisolubles lazos de una transculturación ancestral, fueron también tejiendo la leyenda de los dioses, de los héroes, de las bestias imaginarias. Transformada por la tradición ella llegó a ser producto vernáculo de grupos y de pueblos y se fue expandiendo con las caravanas y los barcos hasta los más apartados lugares del mundo desconocido, que a su paso se ensanchaba sin cesar. Así, héroes, santos y animales, atestigüando a favor de una acción o una idea, fueron, como hambrienta vorágine, saturando por generaciones, el cambiante mundo de las distintas latitudes. Como las obras de arte, que se van sublimando con el correr del tiempo, las leyendas santas y profanas, florecieron en la fábula, en el mito, en el cuen-

to y en el poema lírico. Bajo este influjo cobró el héroe dimensiones de dioses; la bestia imaginaria asentó sus reales en la literatura; tanto los animales buenos y humildes como los salvajes, cobraron cualidades humanas y dialogaron con las gentes en los bosques, en los prados, en las selvas, en el espacio y en las aguas.

Extraños personajes se sitúan con exactitud en sus épocas, precisos y definidos, como si se hubieran desarrollado de manera positiva. Sus diversas categorías se entrecruzan y resaltan en su infinita variedad; se enlazan con las religiones, son cosmogónicos, divinos y heroicos, en el mito que ha de eternizarlos.

Dioses, conductores, jefes militares, mujeres bellas, arpías, hechiceras, guerreros, marinos audaces y bestias raras y extrañas se fueron de la vida dejando al mundo su otro "yo". Y se fueron también sus creadores y apologistas, los que describieron, tallaron, esculpieron, fundieron, cincelaron o dibujaron en formas de la más viva e impresionante expresión, la imagen imperecedera de todo lo que el tiempo arrebató.

La leyenda y la historia se empeñaron en recoger para nuestra era la herencia generosa y fecunda de un mundo maravilloso que se hundió bajo las ruinas de una civilización que había llegado a su máxima altura de desarrollo, para dar paso a otras concepciones y a nuevas expresiones de una cultura que habría de proseguir el flujo inevitable del curso del tiempo.

Hombres y dioses, con las mismas virtudes, defectos y miserias llenan la vida prodigiosa de una época dorada, en que lo heroico, lo sublime y lo monstruoso trascienden de sus actos con esa extraordinaria expresión imaginativa que ha caracterizado a las sociedades desde su aparición en la tierra. La virtud y el delito constituyen patrimonio inexorable de las actividades humanas desde la oscura sima de su origen.

Las leyendas y los mitos han tenido la propiedad de ejercer su influjo poderoso y su encanto sin igual sobre la mente del investigador que busca en ellos los fundamentos y principios del saber, las ideas básicas de la religión y la filosofía

y los primeros albores de la historia. Para el lector desprevenido, constituye deleite el despliegue de atrayentes figuras y el espectáculo subyugante de un mundo espiritual en su vibrante gestación.

Acorde con el doctor Julio Wolf "el conocimiento del viejo cielo legendario contribuye esencialmente a la inteligencia del pensamiento y al sentimiento de las edades clásicas".

Parques, jardines y galerías de las grandes y nobles ciudades, testimonian el recuerdo imborrable —a través de esculturas, monumentos y lienzos famosos— del mundo maravilloso de las antiguas leyendas.

A la sombra de este árbol corpulento, la novela se ha convertido en un sobreviviente de la leyenda, que contempla la actividad, el pensamiento de una época y la sensibilidad y expresión de los pueblos. Casi podríamos afirmar, que este conjunto tradicional, perpetuado en la novela, constituye un estudio cabal de la humanidad. Pero sin aspirar a tanto, si es necesario reconocer que esta literatura, surgida como producto inconsciente de la imaginación, seguramente ha pretendido constituir una prueba, un testimonio sobre el inquieto cerebro de los seres conscientes.

A través de las civilizaciones ha proseguido incesante el desfile de la exuberante inspiración de fantasía de Homero, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Horacio, Ovidio, Píndaro, Virgilio y tantos otros de oriente y occidente, que enmarcados por la fama, no han descendido a las tinieblas del olvido, sino que se mantienen enhiestos, viendo pasar los siglos y las grandes catástrofes que han afligido a todas las generaciones.

En este legado que involucra implacablemente la virtud, el delito y las nobles y bajas pasiones de la humanidad, resaltan el rapto y el secuestro, originados en la más remota antigüedad y que seguramente fue también práctica de los hombres y mujeres de los bosques y de las cavernas. Y es evidente, que a través de todos los tiempos el testimonio escrito registra, raptos famosos que conmovieron el mundo de nuestros lejanos ancestros. A este propósito, la joven y hermosa Io, hija

de Hinaco rey de Argos, fue arrebatada por mercaderes fenicios, mientras se deleitaba contemplando y acariciando en el puente de uno de sus barcos, bellos mantos y velos de púrpura de Tiro; Europa, a su vez, hija de un príncipe de Tiro, fue secuestrada de su propio palacio por marinos griegos, posiblemente cretenses; Medea, hija del rey de la Cólquida, fue seducida y llevada a Grecia por los Argonautas, que andaban en pos del Vello de Oro; Helena, la bella lacedemonia, esposa del rubio Menelao, rey de Esparta, también fue seducida y raptada por Alejandro (París), hijo de Príamo, rey de Troya; las esposas de los sabinos fueron raptadas por los romanos que andaban escasos de mujeres, en un banquete ideado al efecto. Pero como la lista sería interminable, no mencionaremos más por el momento.

Es oportuno consignar que todos estos célebres raptos, que hoy se denominan secuestros o se confunden con este vocablo, desencadenaron en los tiempos pasados guerras y acontecimientos del más palpitante interés.

La virtud también fue exaltada al máximo por los antiguos. ¿Quién no recuerda, la dignidad, la castidad y el señorío de Penélope, la de los blancos brazos y la de la tela famosa? Y qué no decir de Ifiginia y Antígona, hijas y hermanas amantísimas que no vacilaron en sacrificarse por su causa.

Hemos elegido la gran aventura de los Argonautas que tanta resonancia ha tenido desde 1360 a.C., hasta nuestros días, porque en ella se desarrollan las más expresivas manifestaciones de fantasía, de ingenio y de imaginación en un mundo en que coexistieron bárbaros y griegos en la más deslumbrante visión de mares, tierras y pueblos ignorados, con hábitos y costumbres raros y extraños muchos de ellos.

La más autorizada referencia de esta aventura nos llega por intermedio de Heródoto de Halicarnaso, justamente reconocido como el "Padre de la Historia". Este extraordinario personaje, nacido en 484 antes de Cristo, que edificó su versión histórica como producto de sus viajes y de sus experiencias, murió en el 425 de la misma era. En el primer volumen de su obra "Los nueve libros de la Historia", cada uno de los cuales lleva el nombre de una de las Nueve Musas de la Mito-

logía griega, consigna que los griegos habiendo navegado en un barco largo hasta el río Fasis, llegaron a Ea en la Cólquida, donde después de haber conseguido El Vellochino de Oro, objeto de su largo viaje, robaron al rey de esas tierras una hija llamada Medea. Su padre, por medio de un heraldo que envió a Grecia, pidió juntamente con la satisfacción del rapto, que le fuese restituida su hija; pero los griegos contestaron, que ya que los asiáticos no se lo dieron por el secuestro de Io, tampoco lo darían ellos por el de Medea.

Si nos situamos en el lugar de los hechos, la Cólquida era entonces una comarca del Asia al este del Ponto Euxino, hoy Mar Negro, y al sur del Cáucaso. Esta gran cordillera, hoy bajo influencia soviética, geopolíticamente hablando, constituye el punto de separación de los continentes europeo y asiático. Allí mismo, a su pie estaba Tracia que constituía entonces un gran reino, y que transcurrido mucho tiempo, se repartiría geográfica y políticamente en tres porciones que se asignaron, la occidental a Grecia, la oriental a Turquía y la del norte a Bulgaria.

Otra valiosa referencia, importante y muy completa sobre este tema apasionante, la procura Apolonio de Rodas, notable poeta y gramático de Alejandría, en su poema épico "Los Argonautas". Los hombres de su época afirmaron que Apolonio nació en 295 antes de Cristo y que murió en el 230 de la misma era.

Gracias también a que muchos bienes espirituales de valor imperecedero no se han hundido en el olvido, ya porque sus temarios han resistido la acción corrosiva del tiempo o ya porque otros hombres meritorios han defendido a toda costa esta herencia invaluable, se puede disponer hoy de elementos de juicio para una visión lo más objetiva posible del viaje de los griegos.

La obra del alemán Gustav Schwab, "Las más bellas leyendas de la antigüedad clásica", edificada en las versiones de las obras de Sófocles, Homero, Píndaro, Virgilio, Eurípides, Horacio, Ovidio y el colosal Esquilo, ha dado cabida a los más bellos mitos y leyendas de la Edad de Oro de los griegos. Con esta obra logró Schwab el anhelo del gran público, de apreciar la exposición cerrada de las leyendas de griegos y romanos, sin preocuparse de lo que fue en principio y lo que resultó después.

En cambio, en el campo de la técnica pura, la investigación científica ha estudiado en todos sus aspectos el acervo mitológico de la antigüedad, ha analizado a cabalidad sus fuentes y ha ordenado el abigarramiento de las distintas versiones. Esto, desde luego, al trocar el mito en historia, despoja a la leyenda de ese encanto original que reviste su esencia popular.

Muchos hombres han trasegado sobre el tema con la intención de aportar sus luces al conocimiento de la aventura de los expedicionarios griegos a la Cólquida. Entre ellos destaca por su objetiva y autorizada investigación sobre los viajes de descubridores y navegantes, el docto y polifacético hombre de estudio, viajero infatigable, piloto y experto en aviación, catedrático y autor de varios libros de reconocida importancia, el colombiano Mauricio Obregón, de quien nos hemos valido para reseñar la ruta de los Argonautas.

De cómo se forjó la leyenda.

Conforme a la tradición oral y luego escrita, que con el tiempo incursionaría en la historia, el joven y apuesto Jasón descendía de Esón, hijo de Creteo, a su vez hijo de Eolo. El abuelo del futuro Argonauta había fundado en una bahía del país de Tesalia, en la Grecia septentrional, la ciudad y el reino de Yolcos, que más tarde se conocería como Farsalia y hoy finalmente, Volos. Allí, precisamente en el año 48 A. de C., César venció a Pompeyo, dando lugar al poema épico de Lucano, en el siglo I de nuestra era. Con todos estos antecedentes y ocurrencias, la árida Tesalia vendría a ocupar un lugar importante en la geografía. Por muerte de Esón la herencia correspondía a Jasón, pero su tío Pelias se apoderó del trono. Muy joven, el heredero, fue conducido a donde el sabio preceptor Quirón, famoso centauro, a quien se confiaría también la educación del divino Aquiles. Desde el monte Pelió descenderían luego el maestro, su compañera Caricló y el pequeño Aquiles, a contemplar el navío de los Argonautas en el cual viajará hacia la Cólquida su padre Peleo, amante esposo de su madre la diosa Tetis.

Cuando habían transcurrido veinte años, Quirón pensó que su discípulo Jasón estaría alcanzando la edad necesaria para cumplir el destino que le reservaban los dioses. Pero ya secreta-

mente aquél había concebido la idea de reclamar su reino al usurpador. Partió pues hacia Yolcos como solían hacerlo los héroes, armado con dos lanzas, una arrojadiza y otra de choque, llevando su atuendo de viaje y cubierto con la piel de una pantera que él mismo había cazado. En su ruta hacia Yolcos, al llegar frente a un río observó que una anciana trataba inútilmente de alcanzar la orilla opuesta. Condolido, el generoso joven la alzó en brazos y la depositó al otro lado del río, pero una de sus sandalias se le quedó clavada en el lecho del fondo.

Mientras Jasón va rumbo a Yolcos, después de haber demostrado su generosidad de corazón auxiliando a la anciana, que no era otra que la Diosa Hera, que deseaba la ruina de Pelias y que en lo venidero sería inspiradora y protectora de aquél, es indispensable ocuparnos del Vellochino de Oro, antes de referir su encuentro con el ambicioso monarca.

Sucede que por entonces reinaba en Beocia el rey Atamante, casado con Néfele y quien tenía por concubina a la perversa Ino, cuyos malos tratos hacían insufrible la vida a los hijos legítimos, Frixo y su hermana Hele. La angustiada madre para remediar la cruel injusticia hizo raptar a sus dos hijos y los sentó sobre un carnero alado, cuya piel o vellón era de oro puro, que había recibido como obsequio del dios Hermes, (Mercurio), mensajero de los dioses, dios de la elocuencia, del comercio y de los ladrones. Así, "montados en el prodigioso animal, cabalgaron los dos hermanos por el aire, tierras y mares, a través". Atacada del vértigo de las alturas, la niña cayó del carnero y halló la muerte en el mar, que de ahí en adelante recibió el nombre de "Mar de Hele o Helesponto". Su hermano Frixo llegó por fin a tierras de Cólquida en la costa del Mar Negro. Bien recibido por el rey Eetes disfrutó de su hospitalidad y con el tiempo recibió como esposa a Calcíope, una de sus dos bellas hijas. Frixo, en agradecimiento, inmoló el carnero a Zeus y el vellón lo ofreció como obsequio al monarca Eetes. Este, gozoso con el áureo toisón, lo hizo sujetar con clavos en un bosque sagrado y para guardarlo le asignó un monstruoso dragón.

Pero resulta —que como ocurre con las cosas bellas— la posesión del gran tesoro, hacia depender la vida de su dueño de peligros que amenazaban su vida y de vaticinios que no debía olvidar jamás. Estos augurios advertían al rey que debía

precaverse de un hombre calzado de un solo pie y que su existencia dependía de la posesión del vellón de oro.

Esta historia la ignoraba Jasón, quien se había detenido frente al palacio de su tío en Yolcos. A su sola presencia todos los que asistieron a su llegada se maravillaron de su arrogante apostura y de su majestuoso porte, que los hizo pensar en la belleza del Dios Apolo.

Como ellos, la mirada del rey, que oficiaba un sagrado rito, se posó por un momento en el extranjero y observó con espanto que iba calzado de un solo pie. Pero sobreponiéndose a sus temores preguntóle con disimulada turbación sobre el objeto de su presencia en Yolcos. Jasón, comedido, pero animoso, le informó que era hijo de Eson y que ansiaba volver a ver la casa de su padre. Pelias le acogió afectuosamente y sin dejar traslucir sus inquietudes ordenó que le llevasen por todas las estancias. Durante cinco días se paseó extasiado por los lugares donde había transcurrido su infancia y rodeado de sus primos y parientes celebró alegres fiestas. El sexto día, pensando en su misión, acudió ante el rey y le manifestó que deseaba entrar en posesión del cetro real y que le dejaría en cambio todos los rebaños y todos los campos que habían sido de su padre. Pelias le respondió amablemente que estaba dispuesto a atender su demanda, pero que le pedía satisfacer y realizar para él una gestión que cuadraba con su juventud, ya que por sus achaques y su vejez no podía acometerla él. Le relató la historia del Vellocino de Oro y Jasón sin entrever los propósitos de su tío, prometiéndole intentar la aventura, desconociendo el mortal peligro a que se exponía.

Convocó al efecto a los héroes más famosos de Grecia y los invitó a participar en la temeraria empresa. Estos aceptaron entusiasmados y en asocio de los más hábiles artífices construyeron un barco de cincuenta remos con madera imputrescible al que designaron Argo, en honor de su constructor Argos, hijo de Arestar. El trabajo se llevó a cabo al pie del monte Pelión, bajo la guía de la diosa Atenea, que lo dotó de una tabla parlante extraída del roble profético del oráculo de Dordona. Adornada con bellísimas tablas, la nave se construyó tan ligera que podían transportarla a cuestras por espacio de doce jornadas. Atendidos a la suerte se fijaron las funciones de los cincuenta argonautas, que se prepararon entusiastas a la gran aventura.

En la ruta de los Argonautas

*"Nunca dejaremos de explorar
y al cabo de nuestros descubrimientos
regresaremos a nuestro propio puerto
y al fin lo conoceremos".*

T. S. Elliot

(versión libre de Mauricio Obregón)

Hay que partir y realizar la hazaña pues ya todo está listo y los hombres prestos a la maniobra. De Yolcos, hoy Volos, zarpó el Argo un día, del siglo XIII, antes de Cristo, cuando el universo era todavía muy estrecho para orientales y occidentales. Del pequeño mar interior, sobre el cual se eleva el Pelión, iniciaron el viaje hacia lo desconocido, cumplidos los sacrificios de rigor, en pos de tierras y mares ignorados por los griegos. La nave, larga y ligera se aleja lentamente por el estrecho que guardan la península de Triker y el Monte Klimo. Cuando el benéfico Noto comienza a soplar, los marinos "izan palo y vela y lanzan las drizas y dejando a estribor la isla de Skiotos avanzan recortando la costa de Magnesia. Pero de pronto deja de soplar el viento y sobrevienen la calma chicha y vientos contrarios que los obligan a arrastrar el barco en Aphatae "el sitio del último zarpe". Dos días más tarde vuelven a soplar vientos propicios y pasan costeano frente a Melibora y Eurymene rumbo al norte. A su derecha se alza majestuoso con sus 2.000 metros el Monte Ossa. Cruzan ante las bocas del río Amirus y dejan a estribor el imponente Monte Olimpo con sus 3.000 metros, residencia de los dioses y desafiante vigía entre Macedonia y Tesalia. Ya de noche cruzan el golfo de Termakos; doblan la península de Palene y al amanecer pasan frente al monte Athos, cuando repentinamente sobreviene otra vez la tediosa calma chicha y deben remar hacia el monte Skopía y la isla de Lemos. Remando siempre cruzan el golfo de Melas dejando a babor la isla de Imbros y a la izquierda la costa de Tracia para doblar al anochecer el Chersoneso y con la amanecida alcanzar la boca del "árido Helesponto". Repentinamente vuelve a soplar el benéfico viento del sur que les impulsa a los estrechos de la Turquía de hoy. Ya con la anohecida, a remo y vela logran el Helesponto, avizorando en la distancia la Troya que inmortalizaría Homero. Al amanecer del segundo día penetran al Propóndite o mar de Mármara, para llegar con el alba a Artake, después de cruzar las bocas del río Aese-

pus, hoy Gönen. Prosiguen luego hacia Erdek y de éste a Chitus al otro lado del istmo para que el viento que sopla del oeste los lleve hacia el Bósforo para enrumbar al oriente en las primeras horas de la mañana. En su anhelo de avanzar el impaciente Hércules quiebra su remo al pasar junto al río Rhyn-dacus cuando ya se aproximaban de anochecida a la ensenada de Cius. Aquí fue donde el conflictivo gigante se alejó de los Argonautas y prosiguió sin proponérselo el camino que le trazaron los dioses para realizar sus hazañas. Después de esperarlo inútilmente algún tiempo el Argo se desprende de la orilla y dobla el Cabo Boz, pero privado de viento vara en la playa de Libiza, donde tiempo después el cartaginés Aníbal beberá el mortal veneno para no caer en poder de los romanos. Con el alba entran con buen viento en el Bósforo, escapando a duras penas del tremendo oleaje que reina siempre en este paso. Impulsados luego por el soplo de Etesio que refresca la tierra abrasada por Sirius, Argo se desliza para refugiarse en las tierras del rey Fineo, a quien, atormentan las Harpías, "los sabuesos de Zeus", por haber atraído la cólera del padre de los Dioses. Jasón y sus compañeros lo liberan de este azote y en cambio el adivino les instruye sobre el resto del viaje y el paso por entre las temibles rocas que custodian el cruce tras la curva del Bósforo en su parte más estrecha. A costa de tremendos esfuerzos logran cruzar por entre las rocosas y amenazantes Simplégades. Prosiguen su ruta hacia oriente siguiendo la costa meridional del mar, pasan frente al río Rehebas, dejan atrás las cimas de los montes Calone, cruzan la desembocadura del río Filis y recalán en el islote de Tineas. Al día siguiente se deslizan frente a los ríos Calpe y Sangarins y al decaer el viento reman frente al río Licris y enfilan la nave hacia el puerto de Aguerusios, cuyos arrecifes se enfrentan al mar donde desemboca el río Aquerón que nace en la cueva de Hades, en la que nunca reina el silencio, y cerca de la Laguna Antemoesiana. Demoran algunos días y aprovechando las brisas que soplan de occidente a toda vela pasan frente a las tierras de los Marian-dinis. En un día y una noche de vela arriban al cabo Zerempe. Zarpan al amanecer y avistan más tarde la península del cabo Sinop. Descansan durante doce días y reponen a los cuatro compañeros perdidos durante el viaje. Con buen viento prosiguen la ruta y llegan a las bocas del río Hales, el "Gran Río Rojo", el más caudaloso de esta costa, que desemboca al cabo Bafra.

Luego los Argonautas entran por tierras de los Cálibes y cuando cae la noche y amaina el viento divisan en la distancia la isla de Ares. Sin olvidar las recomendaciones del profeta Fineo pernoctan en este lugar en espera de una buena noticia. Esta consistiría en el hallazgo de los hijos de Frixus, el que voló con su hermana sobre el carnero rumbo a Colchis. Los acogen a bordo y tras un día de navegación "con viento suave", al atardecer pasan frente a la cueva donde el viejo Cronos, eterno infiel, fue sorprendido por su mujer Rhea, en plenos amores con Filira, hija del mar.

Guiados por el hijo de Frixus, los Argonautas a remo penetran en el río Fasis que desemboca en el hoy puerto soviético de Poti.

Aquí termina la ruta de los Argonautas, que arrían vela y palo para que el Argo se deslice entre los juncos. Sueltan el ancla de piedra y caen en profundo sueño, vencidos por la fatiga, en espera de que amanezca para llegar a presencia del rey de Colchis.

En torno a la Leyenda.

En este largo viaje, el más audaz y extenso realizado hasta entonces por los griegos, los héroes cumplen el destino que les han trazado los dioses. Sus actos y sus hechos, sus virtudes y defectos, son inspirados por esa sorda rivalidad que rige la vida del Olimpo. Los dioses encarnados en las más extrañas personalidades, comparten y disfrutan todas las pasiones nobles y bajas, que darán como legado a los mortales que forjó Prometeo con la arcilla y el agua, pues sabía que en el suelo dormitaba la semilla del cielo. Para animar ese amasijo —obra de sus manos— pidió a las almas de todos los animales cualidades buenas y malas, y encerrólas en el pecho del hombre. Con la ayuda de la sabia Atenea les insufló el hálito divino y pacientemente les enseñó el misterio de la vida, el placer y el dolor, la alegría y las tristezas. Les inició en todos los regalos y las artes de la existencia y por ellos robó —a costa del más terrible castigo— el fuego que devora y purifica. Jasón y sus compañeros serían testigos de los dolores que padeció el titán, cuando al aproximarse a su destino, oyeron en lo alto

el aleteo poderoso del águila vengadora que todos los días se dirigía al Cáucaso a devorar el hígado de Prometeo, cuyos gemidos escucharían poco después.

En su itinerario de Lolcos a Colchis suceden hechos en que los Argonautas con el apoyo de los dioses acometen y realizan hazañas portentosas. En Lemnos, poco antes de lanzarse en el incógnito viaje, disfrutaron de lleno de todos los placeres en la corte de la hermosa reina Hipsipile. En este país sin hombres las mujeres les brindaron su amor y la ciudad fue teatro de alegres danzas y banquetes, ascendía al cielo el humo aromático de los sacrificios y los héroes se olvidaron de su misión y dejaron pasar los muelles días hasta cuando hércules les recordó sus deberes, increpándoles su volubilidad e inconstancia. En la isla de Cízico se batieron con descomunales gigantes y liberaron del temor a los buenos y pacíficos doliones que los venían soportando por largo tiempo. En el reino de los bébrices fueron desafiados por el salvaje rey Amico, que exigió una lucha a brazo partido con el mejor de los pugilistas, so pena de no dejarlos abandonar jamás sus estados. El descomunal luchador fue vencido en franca lid por Polux, hijo de Leda, quien lo derribó como a gigantesco roble en un golpe propinado en la cabeza que le hundió los huesos del cráneo; acometidos por sus soldados que clamaban venganza, los griegos se volvieron contra ellos causándoles mortales pérdidas. En el país de Bitinia donde el buen rey Fineo era víctima de las Harpías, horribles aves monstruosas, los hijos de Móreas, Cetes y Calais, las persiguieron por los aires a flechazos, alejándolas para siempre de esta corte. Cruzaron por el angosto estrecho de las Simplégadas en medio del mugido y el estruendo constante del refluo de las aguas impulsadas contra las rocas por el viento del Noreste. Se alejaron a tiempo del país de las amazonas que buscaban su ruina y llegados a tierras de los Cálibes fueron atacados por las Estinfálidas, aves de poderosas alas cuyas plumas puntiagudas causaban el mismo efecto de las flechas. Desafiando toda clase de peligros y a través de tempestades y amenazadores vientos alcanzaron por fin la isla de Aretia o de Ares donde recogieron a los hijos de Frixo, que habiendo naufragado arrastraban vida miserable, sin esperanza de salvación. Levaron anclas y sin mayores contratiempos descubrieron con ojos gozosos, que habían llegado a la desemboca-

dura del río Fasis, ya en las tierras de la Cólquida. Habían llegado a su lugar de destino, pero debían enfrentarse a los peligros que los acechaban en el reino del monarca Eetes.

Al día siguiente, envueltos gracias a Hera, en una espesa niebla, para asegurar su protección hasta su arribo al palacio real, pudieron contemplar con asombro las poderosas columnas; la saliente cornisa de piedra guarnecida con tríglifos que rodeaba todo el edificio; el alto emparrado bajo el cual murmuraban cuatro surtidores que fluían sin cesar, el primero leche, el segundo vino, el tercero aceite aromático y el cuarto, agua caliente en invierno y fría en verano; unos toros con patas de bronce, obra de Hefesto por cuyas bocas salía terrible hálito de fuego; un arado de hierro puro, el mismo que empleó Hefesto, cuando salvó la vida a Eetes en lucha con los gigantes. Luego, el peristilo del patio central a continuación del vestíbulo; a derecha e izquierda, tras las columnas, numerosas entradas y aposentos; a continuación se elevaban los dos palacios principales, el del rey y el de su hijo Absirto. En seguida los departamentos que albergaban a las doncellas del servicio y las dos hijas del rey, Calcíope y Medea. Cuando esta última salía de su aposento contempló con tal asombro, que dejó escapar un grito, la apostura y belleza viril de los comisionados del Argo. A su exclamación Calcíope, su hermana se asomó a la puerta de su aposento y su curiosidad se trocó en gritos de entusiasmo cuando reconoció entre la delegación a sus propios hijos.

Entre lágrimas y exclamaciones de júbilo proferidos, por las dos hermanas y su madre Ideja fueron recibidos los héroes. A través del vestíbulo pudieron percibir el grato olor de la carne de toros y carneros sacrificados para obsequiar a los recién llegados.

Flotaba en el espacio el dios del Amor y Medea, con presa de súbita dolencia, no podía apartar los ojos de Jasón a quien repentinamente comenzó a amar hasta el fin de sus días. Todo lo demás parecía haberse borrado de su mente.

A partir de este momento el drama que habría de producirse comenzó a hilvanarse en la rueda del destino. Sobrevino por último el feroz encuentro de Jasón contra los toros que arrojaban fuego, hasta cuando gracias a la traición de Medea

que empleó sus artes mágicas, éste logró sujetarlos, huncirles el arado, obligarlos a surcar el terreno y sembrar los colmillos del dragón, que había exigido el monarca Eetes que acceder a entregar a Jasón el Vello de Oro. Después de su triunfo, que el rey contempló asombrado, y una vez muerto su feroz guardián, Medea escapó con los Argonautas que a bordo del Argo abandonaron la Cólquida llevando consigo el precioso vellón del carnero.

Enterado el rey de la traición de su hija, hizo que sus flotas y ejército persiguieran sin tregua a los Argonautas, quienes después de haber sorteado innúmeros peligros y asechanzas lograron por fin enrumbar hacia Grecia. A su paso, sin vacilar un instante, Medea vencida por el amor a Jasón, comenzó a perpetrar toda clase de espantables acciones que harían de su nombre un símbolo de amor y de tragedia para el teatro griego y un tema para que novelistas, poetas, dramaturgos y ensayistas desarrollaran su imaginación creando un mundo de fantasía y de imperecedera recordación en la literatura de todos los tiempos.

Entre la historia y la leyenda.

Hasta aquí la sucinta relación extraída del mito encantador que forjaron los griegos y que han conservado los cultores de la antigüedad, dentro de ese mundo imaginativo que alimenta siempre el espíritu inquieto de los hombres y mujeres de todos los tiempos. Expertos navegantes y eminentes profesores de geografía, buceando incansablemente por entre el acervo de elementos de juicio disponibles, han terminado por llegar a algunas conclusiones, por cierto del mayor interés. En primer término, la toponimia les procuró las bases para reconstruir las rutas de los Argonautas en su viaje a la Cólquida atravesando los mares y estrechos desconocidos hasta entonces y su regreso a Grecia remontando el brazo de un río hasta desembocar en el Adriático.

Al parecer, según ellos, el legendario río Fasis es hoy el Rioni caucásico; un brazo del Danubio pudo ser el mismo que conforme a los antiguos llevaba al mar de Sicilia; la vieja ruta comercial que por el Semmering, el Save y el bosque de Birn-

baum, iba del Danubio al Mediterráneo, cuyo sector más meridional podría haberse recorrido por agua a partir de las antiguas instalaciones, para arrastrar luego los barcos por tierra. La metrópoli homónima del país de Cólquida corresponde seguramente a la actual Poti, ciudad petrolífera situada algo al norte del puerto georgino de Batúm a orillas del Mar Negro.

He aquí pues que el antiguo reino de Cólquida estaba enclavado en la Georgia de hoy, que con sus cuatro millones de habitantes y sus 69.700 kilómetros cuadrados, limita al norte y sureste con las Repúblicas Soviéticas hermanas de la Federación Rusa, Azerbaidzhan y Armenia y al sur con Turquía; por el oeste baña sus costas el Mar Negro.

Los georgianos forman uno de los pueblos más antiguos del mundo y pertenecen a la rama meridional de la gran raza europea. Se autodeterminan Kartvelos y llaman a su patria Sakartvelo. Los romanos la denominaron Iberia y los rusos Iveria. Habitan allí osetinos, abjasios, adzharos, armenios, rusos, azerbaidzhanos, griegos, ucranianos, judíos, kurdos y asirios. Se adentra pues en la lejanía de los siglos y sus raíces genéticas tienen que ver con las antiquísimas tribus cultas que poblaban Asia Menor, las zonas meridionales del Cáucaso y Mesopotamia, es decir, los heteos, caldeos y súmeros.

El cambio de ruta de los expedicionarios a su regreso a la Helade podría considerarse una "vaga reminiscencia de días mucho más remotos", y ya no cabría catalogar su aventura en la categoría de simple leyenda.

Los bueyes del monarca Eetes, aquellos flamígeros toros, bestias rebeldes provistas de un arado todo de hierro que desde su establo subterráneo escupían pez y azufre y quedaban envueltos en humo y llamas cuando Jasón debía dar una vuelta al campo guiando el arado, y que en tal forma asustaron al rubio héroe, opinan los eruditos en leyendas, que no era cosa distinta que petróleo, otra palabra clave, que sin embargo no aparece registrada en los relatos de Heródoto. Pero, en cambio, éste sí conoció la brea y nos informa que "la localidad de Fasis, construida sobre pilotes en tornasolados pantanos, fue el principal centro de exportación de este producto.

Y en cuanto hace al Vellochino de Oro, los eruditos comentaristas dan una explicación que dejamos a juicio de los lectores de las leyendas griegas, tal como la recogió el Geógrafo Estrabón, que vivió en la época del nacimiento de Cristo: dice que "a orillas del Fasis los naturales acostumbraban, desde muy antiguo, colocar pieles de carnero en el río, con objeto de recoger las pepitas de oro que sus aguas acarreaban". A este propósito, el célebre doctor Paul Hermann, de quien tanto hemos aprendido, comenta que hoy en día, en vez de pieles de carnero se utilizan cedazos fabricados "ad-hoc".

Tanta impresión ha despertado el Vellochino de Oro en la imaginación de todas las épocas, que el Toisón de Oro, sería el emblema de la Orden Caballeresca fundada en 1429 por Felipe el Bueno, Duque de Borgoña. Valerio Flaco, ilustre romano exalta el Vellochino y los Argonautas en un poema latino que dejó sin concluir.

Y por lo que concierne a Medea, "personaje preferido por los poetas trágicos, desde Eurípides hasta el dramaturgo norteamericano Robinson Jeffers, también las viejas leyendas arrojan una extraña luz". Conforme corresponde —según los griegos— a una hija de reyes y princesa del mundo micénico, es tan rubia y de ojos tan azules como el bello Jasón. Pero, el lector que sigue desprevénidamente la aparición de esta sombría beldad, debe concluir necesariamente, que se trata de una bruja malvada, hechicera y envenenadora infernal. Esta mujercita, hija del monarca Eetes, de rubias trenzas, deja tras de sí una huella de muertes y de actos monstruosos. No vacila la despiadada hechicera, por amor a Jasón, en traicionar a su propio padre, adormeciendo al dragón por medio de filtros, para dar lugar a que el Argonauta acabe con el fiel guardián. Tampoco duda por un momento en sacrificar por intermedio de Jasón a su tierno hermano que los acompaña en su fuga hacia Grecia, con la más horrenda y fría decisión, despedazando luego el cadáver y arrojando sus trozos al mar, pues estaba segura de que su padre habría de detener la flota para recoger los restos fragmentados de su hijo. Y por último, dejando de mencionar muchos otros crímenes, la satánica mujer, termina por envenenar a sus propios hijos cuando la abandona Jasón, seguramente horrorizado de sus actos.

Estos griegos de entonces, por más que admiraron los actos de valor como el de Jasón y sus compañeros, amaban más aún otra virtud, la generosidad. Para ellos constituía el rasgo más noble de virilidad.

Y por último, ya para terminar nuestra relación, debemos consignar que fue tanta la trascendencia que alcanzó esta aventura de los héroes griegos de la nave Argo y del constructor Argos, que este último vocablo sirvió para designar en la mitología griega un monstruo de cien ojos, de los cuales solamente dos dormían a la vez. Con los noventa y ocho restantes debía vigilar, por órdenes de la celosa diosa Hera, a la ninfa, Io, a la que Zeus transformó en vaca, para esconderla de su esposa. Por orden de Zeus el dios Hermes dio muerte al monstruo y liberó a Io. Entonces, decepcionada la diosa Hera, dispersó los ojos de Argos en la cola de su pavo real.

OBRAS CONSULTADAS

SCHWAB, Gustav. Las más bellas leyendas de la "Antigüedad Clásica". Editorial Labor S. A. Barcelona.

U.R.S.S., Georgia. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti - Moscú.

OBREGON, Mauricio. De los Argonautas a los Astronautas. Círculo de Lectores.

HERMANN, Paul: La aventura de los primeros descubrimientos. Editorial Labor S. A. Barcelona.



Señores:
REVISTA FUERZAS ARMADAS
Escuela Superior de Guerra
Carrera 47 N° 81-50. Apartado Aéreo 4403
Bogotá, D. E., Colombia

Lugar y fecha: _____

Favor suscribirme a su publicación por el término de un año a partir de la edición N° _____. Le adjunto cheque cruzado N° _____ del Banco _____ a nombre de "Revista Fuerzas Armadas", por la suma de \$ 520.00; incluido el porte de correo.

NOMBRE: _____ ENTIDAD: _____

DIRECCION: _____ TELEFONO: _____

CIUDAD: _____ PAIS: _____ APARTADO AEREO _____

Firma del solicitante y C. C.

GUIA DE ANUNCIADORES

| | PAGINA |
|-----------------|---------------|
| AVIANCA | 368 |
| CARVAJAL | 428 |
| ECOPETROL | 382 |
| INDUMIL | 439 |
| PROPAL | 479 |



BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FUERZAS MILITARES

UBICACION: Escuela Superior de Guerra, Carrera 47 N° 81-50. Bogotá
Apartado Aéreo N° 031 285.

HORARIO: Lunes a viernes: de las 10:00 a las 20:00 horas.
Sábados: de las 09:00 a las 18:00 horas.
Domingos: de las 09:00 a las 14:00 horas.

USUARIOS: Personal militar y civil en servicio activo de las Fuerzas Militares y del Gabinete del Ministerio de Defensa, los oficiales y suboficiales de la reserva, los alumnos de los Institutos docentes militares y las esposas e hijos del personal militar y civil en servicio activo y en uso de retiro.

SERVICIOS: Biblioteca:

- 1) Información por correspondencia y telefónica
- 2) Información bibliográfica
- 3) Servicio de fotocopiadora
- 4) Consulta local para todos los usuarios.

Hemeroteca:

- 1) Revistas nacionales y extranjeras
- 2) Periódicos de las principales capitales del país.

A NUESTROS COLABORADORES

La Dirección de la Revista de las Fuerzas Armadas, formula una cordial invitación a todos los oficiales de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, así como a las personas y entidades de los sectores público y privado a prestar su entusiasta y valioso concurso, como condición esencial para mantener el nivel de calidad de esta publicación.

A fin de facilitar el manejo de las colaboraciones y prestar un mejor servicio a nuestros lectores, recordamos algunas normas que deben tenerse en cuenta:

- Los trabajos deben elaborarse en máquina a doble espacio.*
- No deben sobrepasar de 15 páginas tamaño carta o de 12 tamaño oficio.*
- Los gráficos o dibujos deben elaborarse en papel mantequilla y en tinta china para facilitar el trabajo de fotomecánica.*
- Con el escrito, el autor debe enviar sus datos biográficos generales de carácter profesional, su dirección y teléfono.*
- Los temas deben versar sobre aspectos que en cualquier forma tengan que ver con la Defensa Nacional.*
- Los trabajos publicados serán objeto de remuneración y el cheque será enviado directamente al autor.*

Las colaboraciones deben ser enviadas a la siguiente dirección:

*Revista de las Fuerzas Armadas
Escuela Superior de Guerra
Apartado Aéreo 4403
Bogotá, D. E.*

Esta Edición de la
REVISTA FUERZAS ARMADAS NUMERO 109
se terminó de imprimir el día 25 de enero de 1984, en los
Talleres de la Imprenta y Publicaciones de las Fuerzas Militares.
Bogotá, D. E. — Colombia.